Papers d'OVNIS

Nº 15-16-17-18. II Época. Mayo-Diciembre 1999

EL FENÓMENO DE LOS «TRES SOLES» DE CASPE (1787)



EL PRIMER LIBRO SOBRE OVNIS

MANISES:

VEINTE AÑOS DESPUÉS

Álbum de artefactos voladores

Comas Solá: «Sobre la pluralidad de Mundos habitados»

CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

Bruc 88, Despatxos 13 i 14
08009 BARCELONA (SPAIN)

E-mail: netcei@ctv.es
jordi_ardanuy@retemail.es
http://www.ctv.es/USERS/netcei

SUMARIO

¿Qué hace un líder religioso cuando sus profecías fracasan?

Chen-Hon-ming, de Taiwan, se dedica ahora a hacer nás revelaciones desde su nueva residencia en el estado de Nueva York. Este gurú oriental predijo el año pasado que Dios aparecería por televisión y posteriormente, en una casa de Garlan, Texas, con la forma humana de Chen –ver *Papers* nº 8, marzo 1998-. Su profecía fracasó. Y de los 160 seguidores que tenía, solamente permanece con él una treintena. Dos de sus lugartenientes han abandonado la Vía de la Verdad, el extraño grupo que mezcla pensamientos cristianos y budistas con la creencia trascendente en los platillos volantes

A pesar de encontrarse en horas bajas, Chen predice que se producirá un holocausto nuclear en Asia y Europa entre el 1 de octubre y el 31 de diciembre del año en curso, mientras los OVNIs divinos evacúan a los creyentes en la región de los Grandes Lagos, tenida por sacra por Chen y por ello segura.

"Nosotros tenemos plena fe en Dios y en la salvación" señaló Richard Liu, uno de los seguidores quien confirmó que Chen se considera todavía la reencarnación de José, el padre de Jesucristo.

Liu, un antiguo profesor de inglés en Taiwan declaró también que el grupo religioso se ha asentado en Lockport, a unos 50 km al sur de famosa población de las cascadas de Niagara. Los hijos de los miembros asisten a las escuelas públicas y sus padres se han involucrado más en el día a día de la comunidad en comparación con lo que hicieron en Garland.

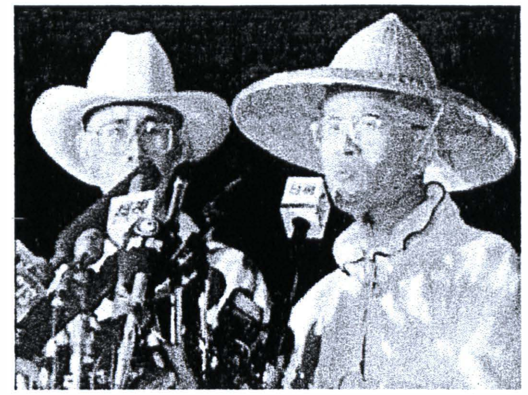
Un miembro de la cámara de comercio de Lockport, una población de 29.000 habitantes, señaló que su presencia ha creado notable expectación si se considera la escasa presencia de residentes con ese origen étnico.

De igual manera que en Texas, el grupo reparte fotos de colores en las que se aprecian lo que parecen ser estelas de reactores en el cielo, pero que ellos presentan como procedentes de OVNIs de Dios.

Pero Chen no pudo evitar la marcha de dos de sus elementos claves. Enfadado, remitió en marzo una carta abierta al presidente Clinton y al de Taiwano Lee Teng-huoi en la que acusaba al hasta entonces número 2 de tratar de destruir el grupo con mentiras, chantaje e insultos.

El traidor, Chiang Chin-hungo un antiguo oficial de la policía de Taiwan consideró ridículas tales alegaciones. Hablando por medio de un intérprete desde su casa en Garland, Chiang añadió que pensaba regresar pronto a Taiwan. "Yo y los otros queremos solamente vivir una vida normal sin ser molestados por los medios de comunicación".

[Fuente: Barry Shlachter, *Fort Worth Star-Telegram*, 20-III-1999]



Curiosa imagen de Chen tomada en 1998

Eran aviones

El ovni de Torrox –*Papers* nº 13, p. 19- no fue otra cosa que aviones. Al menos eso es lo que se desprende de la declaración de Francisco Gálvez, presidente de la Sociedad malagueña de astronomía, quien la noche de autos del 13 de diciembre pasado se encontraba casualmente junto a un grupo de estudiantes realizando observaciones nocturnas que le permitieron un testimonio nítido y directo. [Fuente: *Karma.7* p. 30, nº 303, V-1999]

Spielberg prepara la serie de ciencia ficción «Secuestrados»

Steven Spielberg prepara una serie de extraterrestres, ovnis y viajes por el espacio para un canal de ciencia ficción de la televisión norteamericana. El cineasta estadounidense será el productor ejecutivo de Taken, (Secuestrados), un proyecto con el que volverá al género que lo lanzó al éxito, con películas como *E. T.* o *Encuentros en la Tercera Fase*.

De pequeño, Spielberg era seguidor de series como *The twilight zone* o The outer limits, programas de ciencia ficción con los que descubrió el mundo del espacio y de los extraterrestres. Su primer trabajo televisivo fue el programa piloto *Night gallery* y su película *Duel* fue la primera que le abrió las puertas de los estudios cinematográficos de Hollywood.

En 1985, la cadena NBC le convenció para que volviera a la televisión después de lograr grandes éxitos cinematográficos, como Tiburón y la serie Indiana Jones. Su programa Amazing stories (Historias extraordinarias) estuvo dos años en la cartelera de esta emisora e incluyó muchos episodios sobre ciencia ficción. Historias a las que ahora regresa con Taken, serie que será emitida a finales del próximo año por la cadena Sci-Fi Channel, un canal de cable especializado en series del espacio, fantásticas y de ovnis.

Según Barry Diller, uno de los mejores amigos de Spielberg y el presidente de Sci-Fi Channel, la serie tendrá una duración de 20 horas y será emitida durante 10 noches consecutivas en episodios de dos horas cada uno.

Diller ha declarado al diario *Daily Variety*, la «Biblia» de Hollywood, que la serie contará con secuestros reales y no inventados, con protagonistas y antagonistas y que abarcará varias décadas. Los guiones se basarán en los informes confidenciales del Pentágono, de la NASA y de la Administración de la Aviación Civil sobre apariciones de ovnis, aterrizajes de naves espaciales y visitas de habitantes de otros mundos.

Su presupuesto inicial es de 40 millones de dólares (6.200 millones de pesetas) y será producida por DreamWorks TV, la división televisiva de la mastodóntica compañía cinematográfica que dirige el autor de *La lista de Schindler*. [Fuente: Felipe Cuna, *El Mundo* 6-V-1999].

CONFERENCIA EN BARCELONA DE JOHN BARROW

«Si existieran extraterrestres, no los podríamos ver porque sus naves deberían ser microscópicas»

El matemático y astrofísico John D. Barrow (Londres, 1952), uno de los científicos más importantes del mundo (sus obras han sido traducidas a la friolera de veintisiete idiomas), afirmó ayer en Barcelona que "es posible que, en el futuro, los humanos lleguemos a poder manipular el tiempo".

Barrow pronunció una conferencia sobre los límites del conocimiento en el campo de la física, dentro del ciclo "Los límites del mundo", que organizan el CCCB y la Fundació Cai a de Catalunya. Barrow explicó que "e iste la posibilidad de que, en el futuro, podamos manipular los átomos, e incluso los protones y neutrones. El ser humano no puede todavía hacer ingeniería microscópica, pero es algo posible. En el futuro, de hecho, puede que podamos manipular hasta el tiempo".

Un auditorio repleto (una parte del público tuvo que seguir la intervención desde la pantalla gigante del vestíbulo del CCCB) pudo ver un ejemplo gráfico de los avances en el campo microscópico: Barrow mostró la fotografía de una sorprendente guitarra: "Este instrumento musical que ven tiene seis cuerdas de seis átomos cada una y su diámetro total es inferior al del cabello de un ser humano. Produce música, pero evidentemente no audible por un oído humano". En esta línea, Barrow, profesor de Matemáticas en Cambridge, se permitió apuntar que "si e isten otras formas inteligentes de vida, serán muy difíciles de ver, porque la evolución nos conduce a la microingeniería: al igual que los ordenadores tienden a ser cada vez más pequeños, podemos afirmar que unas naves espaciales capaces de llegar hasta la Tierra serían más pequeñas que esta guitarra que les acabo de mostrar". Sin abandonar el espacio, afirmó también que, contra lo que mucha gente cree, "no podemos afirmar que el universo es infinito: también puede ser finito".

Barrow cree que "hemos llegado al final de un ciclo científico y nos volvemos a preguntar, como hace cien años, cuáles son los límites del conocimiento. Toda teoría lleva en ella misma el germen de su destrucción, pero eso no implica, de ninguna manera, que debamos emitir un veredicto negativo sobre la capacidad de comprensión humana". La ciencia actual, e plicó, ha apuntado la importancia de las relaciones entre los elementos -las redes- para comprender el todo o sus partes: "No encontraríamos a un solo ser humano que entendiera a la perfección todos los aspectos que componen un televisor, y no consideramos por ello la televisión un obstáculo para la comprensión humana, simplemente desglosamos su comprensión en varios especialistas".

"Cualquier producto de la selección natural tiende a ser caótico", continuó, "y existen cosas que no podemos predecir, como los sistemas complejos que se autoorganizan sobre la marcha: el cambio de clima o el flujo del tráfico en una autopista". Sobre los avances técnicos, reconoció que "hay problemas aparentemente sencillos, como decidir el trayecto más corto entre seis ciudades diferentes, que van más allá de la capacidad de nuestros ordenadores más rápidos: nadie ha hallado todavía un algoritmo útil". Otra cuestión problemática es "la cantidad de enunciados de los que no puede comprobarse de ninguna manera si son verdad o mentira".

[Fuente: *La Vanguardia*, 4-V-1999]

Ciclo de conferencias sobre ovnis en Torremolinos

La Asociación Nacional de Enigmas Extraterrestres (Edenex), con sede en Torremolinos, inauguró el pasado 7 de junio un ciclo de tres conferencias en que se analizaron diversos aspectos de los misterios 'ovni', las últimas investigaciones en el campo de la astronomía y de la parapsicología. La conferencia inaugural tenía por protagonista al director de la revista Karma-7, Josep Guijarro, quien abordará el tema 'La NASA y el planeta Marte'.
Las conferencias anunciadas tenían por sede la Casa de la Cultura, a partir de las nueve de la noche. Las otras dos conferencias, marcadas para los días 18 y 24 de junio, versarán sobre los temas 'Nikola Tesla, pionero del futuro' y 'Parapsicología y ovni'.

[Fuente: Diario del Sur]

Alerta OVNI de EDENEX

La Asociación Nacional para el Estudio de los Enigmas Extraterrestres (EDENEX) ha establecido la fecha del próximo 10 de julio como la de celebración de la III Alerta Ovni Internacional, jornada de observación de posibles fenómenos astronómicos y otras incidencias, que movilizará a radioaficionados y grupos de observación en todo el mundo los cuales permanecerán en contacto también mediante la red Internet.
La fecha quedó fijada en la última asamblea general de Edenex celebrada el 24 de abril. La asociación tiene su sede en Torremolinos y tiene por objetivo la investigación de los fenómenos astronómicos y la exobiología, ciencia que estudia la posibilidad de la existencia de vida fuera del planeta Tierra.
El centro de coordinación de esta Alerta Ovni se montará en el Llano de las Avefrías (Torremolinos), y ahí se centralizará toda la información sobre las incidencias que se anoten en los distintos puestos de observación repartidos por la geografía y el resto del mundo, principalmente América Central y del Sur.

[Fuente: Diario del Sur 30-IV-1999]

Alerta OVNI Internacional y otra de radioaficionados españoles

Skywatch International, organización ufológica radicada en Estados Unidos, ha organizado para el 26 de junio junto a la Comunidad OVNI MSN y diversas delegaciones de la MUFON una alerta OVNI de carácter mundial de 24 horas. En España la representación corre a cargo de la Sociedad de Investigaciones Biofísicas (SIB Betelgeuse).
Para la misma fecha, el programa "Mundo Misterioso" emitido en cadena por Radio Voz ha programado radiar un programa informativo en directo en el que astrónomos, meteorólogos y expertos en astronáutica intentarán instruir a los oyentes para que identifiquen los estímulos luminosos y dejan así de ser ovnis.
Por otra parte, la Unión de Radioaficionados Españoles, sección Comarcal de Estella, junto con un grupo de ufólogos de la zona, convoca para el próximo día 3 de julio la segunda alerta OVNI en todo el reino con cobertura en las siguientes frecuencias: 3665 USB, 7090 USB, 14130 USB, 27585 USB, 145.350 FM y 27135 AM.
Se organizarán ruedas informativas. Se invita a participar desde puntos altos para tener mas cobertura. La URDE establecerá un punto de transmisión y observación en la ermita de la Santísima Trinidad de Iturgoyen (Navarra). Para más información, teléfono 948551015.

Sobre la pluradidad de los mundos habitados

En 1937, la revista Algo publicó un interesante artículo de Josep Comas i Sola en el que expone un sucinto análisis de las posibilidades de vida en los otros mundos de nuestro sistema.

Es este un problema ambiguo e indeterminado por su propia naturaleza. Para discutirlo, sólo se puede atender a la lógica de las probabilidades. Pero el hecho de saber si hay otros mundos habitados, además del nuestro, ha sido y es una preocupación entre los que se han interesado más o menos, en todas las épocas, sobre cuestiones astronómicas. Y es curioso el hecho de que los científicos que menos se ocupan en saber si existen otros mundos habitados son precisamente los astrónomos. Los astrónomos mantienen este problema en estado latente dentro de su espíritu; pero no ignoran que será irresoluble si no se poseen los conocimientos relacionados con la física, la química y demás características de los astros. Y a obtener estos conocimientos emplean sus actividades, sin anticiparse precipitadamente a sentar conclusiones definitivas.

Ante todo hay que hacer constar un hecho: que al tratar de los astros habitados me referiré a la vida tal como la entendemos entre nosotros. La Naturaleza podrá disponer, sin duda, de otros elementos para producir análogos resultados; pero en nuestros razonamientos introdujéramos estos conceptos arbitrarios, los tales razonamientos pasarían a ser arbitrariedades sin ningún valor científico. Ahora bien; tengamos en consideración que en condiciones restringidas los elementos indispensables, tanto por lo que se refiere a la constitución de los seres como al ambiente en que se encuentran, son muy complejos y exigentes.

Si nos referimos, en primer lugar, planeta Mercurio, que es el que se halla más cerca del sol, nos encontramos ya con un aumento excesivo de temperatura y escasa presión atmosférica, y ello en tal forma, que la vida terrestre sería imposible. Más atenuadas están estas condiciones desfavorables en el planeta Venus, por su mayor distancia al Sol. Por lo que concierne a la temperatura, no pocos seres terrestres podrían aclimatarse en este planeta, especialmente en sus regiones polares. La principal dificultad estribaría en la escasa presión barométrica que se revela en este astro.

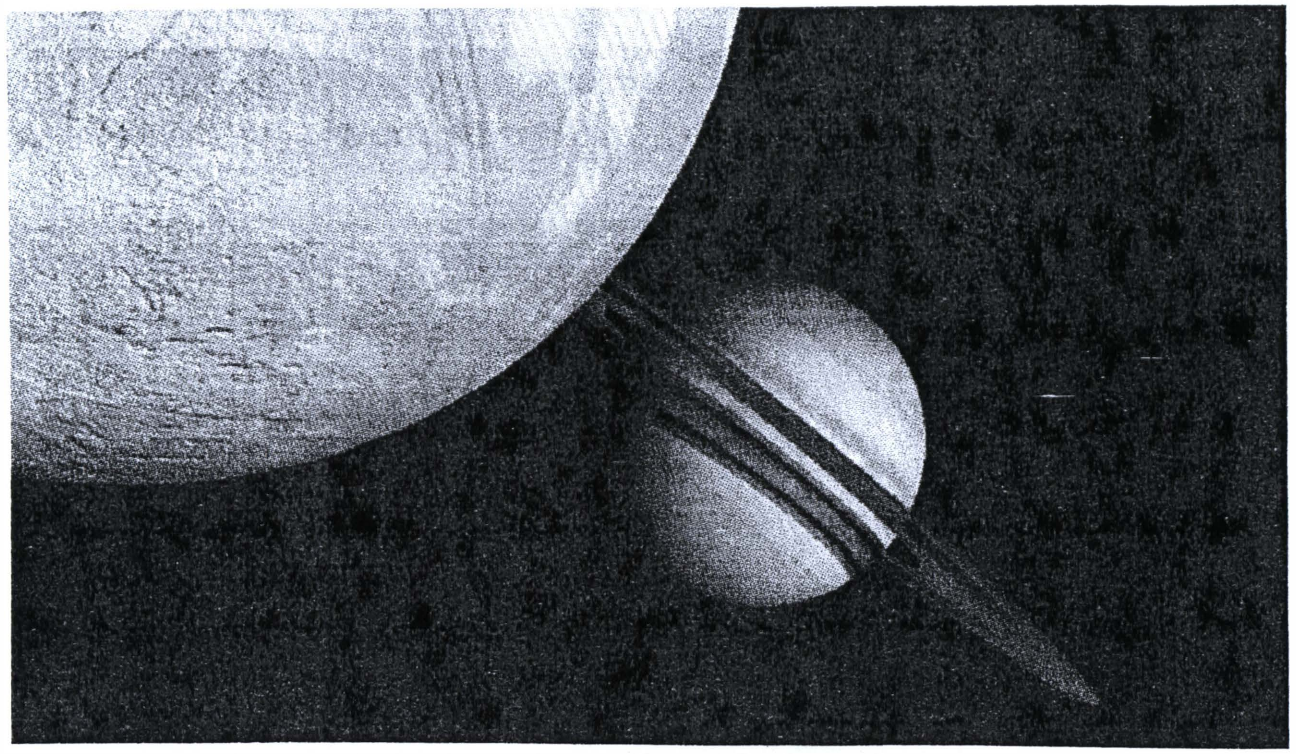
Pasemos a la Luna. He aquí un caso definitivo de ausencia de vida. Por una parte, la proximidad de nuestro satélite permite que con nuestros instrumentos ópticos podamos explorar sus paisajes casi con tanta perfección como los de la Tierra contemplados desde un aeroplano que volara a una altitud de algunos miles de kilómetros; pues bien la altitud de un aeroplano sobre la superficie terrestre es muy inferior a la distancia óptica a que vemos la Luna por medio del telescopio, en cambio, la atmósfera terrestre aparece siempre más o menos velada, mientras en la Luna la imagen es absolutamente pura, a consecuencia de que nuestro satélite está desprovisto sensiblemente de atmósfera.

Ahora bien, con ningún telescopio ni en ninguna fotografía se han descubierto jamás señales de vida. Si en la Luna existieran ciudades bastante menores que Barcelona, serían perfectamente visibles desde la Tierra y veríamos asimismo su alumbrado nocturno; como veríamos también los prados, los bosques, los cambios de colores de la vegetación, etcétera. Pues bien, en la Luna nada de esto se observa; en su superficie sólo reina la soledad, la inmovilidad y la obscuridad de la noche.

Por encima de esta ausencia aparente de vida hay la circunstancia de la carencia sensible de atmósfera, que imposibilita categóricamente la existencia de todo ser viviente, ya que, aparte de la imposibilidad de las funciones respiratorias, la ausencia de atmósfera implica la falta de agua y de toda clase de líquidos volátiles. Si a estas circunstancias añadimos un clima imfame, del todo inaguantable por los organismos terrestres, como son quince días de los nuestros de calor solar que eleva la temperatura hasta los cien grados, y quince días de noche, en que el propio suelo puede llegar a más de cien grados bajo cero, bien podemos asegurar que la Luna, desde el punto de vista biológico ha sido un astro inútil.



Observatorio Fabra (Barcelona)



J. Comas desechó toda posibilidad de vida en Saturno, no obstante «tal vez dentro de millones de años no ocurrirá lo mismo».

Marte es el planeta que mejor se puede observar desde la Tierra. Sabemos que posee atmósfera, agua, nubes, y sabemos también que su temperatura es bastante más baja que la de la Tierra. Estas condiciones térmicas serían, tal vez tolerables para los organismos terrestres si la presión atmosférica no fuese excesivamente baja. Más así y todo, y no reduciéndonos al criterio restringido de la vida terrestre, podemos admitir la posibilidad de que en Marte existe la vida, por lo menos la vegetal. Por otra parte, la observación telescópica nos muestra cambios en el aspecto topográfico de dicho planeta, al parecer en conexión con sus estaciones, cambios que pueden atribuirse a la existencia de una vegetación que cubriría extensas regiones. En cuanto a las señales luminosas o electromagnéticas de Marte y de las que tanto se ha hablado en los periódicos, diré simplemente que son puras invenciones.

Entre Marte y Júpiter existe la mayoría de los pequeños planetas o asteroides. Los mayores, relativamente, como Vesta y Ceres, miden sólo unos centenares de kilómetros de diámetro y, por lo tanto, la intensidad de la gravedad en su superficie puede ser centenares y aun millones de veces inferior a la de la Tierra. Es seguro que en tales condiciones los organismos terrestres no resistirían, tanto más cuanto su atmósfera es nula o muy escasa. Esta conclusión negativa puede aplicarse no sólo a los centenares de pequeños astros conocidos con el nombre de pequeños planetas o asteroides, sino también a los dos satélites de Marte y a la mayoría de los satélites de los demás planetas.

Pasemos al planeta gigante, a Júpiter. Su distancia al Sol, cinco veces superior que la de la Tierra, nos indica, desde luego, que la temperatura en este astro debe de ser muy baja e inadecuada para la vida. Sin embargo, la observación telescópica nos obliga a cambiar de opinión por completo, pues la enorme energía que se desarrolla en la atmósfera de Júpiter demuestra con seguridad que este astro es un planeta en vías de formación, que se halla en una época geológica primordial y que en su superficie la temperatura es muy elevada, tal vez de centenares de grados. Es evidente que sería también temerario suponer la existencia de vida en este planeta.

Estas mismas conclusiones negativas podemos aplicar al planeta Saturno y por análogas causas. Su temperatura de origen solar es muy escasa; pero en cambio, el rescoldo que aún conserva de sus primitivos tiempos, cuando brillaba en el espacio como un sol, es suficiente para imposibilitar la vida. Tal vez dentro de algunos millones de años no ocurrirá lo mismo.

Más allá de Saturno sigue Urano. Su temperatura es glacial y no parece posible, por lo tanto, que en Urano exista la vida. La soledad que reina en las regiones polares de la Tierra ya es una demostración de que el frío impone un límite al desarrollo biológico.

Lo que digo para Urano puede repetirse con mayor razón para Neptuno y también para el último planeta conocido, llamado Plutón.

Resumiendo las condiciones de habitabilidad de nuestro sistema solar, podremos decir, pues, que hay un

planeta indudablemente habitado (la Tierra), otro que pudiera contener vestigios de vida (Venus) y otro con grandes indicios de poseer por lo menos vida vegetal. Admitamos pues, que sólo existen tres planetas habitados en una familia que contiene ocho grandes planetas y muchos centenares pequeños.

Están ciertamente en gran minoría los astros habitables y sería bien poca cosa lo que significarían tres mundos habitados en todo el Universo. Pero prestemos un momento de atención a las estrellas. No porque estén mucho más lejos dejará de ser posible obtener consecuencias impornte
s.

Ante todo, podemos sentar un hecho positivo: las estrellas, que en número de millones resplandecen en la esfera celeste son soles. La única diferencia que separa nuestro Sol de las estrellas consiste en que éste está inmensamente más cerca de nosotros que las últimas. Hoy sabemos perfectamente que existen estrellas gigantes cuyo volumen es millones de veces mayor que el de nuestro Sol; otras son comparables a este y otras notablemente inferiores.

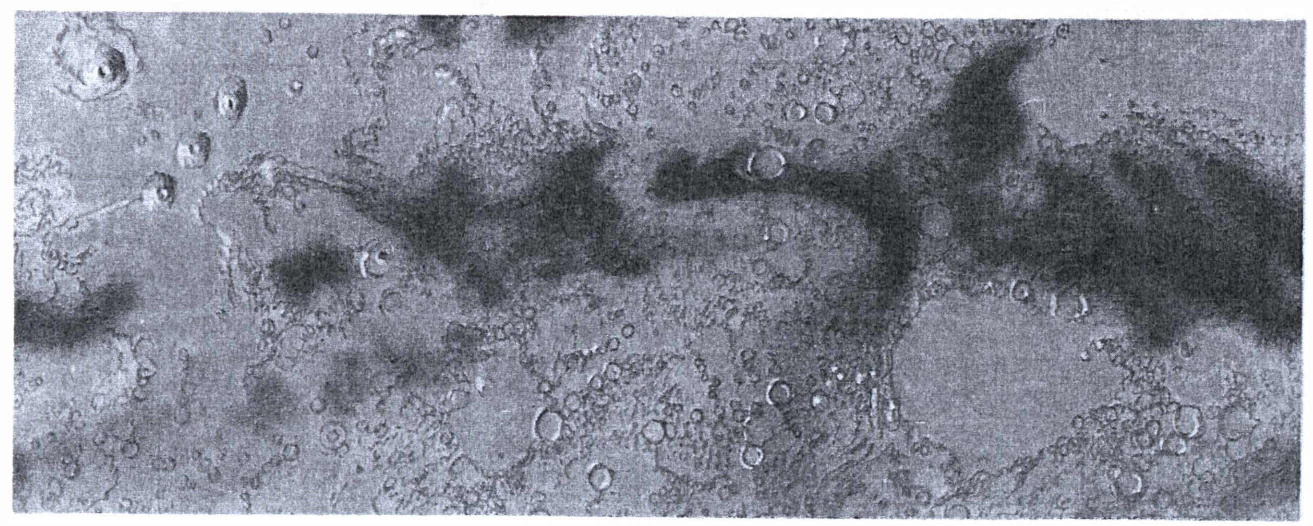
Y sabemos, también, que a pesar de estas diferencias inmensas de volumen, sus masas son, en general, comparables y que la temperatura de su superficie no discrepa mucho entre unas y otras, por lo común.



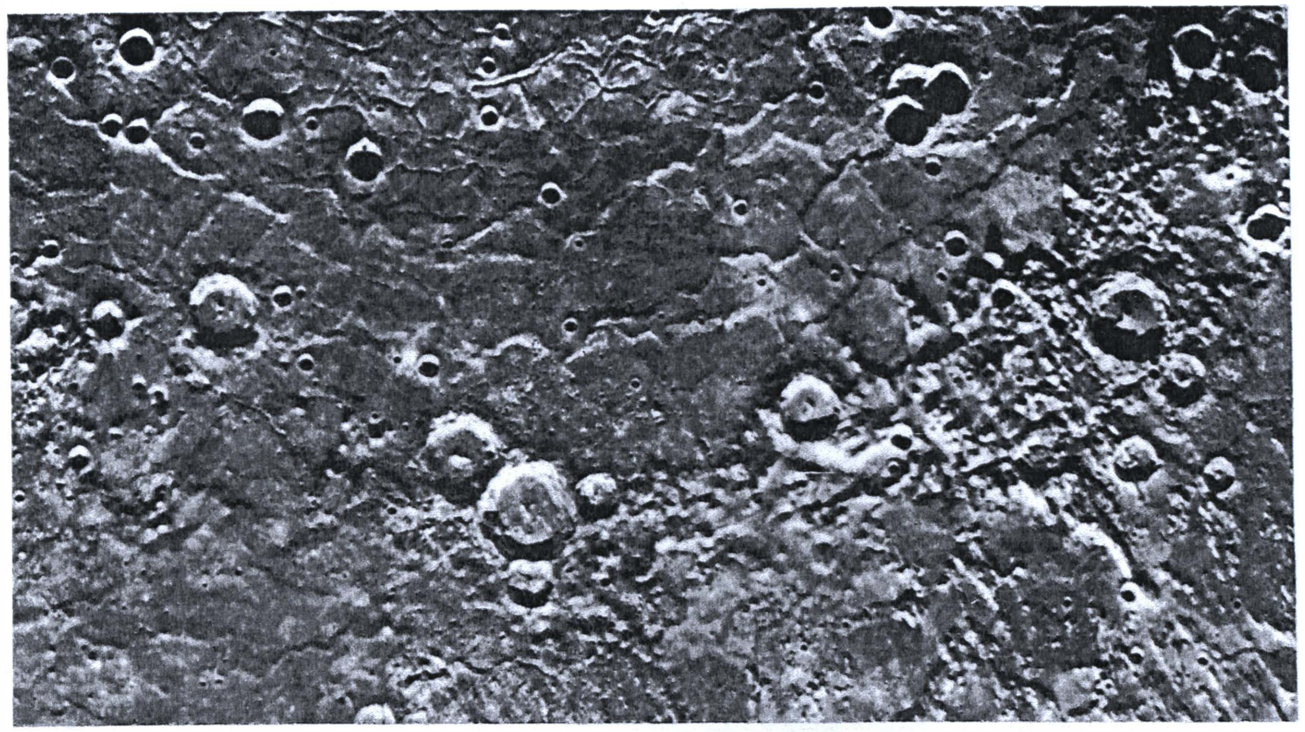
Sus espectaculares anillos le brindan una singular belleza a Saturno

Pero sabemos más todavía: sabemos que estos soles remotísimos no gravitan aislados, por regla general, sino que van acompañados de otros soles o astros secundarios y muchas veces formando grupos numerosísimos de estrellas. De ello podemos deducir que la mayoría de las estrellas junto a las cuales no podemos distinguir astros compañeros, poseen, asimismo, sus soles secundarios y sus planetas, pero que no son visibles, a consecuencia de la escasa potencia de nuestros instrumentos ópticos.

En resumen, las características de nuestro sistema planetario se repiten indefinidamente. Ahora bien, si el número de estrellas que constituye nuestro Universo galáctico se eleva a miles de millones, a las cuales debemos añadir las que constituyen grupos inmensos, como las Nubes de Magallanes y, sobre todo, las nebulosas espirales, llegamos a la conclusión de que existe una cantidad incalculable de sistemas solares acompañados de sus respectivos planetas. Y si a estas consideraciones añadimos el principio lógico de que las mismas causas producen los mismos efectos, sacaremos la consecuencia de que las condiciones biológicas, físicas, etcétera, de la Tierra se repiten millones y millones de veces en



Pese a lo que era dechado popular en la época, Josep Comas desestimó la posibilidad de vida inteligente en Marte



Pese a los medios rudimentarios de la época —en comparanza a los actuales— Josep Comas acertó al señalar que «el aumento excesivo de temperatura y la escasa presión atmosférica imposibilitan la vida en Mercurio.

el Universo y que, por consiguiente, los mundos habitados podrán contarse también por millones y más millones.

Hemos visto que en nuestro sistema planetario puede admitirse prudencialmente que son dos o tres los astros aptos para albergar la vida,. Pero voy a hacer una hipótesis más prudente todavía, la de que a cada estrella le corresponde por término medio y solo mundo habitado. Partiendo de esta modesta hipótesis, bien puede decirse que el número de mundos habitados es, por lo menos, tan grande como el número de estrellas.

Pero no hay duda de que la Naturaleza cuenta con nuevos recursos para crear la vida bajo el impulso de la fuerza directriz suprema i indefinidamente sabia que regula toda la organización del Universo, además de los que se manifiestan en nuestra Tierra.

Si así es, ante nuestra vista se desarrolla el panorama de la vida eterna y universal.

En fin, si todas estas razones no bastan, podríamos razonar al absurdo; es decir, suponer que de este conjunto incontable de miríadas de astros sólo existe uno habitado: ¡el nuestro! y que todo lo demás no fuese otra cosa que un conjunto de bloques y pedruscos de materia inerte que rodara por el espacio. ¡Un Universo infinito para aprovecharse de la vida consciente un solo mundo!... Evidentemente que si todo cuanto existe no tuviese otra finalidad que la de producir lo que estamos viendo sobre la Tierra, no valía la pena de un despliegue tan formidable de fuerzas, de emergía, de materia y de abismos como los que aparecen en esta visión fantástica de la esfera celeste.

JOSEP COMAS I SOLA
***ALGO*, 1937.**



Josep Comas i Solá nació en Barcelona, en 1868. Astrónomo de vocación precoz, a los quince años ya publicaba sus trabajos en la revista francesa «L'Astronomie». Licenciado en ciencias físico-matemáticas en 1889 (Barcelona), fue miembro de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, entidad que le encargó la instalación del Observatorio Fabra, cuya Sección de Astronomía dirigió de 1904 a 1937. Descubrió dos cometas periódicos (uno de los cuales lleva su nombre), una estrella variable y once asteroides («Barcelona», «Hispania», «Alphonsina»). Estudió geofísica (sismología), meteorología y física teórica. Fundador de la «Sociedad Astronómica de España y América», fue galardonado internacionalmente en numerosas ocasiones.

Publicó numerosos artículos periodísticos, singularmente en «La Vanguardia», y obras de divulgación («Astronomía») y notables trabajos científicos de los variados temas que dominaba en revistas especializadas de España y el extranjero.

Falleció en su ciudad natal en 1937.

Los OVNIS de *Diez Minutos* en la década de los cincuenta

Ignacio Cabria ha demostrado de forma bastante convincente[1] que a finales del año 1950 «los platillos volantes eran en España un fenómeno firmemente constituido en el imaginario colectivo»[2]. En 1951 hizo su aparición la revista *Diez Minutos*.

Durante el último año y medio he tenido oportunidad de revisar un buen número de los ejemplares de su primera década[3]. Este trabajo documental me ha permitido obtener diversos artículos sobre platillos volantes, cuyo listado de referencias se adjunta de forma anexa. La notable frecuencia con la que aparece el tema de los platillos volantes y la forma con la que lo hace confirman efectivamente la tesis de Cabria.

Lo que sigue son unas pinceladas sobre su contenido, no un estudio detallado ibliométrico o sociológico.

Una revista de actualidad

Diez Minutos aparece como un semanario de actualidad. Su vocación le lleva a una dedicación casi exclusivamente internacional. Su formato nada tenía que ver con las publicaciones del corazón de nuestros días, incluido el *Diez Minutos* de los noventa, que incorporan una calidad de presentación con grafía e imágenes a todo color que hubiera parecido extraterrestre a quienes maquetaban aquella publicación. Su tamaño estaba a medio camino entre un DIN A4 y un DIN A5 (25,7cm de alto por 17,4 de ancho) y tenía 24 páginas sin numerar. La portada y contraportada era a dos tintas, negra y roja, el único lujo de la publicación realizada sobre el malísimo papel empleado en esa época. Las noticias y reportajes no iban firmados.

Se mezclaban noticias sobre la princesa Margarita, la posible curación del cáncer, los concursos de belleza o el entrenamiento de los hombres rana británicos. Los fenómenos «forteanos»[4] no eran nada inusuales. Cabe destacar las referencias a fantasmas, en Gran Bretaña especialmente, y de manera muy notable noticias sobre el yeti y en menor medida sobre el monstruo del lago Ness. No es que fueran semanales, pero se pueden encontrar asiduamente noticias que rara vez alcanzan media cara.

En el terreno que nos ocupa, el de los platillos volantes, las noticias se comunican de una forma bastante aséptica. Muchas tienen relación con avistamientos recientes, pero otros se refieren a las revelaciones de Adamski, tomado entonces por un científico norteamericano o al origen incierto de los platillos, ora alguna de las dos superpotencias (o sus aliados), ora Marte o Venus. Los títulos adjuntados son bastante elocuentes para poderse hacer una idea de lo que se publicaba.

Algunos números de *Diez Minutos* dedicaron tres páginas al tema de los platillos volantes, extensión bastante excepcional para dicha publicación. Ese es el caso, por ejemplo del 27 de abril de 1952 donde se aglutinan diferentes epígrafes bajo el título genérico de «VISITANTES DE OTRO MUNDO». Una entradilla en un recuadro nos sitúa en el contexto: «Se ha escrito mucho sobre los platillos volantes... Ahora, el tema ha saltado de nuevo a los grandes rotativos del mundo. *Collers's*, *Life* y *Paris-Match*, concretamente, han dedicado muchas páginas a la cuestión. *Diez Minutos* ofrece un resumen de los más interesante de los muchos trabajos leídos»[5]. Resaltemos de estas páginas un breve extracto del libro *Behind the flying saucers* de Frank Scully[6], sobre un platillo volante estrellado en Aztec, Nuevo México (EE.UU) con alienígenas sin vida en su



DIEZ MINUTOS

1 Pta.

EN UN CONCURSO DE ELEGANCIA CELEBRADO EN PARIS, LA ACTRIZ FRANCESA JACQUELINE POREL SE HA PRESENTADO ASI; EL VESTIDO HACIENDO JUEGO CON LA TAPICERIA DEL COCHE QUE LLEVABA...

DURANTE MUCHO TIEMPO EL SHERPA TENSING SERA FIGURA DE PRIMERA PLANA. RECIENTEMENTE EL HOMBRE ESTUVO EN LONDRES, EN CUYO AEROPUERTO FUE TOMADA ESTA FOTO. EL VENCEDOR DEL EVEREST APARECE EN ELLA CON SU MUJER Y SUS DOS HIJAS

A ESTE HOMBRE LE HAN PARTIDO EL CORAZON... LA FRASE RESPONDE A LA EXACTA REALIDAD DE LO OCURRIDO A EUGENIO STARK, UN ALEMAN DE NIEDERSIENTEN QUE FUE APUÑALADO EN UNA RIÑA. EL HOMBRE INGRESO CADAVER EN EL HOSPITAL, PERO TRAS UNA LABORIOSA OPERACION, VOLVIO A LA VIDA. ROTO POR EL PUÑAL FUE REPARADO. AHORA EUGENIO TIENE EN EL PECHO UNA GRAN CICATRIZ.

EN ESTE NUMERO:

La caída de Beria puede significar el comienzo de una nueva época de terror en Rusia

Misteriosa devolución de parte de las joyas robadas a la Begun

Se descubre una vacuna contra la parálisis infantil

Parece ser que los platillos volantes proceden de un navío gigante soviético, aunque también se fabrican en Canadá

Y todas las demás informaciones de la semana

Madrid-Barcelona, 19 de julio de 1953.-Núm. 99

interior y cuyo contenido *Diez Minutos* compara con la prosa de H. G. Wells o Julio Verne. (Ver ilustración de la derecha).

Otros artículos posteriores aparecíeron en una página titulada «El platillo. Rincón dedicado a informaciones marcianas». Uno de enero de 1955 se hace eco de la posible relación de los máximos en la distribución de avistamientos de ovnis y las oposiciones de Marte. Pero el origen de la noticia no eran Aimé Michel o Jimmy Guieu de Francia, que lo habían propuesto en 1953, sino un italiano, el profesor Vocca. Ese mismo año 1955, Eduardo Buelta publicaba *Astronaves sobre la Tierra*[8] en la que se exponía la misma hipótesis..

La prueba más patente que he encontrado del protagonismo que habían tomado los platillos volantes en los medios de comunicación fue el concurso organizado por *Diez Minutos* a mitad de la década titulado «el platillo volante para Marte».

En resumen, las bases consistían en lo siguiente: todas las semanas se publicaba un «Mapa Mundi» - que ocupaba una cara entera, ver ilustración- cruzado por 80 meridianos y 40 paralelos. De uno de los 3.200 puntos de intersección partía cada semana un «Platillo Volante» para Marte. El lector debía marcar uno de ellos y esperar que coincidiera con uno previamente establecido y guardado en sobre lacrado por la Dirección de la publicación. Una semana después se abría en presencia de doce lectores, los doce primeros que llegaran a la redacción, y se determinaba el ganador. Si no había acierto, el premio se acumulaba y, por contra, si coincidía más de uno, se recurría a un sorteo. La cantidad ofrecida era la nada despreciable cifra de 1.000 pta (la revista costaba 1 pta), sin contar las posibles acumulaciones. Y un detalle curioso: a los acertantes, independientemente de si eran agraciados con el premio en metálico, se les enviaba el «Salvoconducto de buena voluntad para el planeta Marte»...

La popularidad de Fernando Sesma[9] después de sus colaboraciones ufológicas en el diario *Madrid* en 1954 le llevan a publicar, a partir de 1955, una serie de

«YO ESTUVE DENTRO DE UN PLATILLO», ASEGURA UN SABIO NORTEAMERICANO

Porque en Nuevo Méjico, cayeron tres

La pasada semana corrió por la prensa del mundo esta noticia:

«Ottawa.—Tres platillos volantes con «16 hombrecitos» a bordo, han sido encontrados en el terreno de pruebas atómicas de Nuevo Méjico, según ha dicho la emisora CKOY.

La emisora declaró que los tres platillos volantes habían sido encontrados casi intactos y que medían de veinte a treinta metros de diámetro. A bordo —dijo— había dieciséis cadáveres parecidos a seres humanos y que medían alrededor de un metro de altura.

«El metal de los platillos es tan duro —agrega la emisora— que no pudo taladrarlo una perforadora eléctrica; pero al mismo tiempo tan ligero como el aluminio. Los platillos están construídos en forma que puede girar rápidamente sobre un eje.»

* * *

Sobre este mismo tema, bueno será recordar estos párrafos que se leen al comienzo del libro editado en Estados Unidos por Frank Scully, y que parecen tomados de un texto de Julio Verne o de H. G. Wells. El testimonio, según Scully, se debe a un sabio americano, que fué quien vió el platillo volante y «lo que había dentro». El relato dice así:

«Permanecimos dos días alrededor del platillo volante sin atrevernos a aproximarnos a él. Intentamos saber, por medio de contadores Geiger y aparatos de detección similares, si era peligroso acercarse... Al cabo de dos días llegamos a la conclusión de que el misterioso aparato era inofensivo. Nada parecía indicar que en su interior hubiese seres humanos. Por lo pronto, el artefacto no contaba, a primera vista, con puerta alguna: la única abertura visible era una especie de lucerna. Creímos que era de cristal, pero más tarde comprobamos que estaba hecha de una sustancia transparente, a base de una materia distinta. La lucerna estaba rota y mediante una larga barra de acero agrandamos la abertura, al objeto de poder mirar al interior. Con gran estupefacción descubrimos dentro del misterioso aparato dieciséis cadáveres de extraños seres, cuya talla oscilaba de los 0,90 centímetros al metro... Eran completamente semejantes a hombres, salvo en la estatura y el color de la piel, un poco más oscuro... Tal descubrimiento nos hizo suponer que debía existir una puerta que permitiese el acceso al interior. Hurgando dentro del aparato con la barra de acero acertamos a apretar un botón que accionó el mecanismo de una puerta, invisible a simple vista, pues se adaptaba perfectamente al exterior del platillo volante. Entonces pudimos entrar en el aparato...»

Artículo procedente del nº 35 de Diez Minutos (27 de abril de 1952)

artículos de una página sobre los platos voladores en *Diez Minutos*. Contrariamente a lo que era habitual se incluye un recuadro con la leyenda: «Información seleccionada por Sesma». Estos artículos dieron pie a otros sobre astrología, grafología, interpretación de los sueños y otros métodos adivinatorios, o un curso de radiestesia en varias lecciones (1957). Su abanico de posibilidades había aumentado en *Diez Minutos*, ya que desde 1956 se publicaba *El Gráfico*, con una periodicidad mensual y con la misma calidad de edición. Allí encontramos, por ejemplo, un curioso artículo sobre comunicación no-verbal[10].

Paralelamente a sus colaboraciones aparecen pequeños anuncios ofreciendo sus servicios como astrólogo y grafólogo y suministrando la dirección postal de Madrid Fernando el Católico, 6.

Después del lanzamiento del primer satélite espacial en octubre de 1957, las noticias sobre el espacio centraron el interés en la carrera espacial entre rusos y americanos aunque siguieron apareciendo las de platillos volantes. En 1960, con el fin de la década, se publican las primeras referencias al proyecto OZMA, para captar señales extraterrestres inteligentes[11].

Jordi Ardanuy

Notas

1. Ignacio Cabria. «Ya tenemos platillos volantes». *Cuadernos de Ufología*, nº 1, 3ª época (1997), p. 18-35.
2 Ibid, p. 35
3 Adjetivo nada ortodoxo debido a Charles Ford (1874-1932) quien coleccionó numerosos sucesos extraños.
4. Desgraciadamente todavía no he podido hacer una revisión completa sistemática.
5. «De nuevo los platillos volantes». *D M*, nº 35 (27 de abril de 1952).
6. Frank Scully. *Behind the Flying Saucers*. Nueva York: Henry Holt, 1950.
7 Otro epígrafe que se repite más adelante es menos claro: «Más Allá del misterio».
8 Eduardo Buelta. *Astronaves sobre la Tierra*. Barcelona: Oromi. La evolución de su teoría se sigue en varios números del *Boletín del CEI* (1959-1961). Para un resumen completo véase: Ignacio Cabria. *Entre ufólogos, creyentes y contactados*. Santander: Cuader-nos de Ufología, 1993, p. 18-19 y 24. En esta misma obra (p. 28) puede leerse que la paternidad española de la idea se debe a Oscar Rey Brea.
9 Para documentarse sobre este singular personaje: Ignacio Cabria, Op. Cit., 1993, p. 37 y ss.
10 Fernando Sesma. «El detector psicológico de la mentira». *El Gráfico*, (noviembre 1957).
11 Citemos: «Los hombres de la Tierra están a la escucha». *DM*, nº 440 (31 de enero de 1960). «Dos sabios pretenden ponerse al habla con seres de otros mundo». *DM*, nº 448 (27 de marzo de 1960). «Para comunicar con otros planetas». *DM*, nº 464 (17 de julio de 1960).

Listado de artículos relacionados con los platillos volantes

«De nuevo los platillos volantes». *Diez Minutos*, n. 35 (27 de abril de 1952).

«En el cielo de Corea fue vista una bola de fuego que pasó cerca de un avión americano». *Diez Minutos*, n. 35 (27 de abril de 1952).

«Yo estuve dentro de un platillo, asegura un sabio norteamericano». *Diez Minutos*, n. 35 (27 de abril de 1952).

«Los platillos no son armas americanas ni soviéticas». *Diez Minutos*, n. 35 (27 de abril de 1952).

«Durante los últimos años del pasado siglo se vieron discos volantes sobre el cielo de Europa». *Diez Minutos*, n. 35 (27 de abril de 1952).

«En el cielo de Corea fue vista una bola de fuego que pasó cerca de un avión americano». *Diez Minutos*, n? 36 (4 de mayo de 1952).

«¿Son los platillos volantes trozos de bombas atómicas?». *Diez Minutos*, n. 36 (4 de mayo de 1952).

«Yo estuve dentro de un platillo, asegura un sabio norteamericano». *Diez Minutos*, n. 36 (4 de mayo de 1952).

«Los platillos no son armas americanas ni soviéticas». *Diez Minutos*, n. 36 (4 de mayo de 1952).

«Durante los últimos años del pasado siglo se vieron discos volantes sobre el cielo de Europa». *Diez Minutos*, n. 36 (4 de mayo de 1952).

«Se abre paso la idea de que los platillos volantes vienen de otro planeta». *Diez Minutos*, n. 40 (1 de junio de 1952).

«Dos fotógrafos brasileños consiguieron un magnífico reportaje gráfico de un artefacto de este tipo». *Diez Minutos*, n. 40 (1 de junio de 1952).

«Un simple meteorito hizo pensar a los de Seattle en el fin del mundo. Algunos creyeron que era un platillo volante».. *Diez Minutos*, n. 41 (8 de junio de 1952).

«Los platillos volantes no los tripulan seres extraños» [Breve] *Diez Minutos*, n. 47 (20 de julio 1952).

«La existencia de seres racionales en otros planetas es compatible con la fe católica. No es indispensable que desciendan de Adán y Eva». *Diez Minutos*, n. 53 (31 de agosto de 1952).

«La ciencia intenta explicar el misterio de los platillos volantes». *Diez Minutos*, n. 55 (14 de septiembre de 1952).

«Un misterioso "cigarro volante" ha quemado la pista de aterrizaje del aeródromo de Marignane». *Diez Minutos*, n.74 (25 de enero de 1953).

«Un misterioso caza ruso apareció en Corea. La primera tripulación americana que lo vio lo confundió con un "platillo volante"». *Diez Minutos*, n. 75 (1 de febrero de 1953).

«De nuevo los platillos volantes. Pero ahora no proceden de Marte, se están fabricando en Canadá». *Diez Minutos*, n. 99 (19 de julio de 1953).

«Parece ser que los platillos volantes proceden de un navío gigante soviético». *Diez Minutos*, n. 99 (19 de julio de 1953).

«Un astrónomo [Adamski] de Palomar (Estados Unidos) asegura haber hablado con un venusiano». *Diez Minutos*, n. 113 (25 de octubre de 1953).

«Platillos volantes en la cámara de los comunes». *Diez Minutos*, n. 121 (20 de diciembre de 1953).

«"Existen ..." Dice el profesor Henri Coanda». *Diez Minutos*, n. 161 (26 de septiembre de 1954).

«Los ingleses aseguran haber construido un avión sin alas». n. 161 (26 de septiembre de 1954).

«La sensacional aparición de dos satélites artificiales de la Tierra complica el tema de los platillos volantes». *Diez Minutos*, n. 163 (24 de octubre de 1954).

«Un médico escocés asegura haber fotografiado a un marciano». *Diez Minutos*, n. 166 (31 de octubre de 1954) [M. Cedric Allingham].

«Los marcianos piden pan, pero lo piden en lengua vietnamita». *Diez Minutos*, n. 166 (31 de octubre de 1954).

«En 1947 se vió sobre el cielo norteamericano el 'disco volante' número uno». *Diez Minutos*

«Cuatro tripulantes de un misterioso artefacto trataron de apresar a dos infelices cazadores». *Diez Minutos*, n. 176, (9 de enero de 1955).

«Es probable que hasta 1956 no vuelvan a verse más 'platillos'. Entonces, Marte y la Tierra se hallarán en oposición, para el mes de septiembre». *Diez Minutos*, n. 176 (9 de enero de 1955).

«Hay una base de platillos volantes en la Amazonia». *Diez Minutos*, n. 182, (20 de febrero de 1955).

«En Chile aterriza un 'platillo volante'». *Diez Minutos*, n. 183, (27 de febrero de 1955).

«Miles de investigaciones efectuadas vienen a demostrar que no es probable la existencia de platillos volantes. *Diez Minutos*, n. 222, (27 de noviembre de 1955).

«El hombre que voló en un 'platillo'[Adamski] ha hecho sensacionales revelaciones» *Diez Minutos*, n. 230, (22 de enero de 1956).

«Venus también envió un mensaje». *Diez Minutos*, n. 233 (12 de febrero de 1956). Información seleccionada por Sesma.

«La noche fantástica de Orly». *Diez Minutos*, n. 237 (11 de marzo de 1956).

«Objetos luminosos no identificados se lanzaron sobre cuatro aviones portugueses a reacción». *Diez Minutos*, n. 328 (8 de diciembre de 1957).

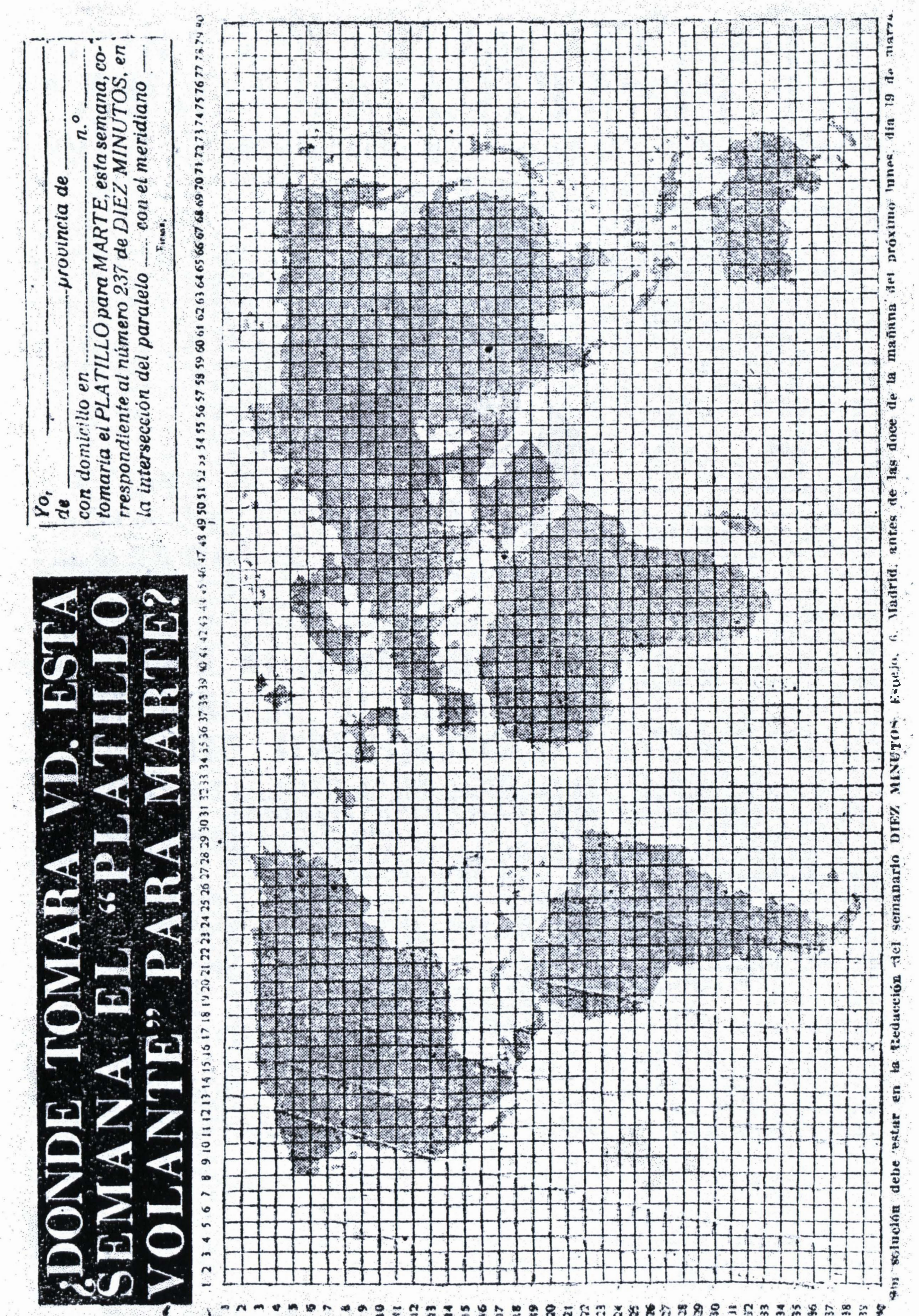
«Un técnico alemán ha ideado el disco volador». *Diez Minutos*, n. 361 (27 de julio de 1958).

«En Italia hay una asociación de amigos de los platillos volantes». *Diez Minutos*, n. 372 (12 de diciembre de 1958).

«Un técnico alemán ha ideado un disco volador. Se parece totalmente a los platillos volantes». *Diez Minutos*, n. 361 (27 de julio de 1958).

«¿El misterioso objeto observado en distintos países sobrevolando, es un 'navío cósmico' soviético?» [Sic]. *Diez Minutos*, n. 444 (28 de febrero de 1960). [Se supone que se trata de un fragmento de satélite soviético y no se cita referencia a platillo volante ni extraterrestres].

Reproducción del «Mapa Mundi» del concurso «el platillo volante para Marte» procedente de la edición del 11 de marzo de 1956



Un «avistamiento» inusual

En junio de 1999, Ballester Olmos, otrora director de investigaciones del CEI, fue testigo de un inusual y espectacular fenómeno que identificó cual un bólido merced a su experiencia.

Eran exactamente las 2,21 horas del día 15 de junio de 1999 y nuestro *Ford Mondeo ranchera* circulaba cerca de Villarrobledo (Albacete) en dirección a Tomelloso (Ciudad Real) para, en Manzanares, tomar la Nacional IV (autovía de Andalucía). Dos matrimonios habíamos salido de Valencia a las doce con destino a Jerez de la Frontera (Cádiz), donde nuestras hijas competían en el campeonato nacional de balonmano infantil. La claridad atmosférica era perfecta; de hecho, poco antes nuestras esposas habían comentado la maravilla del cielo estrellado y yo había señalado cómo mejora la observación astronómica sin polución luminosa (problema que sufro en la observación planetaria a través del telescopio que tengo en un chalet cercano a Valencia).

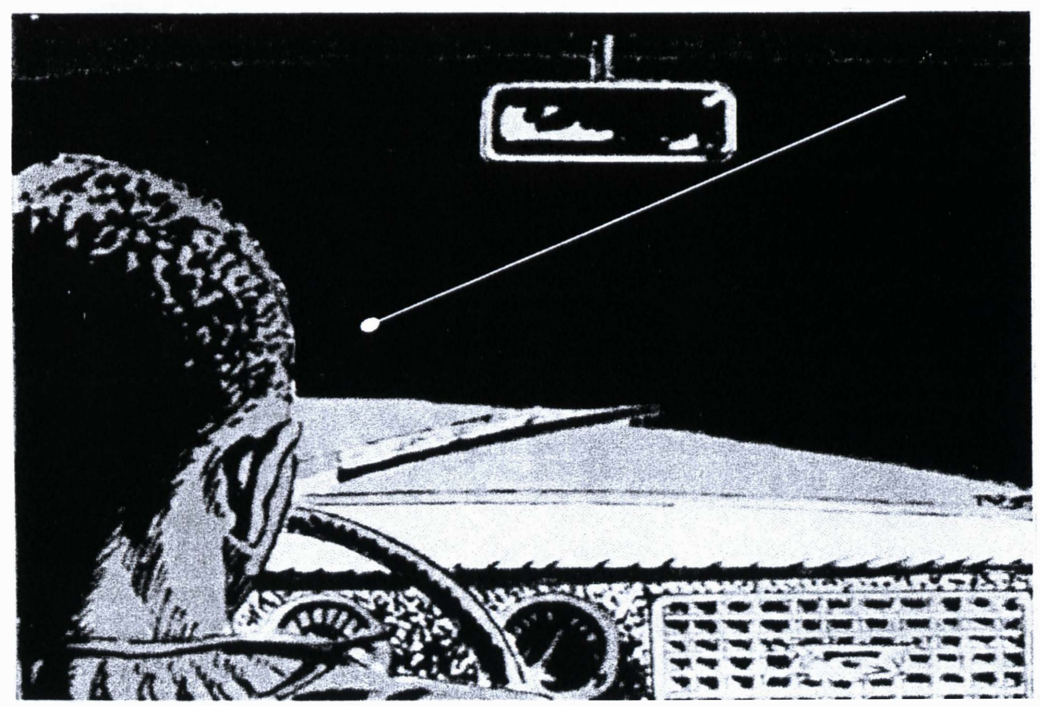
Yo iba en el asiento contiguo al conductor y, entonces, vi en la parte superior del parabrisas lo que parecía una estrella fugaz. Más bien se asemejaba a una bengala que cayera. Una luz intensa al frente seguida de una larga cola anaranjada. Y duraba. Cuando creía que iba a extinguirse, no lo hacía simplemente seguía cayendo y alejándose. Se perdió más por lejanía que por extinción a los, digamos 30 ó 40 segundos. Al menos. Hubo tiempo suficiente para avisar a los demás y dialogar sobre su naturaleza. «Es un avión», dijo el conductor, «Una estrella fugaz», apuntó su esposa. «Es un bólido», sentencié yo. Tras treinta años recopilando información sobre este tipo de meteoro brillante y de haber visto muchos de ellos en fotografía, cine y video, nadie tenía que enseñarme lo que tenía ante mis ojos. Al fin era testigo de un fenómeno inusual, aunque explicable, cosa que tengo que admitir me alegró sobremanera.

Su intensidad y duración fueron tan elevadas que busqué en la prensa nacional de los días siguientes alguna noticia al respecto. Realmente el fenómeno impresiona y era un OVNI en potencia para camioneros, estudiantes en vigilia de exámenes, policías... o pilotos.

Si el coche circulaba en una dirección aproximada suroeste, la trayectoria que parecía tener el meteoro era sudeste. Seguidamente hice unas anotaciones, lugar, y hora y un par de croquis de la dirección de movimiento del bólido comparado con nuestra ruta, así como su trayectoria en el contexto del rectángulo formado por el parabrisas del automóvil.

Añádase esta observación a las miles de anécdotas visuales que conforman nuestros archivos ufológicos. Esta vez, sin misterio.

V. J. Ballester Olmos



Dirección y ángulo de descenso del bólido, tal cual fue observado desde el interior del vehículo.

EL PRIMER LIBRO ESPAÑOL SOBRE OVNIs

En el país de los platillos volantes: ¡¡Un mundo ha sido descubierto!!... ¿Que se dispone a invadir el nuestro?

Un libro desconocido. Utilizando las formas antiguas donde los títulos (el del libro y los de cada capítulo) expresan sucintamente su contenido, J. Curtó Guzmán, un autor totalmente desconocido, publicó en 1950 esta novela de poco más de 100 páginas.

Tal vez fuera el primero que afrontara el por entonces reciente tema de los platillos volantes, cuando las noticias en prensa eran escasas y no muy extensas y, coincidentemente, el año de su publicación empezaban a proliferar las referentes a lo que llegaría en llamarse oleada de 1950. Del autor nada podemos decir, pues este libro ni siquiera había aparecido en los dos únicos intentos de listar la bibliografía ufológica hispana[1], del editor (mejor impresor, Nebrija) sólo indicar que trabajó desde recién acabada la guerra civil española hasta mediados de la década de los sesenta en Madrid, destacándose por la publicación de libros de muy diversa temática, claramente editados por encargo del propio autor o alguna institución interesada.

La presente monografía contiene tres relatos, aunque sólo el primero consta tanto en la cubierta como en la portada, los otros dos, muy menores en extensión, no nos interesan por su temática. Hasta la fecha, sólo se han localizado tres ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid, llegados allí presumiblemente por la ley de Depósito Legal. El precio de venta, impreso en la contracubierta, era de 15 pesetas.

Con una curiosa dedicatoria: «*A todos los aguafiestas, matacandelas de las bellas ilusiones...*», da comienzo el relato.

El argumento. Utilizando la fórmula del relato referido u oído por terceros, el autor nos sitúa en algún momento apenas anterior a la segunda guerra mundial, pero sin demasiadas precisiones.

Han pasado 26 años desde que Fernando, tal vez un burgués rico y ocioso, algo juerguista y vividor, ha perdido todo contacto con su viejo amigo Pascual, ayudante de un famoso sabio apellidado Pérez. Ambos desaparecieron sin dejar rastro tras una extraña explosión en el laboratorio de este último.

La acción empieza cuando Fernando recibe una impredecible llamada de su desaparecido amigo, quien le cita en un céntrico bar de ¡la zona tibetana!. Allí, Pascual le hará el relato de esos 26 años de silencio:

El sabio Pérez, tras años de trabajo, ha construido una astronave con forma de elipse a la que bautiza con el nombre de «Rayo interplanetario» y que se mueve en progresión geométrica hasta alcanzar los



La portada del libro es paradigma de su modesta edición

300 Km/s. La pretensión del sabio es dejar la Tierra, a la que reserva un casi obsesivo desprecio, por ella y por la civilización que genera más inventos destructivos que humanitarios. Como aquel que se fue a por cigarrillos y no volvió, los dos hombres marchan de la Tierra sin despedirse de nadie.

Tras largo tiempo de viaje interplanetario, la nave encuentra el planeta buscado y aterriza suavemente en un bucólico prado. Tras sacar todo el equipaje, el «rayo» se autodestruye mediante un sistema incorporado por el científico. Pero la emoción embarga de tal forma a los dos astronautas que el sabio Pérez muere en el instante. Así, el ayudante Pascual se verá en la situación de emprender la exploración del planeta en solitario.

Pronto encontrará la civilización y entablará amistad con un extraterrestre llamado Chipi quien, bajo su protección, lo introducirá poco a poco en la sociedad del país de *Vsthikuantzi*. Costumbres, cultura, espectáculos, política, amor (Pascual termina casándose con una extraterrestre llamada Azulinda) e incluso la guerra, son las diferentes experiencias que vive el protagonista en compañía de Chipi. Finalmente, la nostalgia de su propio planeta, la Tierra, y ciertos problemas en su matrimonio, le hacen huir precipitadamente de retorno a su lugar de origen, previa reconstrucción del «rayo interplanetario».

En la justificación final del libro, el propio Curtó nos revela que los avistamientos de platillos volantes, de los que tanto eco se viene haciendo la prensa mundial, se refieren a esos extraterrestres que han seguido la ruta de escape de Pascual y, ahora, quien sabe, pretenden invadir nuestro mundo.

Algunas consideraciones sobre el «país de los discos volantes». Sobre la descripción del planeta o país de los discos volantes (así bautizado por el propio sabio Pérez), destacan especialmente los aspectos sociológicos. El autor apenas se detiene en descripciones de la tecnología: los habitantes conducen automóviles, se ven aviones volar por el

Las mujeres son retratadas según la mentalidad machista de la época de la novela: simples, vanidosas y, en el matrimonio, dominantes, se traen a la madre a casa para que vigile, a golpe de sartén, su preeminencia en el hogar

cielo, las ciudades no difieren de cualquiera de las terrestres, con sus aceras, sus esquinas, sus cruces. Políticamente parece existir una especie de dictadura basada en la honestidad: los propios políticos son suficientemente responsables y honestos para con su propia actividad como para presentar sin demora la dimisión en caso de fracaso en sus objetivos. La población no entra en este terreno, pues consideran a los políticos suficientemente capaces (acaso un reflejo del momento político en España: la dictadura de Franco). Existen países e, igualmente, existen guerras entre ellos, pero a diferencia de las terrestres, las guerras se declaran por solidaridad: los países más poderosos insisten en exportar todo tipo de productos a los más necesitados, incluso regalan la mano de obra y los costes para construir las infraestructuras necesarias para que el país vecino alcance un nivel adecuado de desarrollo. La solidaridad llega al extremo de ceder extensos territorios para compensar las diferencias de espacio en base al número de población.

Pero el país favorecido por estas decisiones se ve ofendido, no puede tolerar que sus vecinos arreglen lo que es de su responsabilidad y así se declara la guerra, una guerra de medios donde se lanzan octavillas unos a otros para intentar convencerse mutuamente de la necesidad o no de la intervención extranjera. Octavillas y conversaciones bilaterales, literalmente bilaterales pues, en grupos de dos, uno de cada país, y reunidos en la mismísima frontera, se lanzan a interminables discusiones para intentar convencer al enemigo de las razones de cada nación. A medida que pasan los días, los discutidores van cayendo agotados y afónicos, siendo sustituidos inmediatamente por otros voluntarios que esperan turno en colas interminables. A nuestro

protagonista no le es difícil convertirse en un héroe, su mentalidad terrícola, más propensa a aprovechar oportunidades y ofrecimientos gratuitos del vecino, desconcierta sobremanera al enemigo que cae rendido, uno tras otro.

Mientras, el estado atacado se da prisa en cumplir, por sus propios medios, todos los ofrecimientos que han prometido sus enemigos. La guerra termina cuando el país ha alcanzado las cotas de desarrollo que perseguían aquellos.

Todo esto se basa en un extraño concepto de la vergüenza, materializada en unos espolones de gallo que todos los hombres se colocan en sus tobillos, expresando, según el tamaño, la calidad de dicho carácter.

Otros aspectos sociológicos se refieren a las normas de comportamiento, algo que se podría reducir a una simple fórmula de compensación: se regula el momento oportuno para manifestar los malos vicios, así la gente termina comportándose correctamente; las fiestas de lujo a la que asisten los ricos exigen un apadrinamiento de pobres, por cada asistente, por lo que alguien de la calle se ve beneficiado con un banquete más opulento si cabe.

Las mujeres son retratadas según la mentalidad machista de la época de la novela: son simples, vanidosas y, en el matrimonio, dominantes, se traen a la madre a casa para que vigile, a golpe de sartén, su preeminencia en el hogar: no es de extrañar que las malas costumbres terrícolas de Pascual desencadenen un tremendo problema diplomático interplanetario y le obliguen a abandonar precipitadamente el planeta.

Algunos datos técnicos. Sobre el «rayo interplanetario», el autor apenas nos revela unos pocos datos referentes a su capacidad de propulsión, pero casi nada sobre el sistema que lo permite. Para lograr una velocidad de 300 Km/s, la nave se acelera desde los primeros 5 Km, que recorre en apenas 120 segundos, a los diez ya ha ganado 2, y así hasta realizar los 27.520.000 Km en un solo día, y todo sin combustible, ya que la nave se alimenta de su propio movimiento siguiendo la extraña fórmula:

$$\frac{D+TK-43HP}{I+1R-2Trz} + \frac{\sqrt{H^2D^n}}{V_1V_2} = \frac{H_2G^3STR43}{ONU}$$

El sabio Pérez habla de determinismo, de un determinismo cósmico que hace que dos personas, absolutamente desconocidas entre sí, un buen día confluyan en una esquina dándose de bruces. Así, el «rayo interplanetario» está predestinado a darse de bruces con el planeta de los discos voladores. En sus explicaciones, el sabio Pérez niega literalmente a Newton y llega a afirmar que las distancias entre los planetas del Sistema Solar no se corresponden con las calculadas por los astrónomos. Esta afirmación le sirve para sostener la posibilidad del viaje interplanetario en unos pocos meses.

En cuanto a los discos volantes, Pascual revela que son sólo una forma de comunicación. Existen unas máquinas donde uno puede, previo pago, proyectar un pensamiento, una emoción o sentimiento, inmediatamente la máquina generará un disco de un color determinado, según la naturaleza de aquél, y lo enviará volando a la persona destinataria. Así, es normal ver día a día infinidad de discos de diferentes colores surcar los cielos en todas direcciones. Esta curiosa explicación de los OVNIs como proyecciones mentales de unos seres extraterrestres para comunicarse entre sí recuerda, en parte, a las hipótesis desarrolladas posteriormente, a partir de 1958, por Carl Gustav Jung. La principal diferencia, en todo caso, estriba en la inconsciencia, para Jung, de tales proyecciones y, por parte de Curtó, la procedencia extraterrestre de las mismas.

La novela carece de calidad literaria, son demasiado comunes en ella los modos coloquiales, demasiado verbales, con escenas escatológicas en numerosos pasajes, con falta de ritmo, pero enormemente divertida. Añadir los elementos entre exóticos y fantásticos, como situar la trama en un café del Tíbet (!!) o introducir, en el último instante, el dato que los extraterrestres son licántropos y pueden representar un peligro grave si lo siguen hasta aquí, cosa que, dada la evidencia de los avistamientos, ha ocurrido.

MARTÍ FLÒ

1.- Fernández Peris, J.A: (1984). Bibliografía OVNI. En: Ballester Olmos, V.-J. Investigación OVNI. Plaza & Janés, Barcelona.

Sierra, Javier (1993). Cuatro décadas de bibliografía ufológica en España (1950-1992). En: Cabria, Ignacio. Entre ufólogos, creyentes y contactados. CdeU, Santander.

Album de artefactos voladores insólitos (I)

En sucesivos reportajes continuaremos esta serie del Dr. F. Sallarés, dedicada a glosar la historia de los artefactos curiosos que surcaron los cielos. Es una crónica cargada de humor, de ingenio y de ternura: la historia de los sueños imposibles que hoy son realidad.

El pasado siglo estuvo caracterizado por la fiebre de la inventiva. Nuestros bisabuelos, inoculados con ese virus, exultaban de optimismo. Furibundos materialistas tenían por religión el Progreso, la Ciencia, y adoraban la Rueda Dentada.

La mayoría de los inventores de aquel entonces carecían de los más elementales conocimientos de ingeniería, pero la buena voluntad y la paciencia lo suplía todo e incluso, a veces, movía montañas. Fueron legión los hombres del siglo XIX que pasaron todos los días de su vida quemándose las cejas en pos de crear máquinas maravillosas. Las prisas, el pluriempleo, era algo aún desconocido y el poder vivir de renta muy generalizado al no devaluarse la moneda ni existir fatídicas espirales de inflación. Por otra parte el inventor tampoco necesitaba de costosos laboratorios ni de sofisticados talleres: un papel, un lápiz y cuatro herramientas caseras, con tal de dejar el resto a la imaginación, bastaba. Era lógico que un terreno totalmente virgen, como el de la Aviación, estimulara la materia gris de numerosos ciudadanos.

Ahora sonreímos burlonamente al contemplar los diseños de aquellos primitivos ingenios destinados a surcar los cielos... y que jamás volaron. Adoptamos un aire de suficiencia, como quien está de vuelta de todo. Obramos mal. ¡Ojalá tuviéramos un buen puñado de locos visionarios como ellos!, alegrarían la fría seriedad de la ciencia actual con su lacónico lenguaje de computadora.

Estos grabados, estos aparatos que les iré mostrando en sucesivos artículos, muchos no pasaron del papel en que fueron dibujados; de los construidos, casi ninguno llegó a elevarse más de un palmo del suelo.

Miremos atrás, sí, pero no con ira, muy al contrario, rememoremos los inventos del pasado con humor e incluso admiración. Este álbum pretende sencillamente esto, rendir homenaje a aquellos ingenuos y a sus fracasos, gracias a los cuales hoy, nosotros, tenemos como cosa normal algo que ellos únicamente lograron en sueños: montar en una máquina alada, el avión y VOLAR.

El hombre nunca podrá igualar a los pájaros, jamás llegará a volar, decían las personas «sensatas».

Las leyendas de Icaro, Simón el Mago y tantas otras siempre terminaban de idéntica manera, con el tremendo porrazo del emplumado hombre-pájaro al darse de narices contra la dura tierra que lo viera nacer.

La simple idea de pensar en la conquista del cielo era, para muchos, incluso irreverente, blasfema, casi un reto al Creador. Para otros, entre ellos nuestro genial pintor Goya, consideraban el intento de volar como una tontería, un sueño de borracho. Por eso uno de sus dibujos —un aguafuerte en color, por cierto poco conocido—, en el que podemos contemplar a varios hombres alados, lo tituló «Disparate volante».,

Al estar tan arraigados estos conceptos en la gente, es del todo punto lógica la alarma cundida entre los vecinos de Gonesse cuando, en 1783, vieron descender del cielo una especie de grande y extraña ballena fofa. En realidad se trataba de un globo de seda impermeable construido por los hermanos Robert



El aguafuerte «Disparate volante» evidencia el desdoro de su autor, Francisco Goya, a las máquinas aéreas.



Alarma de los vecinos de Gonesse cuando, en 1783, vieron descender un globo

bajo la dirección del fisico Charles. Lo habían hinchado con hidrógeno, gas más ligero que el aire, descubierto hacía muy poco tiempo. No obstante los constructores no pensaron en el fenómeno de la dilatación de los gases y así, cuando el globo alcanzó cierta altura, y por estar herméticamente cerrado, la presión interna del gas desgarró las paredes del aerostato cayendo éste en Gonesse, localidad cercana a París, ciudad esta última, escenarios del lanzamiento del susodicho globo.



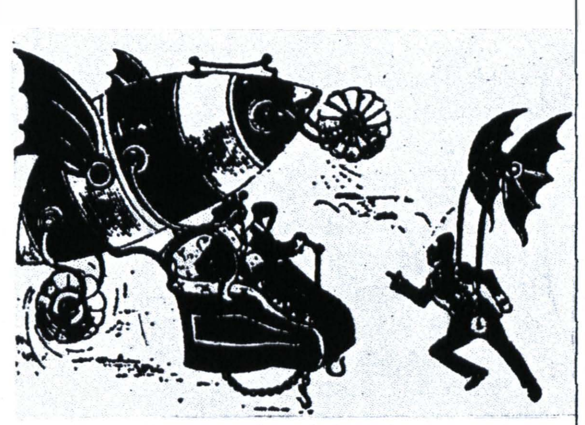
Aprendiendo a volar en 1955 (1892)

Como dato curioso añadiremos que el artefacto de los hermanos Robert predeció, en un mes, la famosa ascensión del aerostato de otros aún más famosos hermanos, los Montgolfier, y que por primera vez en la historia llevaba pasajeros a bordo: un gallo, un pato y un carnero. El éxito más rotundo coronó el vuelo de los tres animales. A partir de este momento el hombre podía, con toda confianza, montar en un balcón y largar amarras con dirección a la conquista de nuestra atmósfera.

Los dibujantes, en especial los que cultivaban géneros tales como la fantasía o el humor tienen asombrosas premoniciones. En la segunda mitad del pasado siglo destacó por su particular visión futurista, el dibujante francés Robida. La producción de este genial artista ha sido revalorizada hoy día. Con el paso del tiempo sus dibujos han ganado, a nuestro modo de ver, en delicadeza, frescura, y captamos quizá mejor que sus contemporáneos la encantadora ironía plasmada en ellos. Les presento aquí dos muestras de Robida. Contemplen la lección de vuelo a una señorita, cuyo título original era «aprendiendo a volar en 1955». En estos dibujos antiguos observamos, curiosamente, la dificultad que entraña el imaginar las modas o vestimentas del futuro sin hablar, por otra parte, de los avances técnicos en los aparatos, superados con creces por la realidad. No obstante, de este dibujo quedará una idea, muy audaz para la época; me refiero al hecho de que una mujer



Publicidad en los aires (1870)



Guardias urbanos del cielo (1911)

pudiese pilotar una máquina volante, aunque esto sucediera en un futuro más o menos remoto.

El otro dibujo de Robida, efectuado en 1870, nos deja literalmente asombrados por su perspicacia al prever, ya entonces, el incremento que la publicidad alcanzaría en el siglo XX. En verano, cuando estamos tumbados en la playa medio amodorrados por el sol, es muy frecuente el ser despertados por el zumbido de la avioneta que, revoloteando a baja altura, arrastra un enorme cartelón anunciador de cualquier producto. En su dibujo, Robida lo ha imaginado todo, el globo anuncia en sus flancos una marca de mostaza y al mismo tiempo, el aeronauta, lanza al aire un montón de folletos.

El tercer grabado es más reciente, data de 1911 y procede de Norteamérica. Al dibujante le preocupaba la circulación aérea del futuro. Intuye la figura del guardia urbano alado persiguiendo, incluso en el espacio, a los vehículos infractores para multarles. Observen con detalle el barroco aparato volador y la pareja del descapotable: son todo un poema.

A. Font Sallares
Algo, nº 339; marzo 1979

Siquiera cada vez con menos adeptos, los franceses pretenden que un compatriota realizó el primer vuelo con motor con anterioridad al de los hermanos Wright, en semejanza a las reivindicaciones rusas, que señalan a Aleksandr Fedorovic Mozasjkij cual pionero en dichos vuelos.

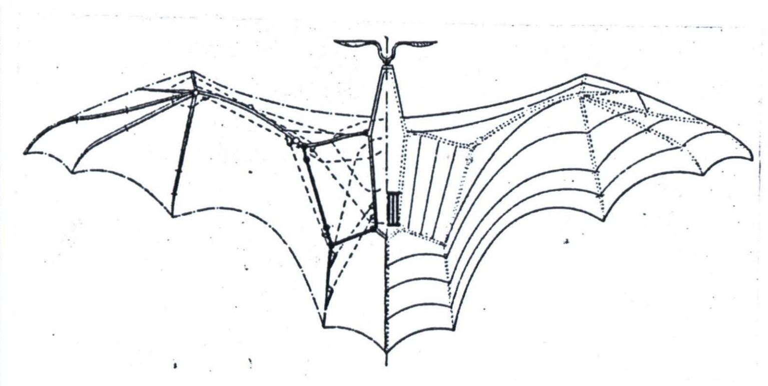
El 9 de octubre de 1890, en el parque del castillo de Armainvilliers, el ingeniero en puentes y caminos Clément Ader, natural de Nuret (Toulouse), se elevó en el *Eolo*, un avión que guardaba un grotesco parecido con un murciélago que Ader fabricó con la pequeña fortuna que reunió merced a la patente de diversos equipos relacionados con la telefonía. El *Eolo* ascendió escasos metros y recorrió unos 50 metros. Tamaño logro no fue publicitado por cuanto a la prueba sólo acudieron los más intimos colaboradores de Ader. El hecho de no registrar información escrita alguna y la carencia de pruebas fehacientes despertó incredulidad cuando Ader publicitó el éxito de la prueba.

Pese a ello, según un contrato del 3 de febrero de 1892, el ministro de Guerra, Freycinet, otorgó a Ader 300 000 francos para el desarrollo y construcción de un avión tripulado «totalmente gobernable y maniobrable a lo largo de un itinerario determinado, con capacidad para transportar material combustible o explosivo, elevarse a varios centenares de metros y alcanzar una velocidad de 15 metros por segundo». Ader construyó una máquina bautizada *Avión*, más el proyecto no prosperó por falta de presupuesto. Una posterior asignación de 250 000 francos permitió la construcción del *Avión III*, muy similar al *Eolo*, mas propulsado por dos motores de vapor de 20 hp que accionaban dos hélices. Ader ordenó construir una pista circular —a su juicio, más segura para el despegue—, mas la prueba fue un fracaso al estrellarse el *Avión III* contra el suelo a causa de una ráfaga de viento.

Ader desistió de nuevos intentos y se limitó a publicar algunas obras relativas al uso bélico de los aviones. Condecorado con la Legión de Honor, falleció en Toulouse, el 3 de mayo de 1925.

En 1907, en su libro *La primera etapa de la aviación militar en Francia,* Ader justificó el halo de misterio que rodeó al pretendido vuelo del *Eolo* en 1890: «Convencidos de que la aviación debía utilizarse en la defensa nacional, realizamos nuestros trabajos con el máximo secreto... La prueba efectuada el 9 de octubre de 1890 en el parque de Armainvilliers no quedó reflejada en ningún acta y no tuvo continuidad porque se produjo una importante avería en el generador de vapor».

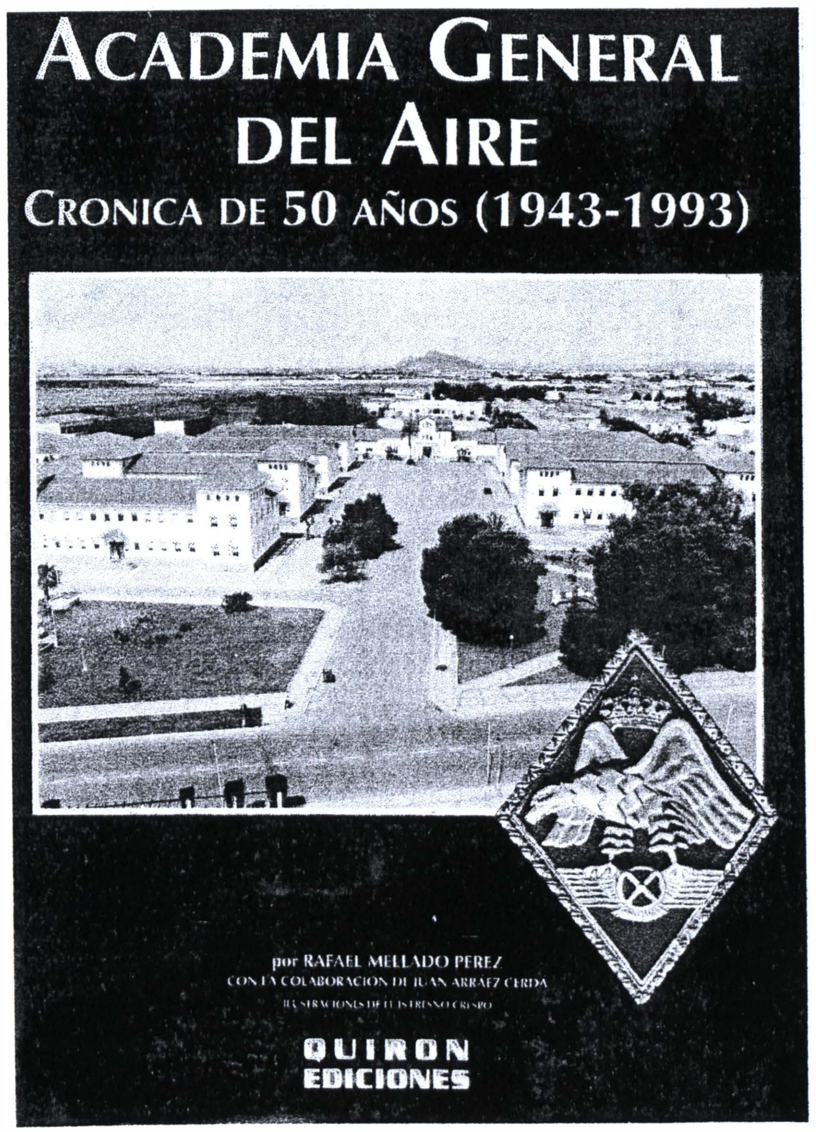
Al margen de la veracidad de las afirmaciones de Ader, y obstando academicismos, el vuelo del *Eolo* no es equiparable en duración, distancia y altura al de los hermanos Wright, además de que carecía de los sistemas de estabilidad y gobernabilidad del último.



SOBRE LOS «AVISTAMIENTOS» OVNI EN LA ACADEMIA GENERAL DEL AIRE

Hemos de agradecer a Pere Redón que llamara nuestra atención sobre el hecho —inusual hasta el presente— que un libro de historia acerca de una instalación militar repase también los sucesos OVNI allí acaecidos. Obviamente, son éstos algunos de los esperados subefectos que la «desclasificación» —tan denostada por la ufología más «amarillista» y servil— han traído consigo. En efecto, al percolar positivamente en los ambientes militares la noción de que la información OVNI de origen castrense ya no es secreta, historiadores y autores, oficiales del Ejército del Aire, citan casos OVNI sin mayor reparo, para beneficio de los estudiosos.

Los dos incidentes citados forman parte del acerbo de información ya desclasificada. Para mayor abundamiento, quisiera añadir algo acerca de la naturaleza de los hechos registrados. Comenzaré por la sucesión de observaciones de agosto de 1962. Análisis independietes realizados por el fi sico y astrónomo Javier Armentia (director del Planetario de Pamplona) y por el ingeniero de telecomunicaciones catalán Manuel Borraz, estiman que ese foco luminoso visto descender gradualmente por poniente durante varios minutos en varios días consecutivos de aquel mes no era otra cosa que un lejano estimulo astronómico en su ocaso. Esa visión estaría complicada con la ilusión óptica conocida como *autocinesis*, que son movimientos aparentes de puntos luminosos sobre fondos oscuros debidos a movimientos involuntarios del ojo, así como por la existencia de refracción atmosférica, que produciría ficticios cambios de posición de la fuente de luz.



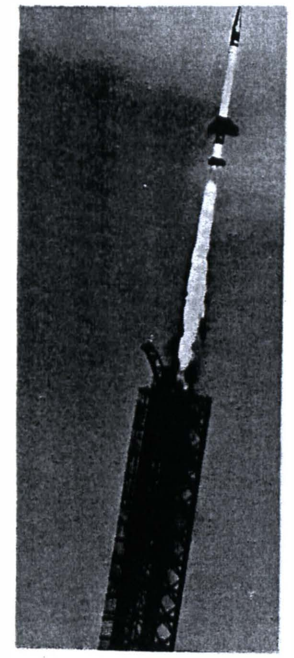
Concretamente, la primera luz vista el día 7 y la del 26 de agosto de 1962 es responsabilidad, sin temor a equivocarnos, de la presencia del planeta Venus. En cambio, es más difícil identificar astronómicamente lo observado el día 6 y el final del día 7, a pesar de seguir todas las pautas de la observación ocular de un planeta. Si la hora del avistamiento hubiese sido 30 ó 60 minutos antes concluiríamos que todas y cada una de ellas se debió a Venus, que se hallaba en la dirección de la observación, a pocos grados sobre el horizonte, entre las 21 y 22 horas locales. (Un apunte para los celosos de la documentación: la portada del expediente desclasificado contiene un error, cita «6,7, y 13 (en lugar de 26) de agosto»).

Con respecto al impresionante testimonio de tres brigadas el 16 de noviembre de 1965, también este fenómeno tiene una explicación convencional, que ignoraban los asustados suboficiales del Aire que lo presenciaron. Porque no fueron ellos los únicos testigos de los hechos. Los aficionados a las hemerotecas encontrarán en la prensa de esos días mucha información procedente de otras poblaciones murcianas, como Cartagena, La Unión, Llano de Real, Blanca, Alcantarilla, Beniaján y otras. Pero hay más: hasta el Servicio Meteorológico de Lérida informó de la aparición de un «círculo luminoso a través de las capas de nubes altas... desplazándose a gran velocidad hacia el norte y muy cerca del horizonte. Dicho círculo era de tamaño doble a la luna llena y se difuminó a los diez minutos de su aparición». Y lejos de tierra, el pleno Mediterráneo, el petrolero de la Armada española *Plutón* hacía su singladura desde Escombreras a Palma cuando, cerca de Formentera, su personal contempló —según consta en el libro de bitácora— «un halo luminoso en forma de corona, desplazándose hacia el norte hasta desaparecer».

Desde 1964 y al menos durante dos años, la ESRO (Organización Europea para la Investigación Espacial) realizó una serie de experiencias con cohetes *Skylark* desde la base italiana de Salto-di-Quirra (Cerdeña), consistentes en la dispersión en la estratosfera de sustancias que producían vistosas nubes luminosas destinadas al estudio de la difusión y foto-ionización en la alta atmósfera. Hubo campañas, que sepa con certeza (algunas generaron notorias confusiones con otros tantos casos de OVNIS en España o países limítrofes) el 6 de julio de 1964, 30 de septiembre, 2 de octubre y 2 de noviembre de 1965. La del 16 de noviembre se infiere por obvia. Los lanzamientos de cohetes tenían lugar por la noche o por la madrugada (05:30 ó 06:30 horas) y las nubes luminiscentes que se creaban podían normalmente ser vistas desde Francia, Italia y España.

Espero que este complemento informativo sea de utilidad a los lectores de *Papers d'OVNIS*.

VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS

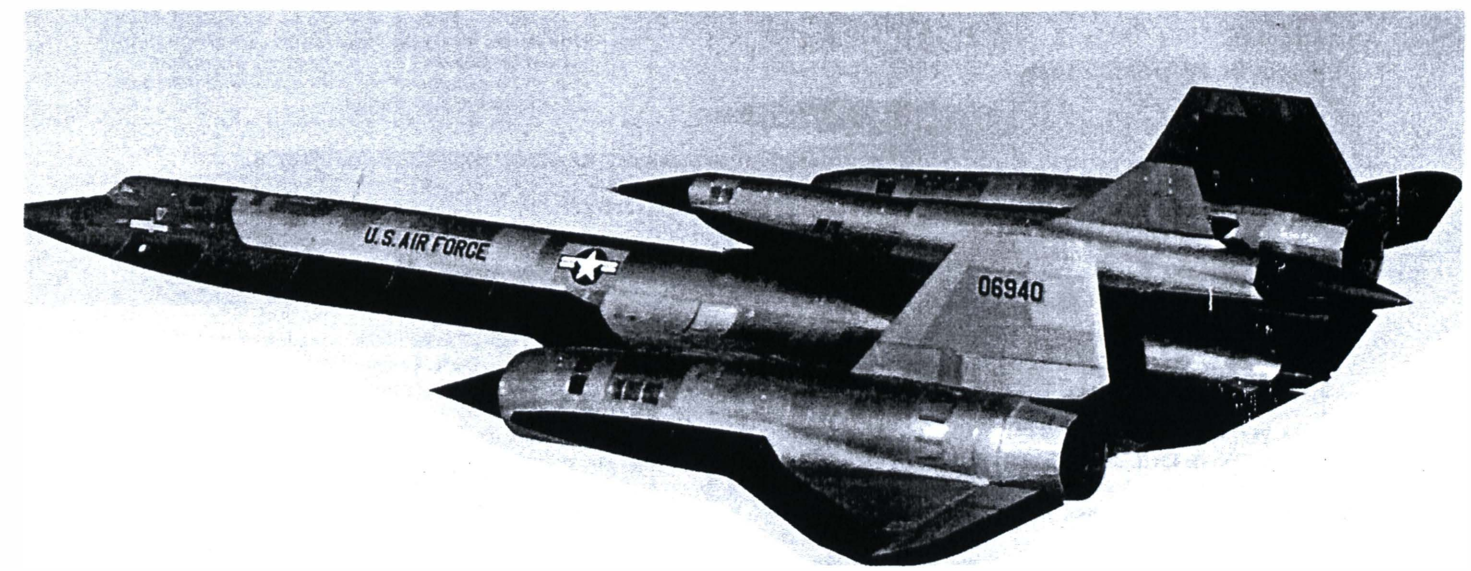


El cohete-sonda «Skylark» desempeña también su papel en los programas europeos. En efecto, es utilizado por la CERESRO (Organización europea de investigaciones espaciales) en numerosos experimentos.

Tampoco sirve

Ciertos recusantes a la «hipótesis extraterrestre» pretenden explicar ciertos «avistamientos» registrados en los años 70 y 80, en los que se observó a un objeto volante desprenderse de otro mayor, aeñalando al D-21, avion trisónico de reconocimiento no tripulado fruto del programa *Tagboard*, dirigido por el ingeniero Bob Murphey a propuesta de «Kelly» Johnson, jefe del ADP de Lockheed. Diseñado y fabricado en Burbank, los vuelos de evaluación se iniciaron el 22 de diciembre de 1964 desde Groom Dry Lake o Area 51, en los que participaron dos A-12 modificados (M-21).

La hipótesis es tentadora, salvedad que el mencionado programa fue cancelado el 31 de julio de 1966 a causa de un espectacular accidente mortal en el sexto vuelo de evaluación, en su mayoría realizados a unos 22 000 m de altitud y a una velocidad de Mach 3,2. Los lanzamientos de D-21 desde bombaderos B-52 (programa *Senior Bowl*) también fueron cancelados en los años 60.



EXCLUSIVA

El CEI es una subsidiaria de la CIA.

Pruebas incontestables indican que el Centro de Estudios Interplanetarios está vinculado a un sórdido grupúsculo de Inteligencia obcecado en viciar toda investigación OVNI.

En razón a la documentación recabada hasta la fecha, hoy es incontestable el vínculo del Centro de Estudios Interplanetarios con la «Comunidad de Inteligencia» estadounidense y un sórdido grupúsculo del espionaje internacional. Sirva un breve repaso a la historia del CEI para cerciorar tamaña afirmación.

De entrada, conviene señalar la sospechosa similitud de la denominación de dicho centro con un «Centro para el estudio de comunicaciones interplanetarias», constituído en Moscú en 1924, posteriormente transformado en organismo oficial y, siquiera negado por las autoridades rusas, vinculado con la Inteligencia soviética. Dicha comisión mantuvo esporádicos contactos con Hermann Oberth, uno de los padres de la astronaútica y miembro honorífico del CEI que visitó la sede del Centro en 1969, cuando era sita en la calle Balmes.

Durante la dictadura franquista, la sede del CEI albergó reuniones clandestinas de movimientos recusantes al régimen[1], actividad por la cual algunos de sus miembros sufrieron presidio.

En el listado nominal de individuos relacionados con el CEI figura el hermano del general Manglano, director de la Inteligencia española. Otro apellido «sombrío» es el de un celebérrimo hacendado francés vinculado a la organización clandestina francesa OAS, obcecada en asesinar a De Gaulle por su condescendencia en la independencia de Argelia. Dicha organización era apoyada por la Corporación Schlumberger, la cual recibió munición especial de la CIA. Tras la disolución de la OAS, las armas almacenadas en uno de los búnkers de Schlumberger sito en la base aérea de Houma (Louisiana) fueron trasladadas a la oficina de Guy Banister, miembro del FBI implicado en el desembarco de Bahía Cochinos y, junto a otros miembros de la CIA, en el asesinato de John Kennedy.

La relación de su presidente, Pedro Redón, con estamentos militares es manifiesta y pública en documentos gráficos[2], al extremo de ser galardonado en varias ocasiones por las autoridades militares.

No menos palmario es el vínculo de Ballester Olmos con la CIA, muy propenso a realizar viajes a Estados Unidos, singularmente a Michigan[3], sede de una de las oficinas locales más activas de la Inteligencia estadounidense.

Otro miembro del gabinete del CEI, con contactos en Moscú[4], Bissau y Georgia (EE. UU.), realiza visitas «relámpago» en las que es atendido, sin previa cita concertada, por los embajadores de sedes diplomáticas de «oscuros» países en Lisboa[5], a algunos de los cuales suministra equipos técnicos en asuntos relativos a los medios de comunicación[6] (la manipulación y galvanización de la opinión pública, inclusive en los remotos confines del Globo, es indefectible a toda conspiración).

Conviene añadir que, según algunas fuentes, otro componente del gabinete visitó varios países del Este para reunir cierta documentación relativa a OVNIs que la libertad de información que acompañó a la *perestroika* amenazaba con hacer pública[7], una búsqueda que les condujo a desplazarse hasta Japón, con una larga estancia en Honshu[8] (1999). Tales viajes se antojan muy onerosos para un centro que, supuestamente, subsiste merced a la modesta aportación económica de un ínfimo número de entusiastas colaboradores.



Por si ello fuera insuficiente, algunos de sus miembros más relevantes han sido relacionados en misteriosos suicidios de individuos que indagaban en el fenómeno OVNI[9].

Pese a la persistencia de divulgadores obcecados en acceder a los expedientes OVNI de la Fuerza Aérea española, el CEI fue el único que asesoró al MOA en la desclasificación de dichos expedientes.

Otro aspecto es la inaudita facilidad del CEI para obtener documentos oficiales: el expediente militar relativo al caso OVNI más espectacular registrado por la Fuerza Aérea española fue recuperado por el CEI luego de ser extraviado en el Cuartel General[10]. ¿Favores fraternales?

Para colmo, «hacen patria» trabajando en delegaciones de empresas estadounidenses[11] o desplazándose en sus investigaciones con automóviles americanos importados[12].

¿Cual es la única esperanza frente a tamaño apéndice de la maquinaria de espionaje estadounidense? Obviamente, quienes los han desenmascarado, es decir, aquél cuya honestidad arrima a tal extremo que no tiene empacho en reconocer que escribe por una inspiración divina cuya naturaleza dará a conocer después de muerto; o aquellos otros que publicitan la observación del otrora presidente Suárez pese a que el CEI enmascaró el informe de dicho incidente con una cabecera de fax.

El manifiesto rubricado por 500 personas para impeler al EdA (Ejército del Aire) a la disolución del CEI[13] no surtió efecto, mas es el comienzo de quienes anhelan el imperio de la verdad en cuyo quebranto siempre ha obrado la CIA y, por añadidura, el CEI.

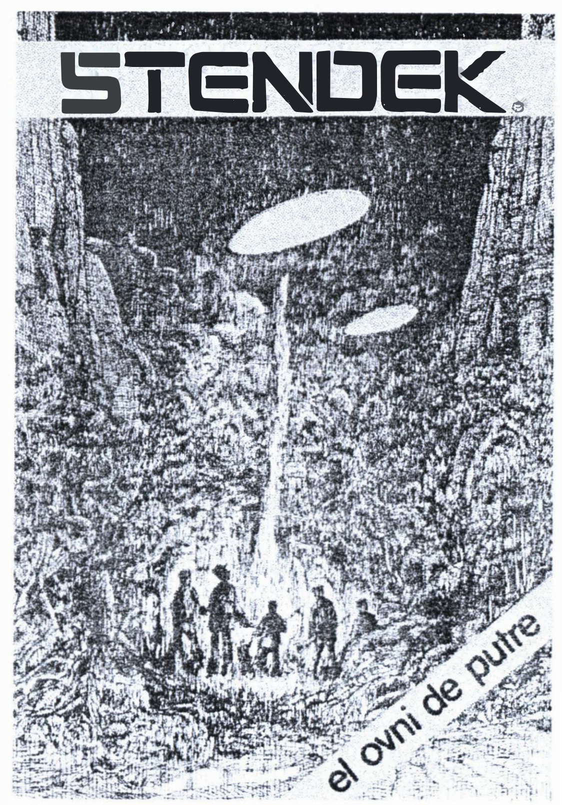
1. Movimientos democráticos y secesionistas, incluído el hoy presidente de la «Generalitat», Jordi Pujol.
2. Pedro Redón es un profesional del «periodismo militar». Fundador y director de la revista «Air Sonic» y autor de una generosa bibliografía del género, visitó recientemente Bosnia y Herzegovina.
3. Ballester Olmos realizó su último viaje conocido a Michigan en 1997.
4. El destinatario era un individuo residente en la calle Ostravitnayova, en Moscú, deudo de un antiguo oficial de la NII VVS (instituto de investigación científica de la Fuerza Aérea soviética).
5. En septiembre de 1998, este miembro del CEI viajó de Barcelona a Lisboa para reunirse durante una hora con el embajador de Bissau. Tiempo antes, se reunió en Madrid con el «cónsul» palestino.
6. Uno de tales países es la República de Guinea-Bissau.
7. Dichos países fueron Rumanía, Polonia y Hungría, cuya visita siguió al accidente de un avión militar MiG al colisionar con un supuesto «platillo volante».
8. En la isla Honshu es sita la base aérea de Atsugi, donde están desplegados, entre otros, tres escuadrones de caza (VFA-151, 192, 195) y otra de alerta temprana aerotransportada (VAW-115). Antaño fue base de aviones espía U-2.
9. En Tarrasa acaeció un trágico suceso en los años setenta que traumatizó a M. LLeguet, miembro del Centro.
10. En 1970, dos F-86 de la Fuerza Aérea española fueron perseguidos a plena luz del día por un objeto volante de naturaleza ignota.
11. Ballester Olmos, director de investigación del CEI ostenta un cargo directivo en la factoría Ford de Valencia.
12. En la investigación de campo, los miembros del CEI utilizan para sus desplazamientos, entre otros, un Chrysler «Le Baron».
13. Manifiesto impelido por J. J. Benítez en un congreso celebrado en Balaguer (Lérida), en los años 90.

VUELVE EL CASO DEL "OVNI DE PUTRE"

Hace 22 años nuestra revista ***STENDEK*** publicó un artículo sobre la observación de un OVNI en Putre, una zona escasamente habitada del norte de Chile (*STENDEK* nº 29, septiembre de 1977).

En aquella ocasión recojiamos el suceso y nos preguntábamos que era lo que le había sucedido al Cabo Armando Valdés durante aquel lapso de tiempo en que desapareció de la vista de los componentes de la patrulla de vigilancia que él mandaba.

Ahora 22 años después Armando Valdés ha sido entrevistado por la televisión chilena «Canal 16» (emisión del 16 de julio de 1999), manifestando ante la audiencia que durante los quince minutos en que estuvo desaparecido fue abducido, y que en el transcurso de esa experiencia vio y habló con otros abducidos. Añadió que estos le manifestaron experiencias muy negativas para la humanidad. Finalmente añadió que en el transcurso de 1999 sucederá algo importante relacionado con el fenómeno OVNI



La Redacción

¿ NUEVO MÉTODO DE DETERMINACIÓN DE DISTANCIAS INTERGALÁCTICAS ?

El método actual de medición de distancias intergalácticas, basado en la Constante de Hubble, adolece, como es sabido, de serios inconvenientes.

En efecto, si se tiene en cuenta que el desvío hacia el rojo, *redshift*, de los espectros de las galaxias o de los cuásares es función, no solamente de su velocidad de recesión respecto a nuestro entorno, (criterio básico de lejanía deducido de las teorías actuales), sino que, también depende de la pérdida de energía de la radiación, inherente a su emersión de un campo gravitatorio, es imposible cuantificar a cuál de estos dos parámetros y en qué proporción puede ser atribuido al desvío detectado; resulta, por tanto, imposible determinar con exactitud la componente que nos dé el valor de la velocidad de recesión y, consecuentemente, la distancia del objeto observado según la constante de Hubble.

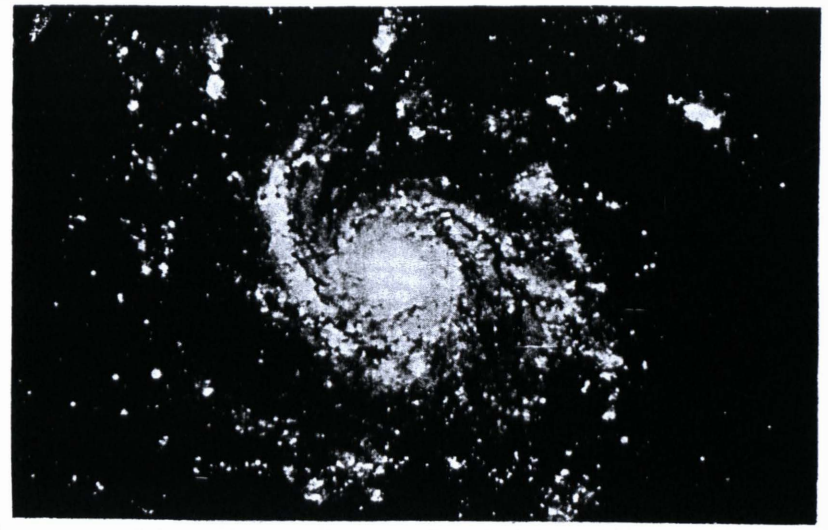
El destacado astrónomo Halton Arp ha descubierto numerosos cuásares asociados a galaxias cuyos desvíos al rojo eran muy dispares, siendo objetos mutuamente cercanos espacialmente como se demostraba estadísticamente y poseyendo, por tanto, velocidades de recesión similares, según se deduce de la Constante de Hubble.

El reciente descubrimiento de que, en contra de lo establecido por las teorías cosmológicas en boga, que hablan de un «parámetro de deceleración», la recesión de las galaxias es un movimiento acelerado, aparte de ser un hecho inesperado para la ciencia oficial, aporta un valioso respaldo a mi teoría sobre la estructura de nuestro Universo.*

También y, esto es motivo del presente trabajo, si es real la existencia de una fuerza gravitatoria repulsiva de las características que se preconizan en mi teoría, la cuantía de la aceleración del movimiento de recesión de todas las galaxias externas a nuestro entorno más próximo, será proporcional a su distancia y, por tanto, conocida la antedicha aceleración, será posible deducir dicha distancia sin interferencias ni mistificaciones de otros parámetros que distorsionen el cálculo cuyo resultado será a todas luces muchísimo más exacto. La variación que pueda experimentar el componente gravitatorio del *redshift* (por variación de masa del objeto) en cada caso, se podrá despreciar habida cuenta de su ínfima entidad.



La celebérrima galaxia de Andrómeda, constelación tolomeica que con Cefeo, Casiopea y Perseo forma un grupo de antigüedad prehistórica. En sus proximidades está el punto radiante de las estrellas fugaces Andromédidas. Situada a una distancia de unos 2 000 000 años luz, en esta espiral se han observado más de 100 novas. Con Messier 32 y N.G.C. 206 constituye un sistema triple.



OBSERVATORIO MONTE PALOMAR

Galaxia espiral en la Osa Mayor (M101-NGC5457), sita a 7 000 000 de años de luz de nuestro planeta hogar.

Con el procedimiento que se preconiza en el presente escrito se podrán determinar con mucha mayor precisión las distancias intergalácticas, proporcionándonos, por tanto, una escala y una imagen mucho más exacta de nuestro Universo, sin las limitaciones e inexactitudes inherentes a los métodos actuales.

Existe, además, otra ventaja del método que preconizo en este escrito respecto a los actuales. Tal es el hecho de que las variaciones de velocidad de las galaxias son acumulativas, incrementando su cuantía más y más a medida que el tiempo transcurre, ampliando progresivamente y sin límite alguno la precisión de los cálculos y los resultados y pudiendo detectar, con el transcurso del tiempo, variaciones cuya pequeña entidad las hace actualmente indetectables.

Sería, por ello, conveniente que las investigaciones en los centros astronómicos se orientaran teniendo en cuenta lo que se preconiza en el presente escrito. Espero, pues, que mis palabras no caigan en el vacío en que hasta ahora han parado.

I. Lamothe L. de Arróyabe

(*) Ver pág. 23, nota 2, párrafo 14, de mi obra *Nuestro Universo tetradimensional*.

En un congreso celebrado en mayo de 1998 sobre la energía perdida del universo, 40 de los 60 cosmólogos presentes aceptaron los recientes hallazgos sobre supernovas que apuntan a que el Universo crece con celeridad creciente, y no decreciente como había sostenido la astrofísica.

Un Universo compuesto de manera exclusiva por materia ordinaria no puede crecer así, porque no dejaría de ejercerse la fuerza gravitatoria que frenaría la expansión. Sin embargo, de acuerdo con la teoría de Einstein, esta expansión puede acelerarse si una forma exótica de energía puebla el espacio. Esta «energía de vacío» se refleja en la llamada constante cosmológica, que el propio Einstein descartó. Esta extraña forma de energía, que ejerce una fuerza gravitatoria repulsiva es a la que se refiere Ignacio Lamothe en su breve trabajo. Sin embargo, esta hipótesis, que está en contradicción con la teoría inflacionista de modelo estandar cosmológico, no es la única alternativa para interpretar los nuevos datos. Existen otras dos posibilidades. Una de ellas es que el Universo sea curvo y abierto, con mucha menos materia que la que se pensaba, hipótesis tampoco compatible con la inflacionaria. Sin embargo, los partidarios de ésta última han propuesto algunos refinamientos que podrían soslayar las inconveniencias. En esencia se trata de retraer la inflación a tiempos aparentemente anteriores, a la considerada gran explosión inicial (*Big Bang*). Sin embargo es pronto para poder decidir sobre una u otra opción, a la espera de nuevos detectores como la Sonda de Anisotropías de Microondas (NASA) o la Plank (ESA) que efectuarán mediciones similares, pero más precisas que el COBE.

HACE CUARENTA AÑOS

A finales de los años 60, *Cíclope* publicó un artículo del primer presidente del CEI, Eduardo Buelta. Hoy es un excelente documento de las actividades de este centro en aquellos tiempos.

Hace casi cuarenta años, el entonces Presidente del CEI, Eduardo Buelta, realizó un estudio sobre el «fenómeno OVNI» que quedó inédito hasta finales de los años sesenta, momento en que la obra por fascículos titulada Cíclope *lo publicó en una separata contenida en cada número bajo el epígrafe de* Cíclope informa.

Hoy reproducimos en Papers *aquel texto, que venía a resumir la labor realizada por Eduardo Buelta, y, en consecuencia, por el CEI de aquellos tiempos.*

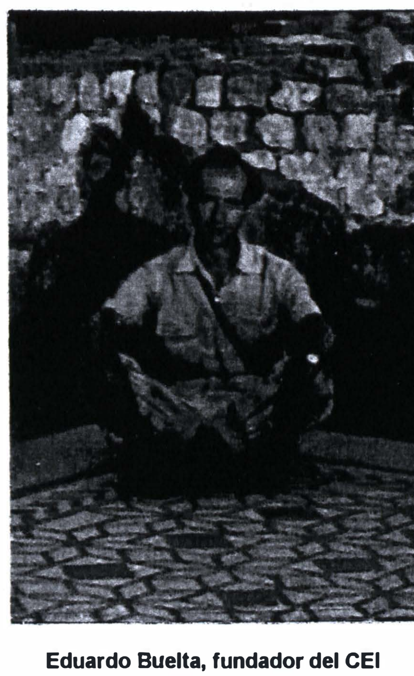
En la labor de rescatar nuestras raíces, lo traemos a estas páginas con la esperanza de que agrade a nuestros lectores.

«OBJETOS NO IDENTIFICADOS» (O. N. I.). RESUMEN DE INVESTIGACIONES

A mi entender, para hacer alguna luz en el trascendental tema de los O.N.I. lo primero que importa es deslindar tan estrictamente como sea posible los datos con *suficiente probabilidad de certeza* (puesto que la seguridad absoluta no existe en ninguna rama del conocimiento humano), desentendiéndonos de todos los demás insuficientemente comprobados y, sobre todo, de tantas gratuitas suposiciones apriorísticas, vueltas de espaldas a los hechos y en su mayoría dictadas por sentimentalismos que nada tienen que ver con la fría y dura realidad. Lo primero, en orden y en importancia, ha de ser sentar los puntos de partida que puedan servir de base a ulteriores deducciones y que *no puede dejar de tener presentes* ninguna teoría que pretenda interpretar el obscuro enigma que estamos investigando. A continuación los resumo en diez apartados que comprenden no sólo los resultados de las observaciones contemporáneas, sino también *hechos históricos que es imposible ignorar* por más desconcertantes que parezcan:

1.- «Objetos no identificados» en la antigüedad. Sus apariciones acaso sean tan antiguas como la Humanidad. Documentalmente, la más remota observación conocida data del siglo XV a.de J.C. en Egipto; el texto que la describe (un papiro real de Thutmosis III) permite fecharla en los alrededores del año 1478 a. de J.C. Nada impide suponer que las haya habido antes, cuando la Historia escrita apenas existía, conforme lo sugieren muchos viejos mitos y leyendas. Después, la pista puede seguirse a través de casi todos los grandes pueblos del pasado. Entre los hebreos, desde sus orígenes en el siglo XXI hasta los últimos textos bíblicos del siglo V a. de J.C. En la China del siglo X al V a. de J.C. En los textos post-védicos de la India (probablemente en los siglos VIII al III a. de J.C.). En Roma, por lo menos durante los siglos I y II d. de J.C. Prosiguen siendo registrados en el medievo europeo y más claramente a partir del Renacimiento, sobre todo desde el siglo XVIII, aumentando en número y en evidencia conforme nos acercamos a los tiempos modernos. Hacia 1869 parece haber comenzado una fase de gran actividad, que se mantuvo casi media centuria, hasta 1913, seguida de un período de calma que terminó cuando, en un indeterminado momento durante la segunda Guerra Mundial (entre 1942 y 1944), se iniciaron las apariciones que, ya sin interrupción —sobre todo desde 1948—, han continuado hasta la actualidad. Por cuanto sabemos, *las apariciones del pasado tuvieron siempre un carácter esporádico* sin alcanzar en ninguna ocasión conocida —ni siquiera durante la fase 1869-1913 de relativa actividad— la enorme frecuencia y universalidad registrada durante los recientes años 1948 a 1959.

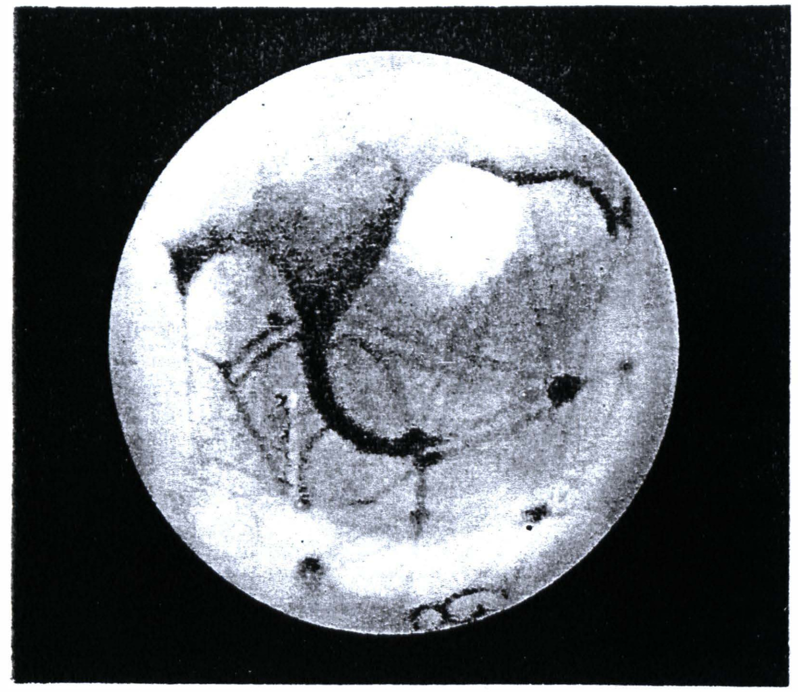
2.- El ritmo bianual. Sobre un fondo de continuas apariciones a un promedio de una diaria cada 200 ó 300 millones de habitantes (contadas sólo las que llegan a conocimiento de algún centro de encuesta), se alzan —o se han alzado— periódicamente "oleadas" durante cuyo apogeo, de poco más de un mes de duración, la frecuencia de los «raids», una cifra *diez veces mayor* con máximos que han llegado algunos días a cien veces el promedio normal. Estas oleadas se han ido sucediendo infaliblemente cada *26 meses desde la primavera de 1948 hasta febrero de 1959, en coincidencia seis veces consecutivas con las épocas en que Marte se cruza con la Tierra.* Cada una de ellas se ha desarrollado en dos fases claramente distintas: la primera comienza unos 15 días antes de la oposición de Marte, terminando 15 ó 20 días después de ésta; la segunda empieza alrededor de 80 días después de la misma oposición, manteniendo una muy alta actividad durante, aproximadamente, cuarenta días. Estas dos fases se diferencian sobre todo porque en tanto *la primera parece ser mundial*, provocando un gran aumento de apariciones en todo el planeta, *la segunda es estrictamente regional*, desarrollándose en una determinada zona a lo largo del meridiano-eje.



Eduardo Buelta, fundador del CEI

3.- Progresión hacia Oriente. El meridiano que sirve de eje a la segunda fase de cada oleada —a ambos lados del cual se registra el mayor número de apariciones— *se ha ido desplazando regularmente hacia el Este 60º respecto al eje de la anterior* en cada nueva oleada. La primera, en la primavera de 1948, comenzó en un meridiano del Pacífico Central —probablemente hacia el 210—, alcanzando en sus últimos momentos las costas occidentales de Norteamérica. Las siguientes —en los años 1950, 1952, 1954 y 1956— circunvalaron progresivamente el planeta hasta que la sexta, durante los primeros meses de 1959 y a partir de los meridianos de Australia y el Japón, terminó de recorrer los 360º de la esfera terrestre, empalmando al fin con el meridiano donde se inició el ciclo. A lo largo de los doce años 1948/1959 que duró éste, *todas las regiones del planeta han sido metódicamente sobrevoladas conforme igual táctica y con idéntica atención.* Las estadísticas mundiales indican que allí donde se recogieron informes desde el principio del ciclo, su número corresponde aproximadamente a unas 25 observaciones distintas por millón de habitantes, *cualquiera que sea el país.*

4.- Decremento exponencial. La segunda fase de cada oleada comienza bruscamente alcanzando desde el principio su máxima altura, en la que se mantiene, sin disminución apreciable, durante poco más de un mes: a esta primera cresta siguen, a intervalos de tiempo variables, otras en sucesión descendente, hasta que unos ocho meses después la fase de actividad puede darse por terminada (prácticamente, sólo durante los tres primeros meses, es decir, hasta cinco o seis después de la correspondiente oposición del planeta Marte, la actividad es destacada y extraordinariamente superior a la media normal). El análisis estadístico ha mostrado que la altura de las sucesivas crestas representativas de la frecuencia de apariciones «no identificadas» *desciende en la segunda fase de todas las oleadas siguiendo una curva exponencial de período igual a seis o siete meses.*



Los canales de Marte, según Schlaparelli

5.- «O.N.I.»: Clasificación general. Quince años de investigaciones, diez mil descripciones y medio millar de fotografías han permitido establecer la existencia de, por lo menos, *tres clases de objetos* bien distintos, dentro de cada una de las cuales hay, sin duda, diversos tipos relacionados por características fundamentales comunes:

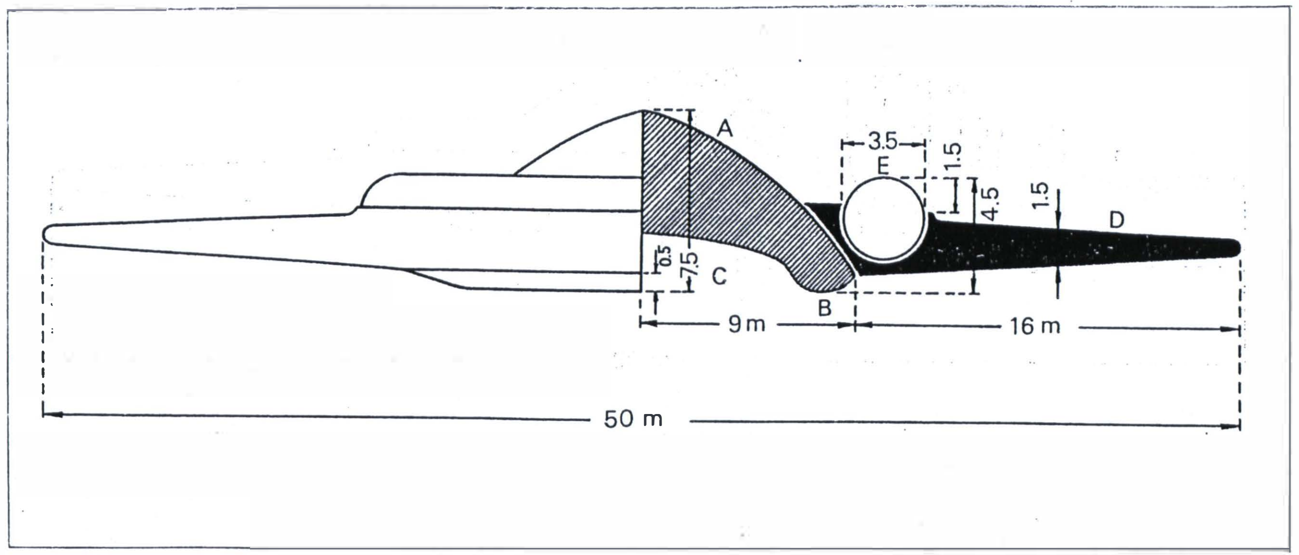
a) Naves circulares de 50 a 100 m de diámetro cuyas condiciones de vuelo no parecen adecuadas para travesías aéreas y, en cambio, sí perfectamente estructuradas para navegar *en el espacio exterior.*

b) Naves circulares de 5 a 10 m de diámetro que evolucionan con absoluto dominio en *la atmósfera* a cualquier velocidad y altura, incluso aterrizando.

c) Naves cilindriformes de quizás 100 a 200 m de longitud, generalmente inmóviles o en lento desplazamiento a gran altura (hacia los 80 km) y con frecuencia rodeadas *y sirviendo de apoyo a las pequeñas naves de la clase anterior.*

A estas tres clases, bien observadas innumerables veces, debe añadirse otra categoría de O.N.I. cuyas características se desconocen a causa de aparecer como puntos luminosos sin dimensiones.

d) Objetos circulando fuera de la atmósfera, *en órbitas satélites alrededor de la Tierra,* con dimensiones del orden de los centenares de metros de diámetro. Existen, además, un numeroso grupo de observaciones incuestionablemente relacionadas con los «objetos» que acabamos de clasificar pero que, a diferencia de ellos, no parecen referirse a cuerpos materiales sino a fenómenos de naturaleza desconocida, verosímilmente provocadas por ellos mismos, que consisten en esferoides luminosos de forma



Basándose en las fotografías tomadas por Keffel, Eduardo Buelta hizo un estudio de las proporciones y estructura de la nave

indefinida y cambiante, con dimensiones que oscilan entre los 0,20 y 2 m de diámetro y, a lo que parece, sin inercia apreciable. Provisionalmente podemos considerarlos como subproductos o efectos secundarios de algún género de radiaciones cuyo origen, mecanismo y funciones ignoramos.

6.- Tecnología. Cualquier hipótesis acerca de la técnica que rige la estructura y funcionamiento de los O.N.I. *debe necesariamente atenerse a los datos que la observación nos ha proporcionado* y que pueden resumirse en los siguientes:

a) Luminiscencia: La luz que irradian varía, en intensidad y longitud de onda característica, en función de la energía propulsora desarrollada; su aspecto indica que pertenece a la categoría de espectros de rayos y, por consiguiente, debe proceder de átomos libres.

b) Efectos eléctricos: Todos los registrados pueden atribuirse a una brusca y muy alta ionización de aire o, mejor, a una corriente de iones portadores de enormes cargas eléctricas.

c) Efectos magnéticos: Registrados, en ocasiones, hasta varios kilómetros de distancia de un «objeto» en vuelo y, asimismo, en forma de magnetismo remanente en algunos lugares donde tocaron tierra.

d) Efectos aerodinámicos: Onda de viento comparable a un chorro de reacción, perceptible en los inmediatos alrededores de algunos O.N.I.; observada especialmente cuando descendieron hasta las proximidades del suelo.

e) Eyecciones materiales: Substancia filamentosa semejante a fibras de nylon o análogas, que al contacto con tierra se descompone, desapareciendo.

f) Acción sobre el radar: Generalmente las pantallas detectan la presencia de los O.N.I.; sin embargo, algunas veces, de modo inexplicable, dejan sin registrar «objetos» perfectamente visibles a simple vista.

g) Datos insuficientemente comprobados: Diversos testimonios, concordantes, pero problemáticos, aluden a lo que ha sido llamado «efecto psi», «parabrisité», etc., así como también a posible radiación de ultrasonidos.

Ninguno de los hechos conocidos obliga a suponer que los «objetos» en estudio sean producto de una ciencia y técnica inconcebible o absolutamente ignorada por nosotros.

Pudiera ser que fuera así, pero no es necesario, no ha lugar para hipótesis extrañas a los principios fundamentales de la ciencia humana cuando es perfectamente posible desarrollar sistemas conformes a ellos —por ejemplo: energía electronuclear y reactores iónicos— que teóricamente conducen a resultados semejantes a los hechos de observación.

7.- Los navegantes. Todos los O.N.I. —«objetos y fenómenos»— están bajo control inteligente. Probablemente en algunos casos —desde luego, en cuantos no son objetos materiales— obran por teledirección: pero desde 1954 (observaciones en Francia) tenemos datos verosímiles y desde 1959 (observaciones en Nueva Guinea) testimonios seguros alusivos a efectivos tripulantes a bordo de, por lo menos, las naves del grupo *(b)* de nuestra clasificación general (cf. punto 5). La mayoría de los informes dignos de crédito concuerdan en describirlos *morfológicamente humanoides; no iguales al tipo humano-terrestre medio, pero tampoco, por lo que sabemos, desviados mucho más de lo que están entre sí dos razas extremas de nuestro planeta.* Estas constataciones no presuponen nada acerca de otras especies de seres inteligentes que acaso haya en su mundo de origen y acaso también en sus propias naves.

8.- Propósitos. Ateniéndonos estrictamente a los hechos comprobados, y prescindiendo de especulaciones para las que aquí no hay lugar, nada cabe conjeturar acerca de la actitud de los desconocidos navegantes que sobrevuelan la Tierra respecto a nosotros, pues si, por una parte, nunca en los últimos 15 ó 20

años han sido autores de ninguna acción probada e intencionalmente hostil, tampoco nunca han ofrecido la menor prueba de amistad.

En inútil pretender ignorar esta verdad y muy importante no olvidarla: *toda su historia contemporánea está presidida por una permanente, inexorable y glacial indiferencia, no hacia la humanidad, pero sí hacia los hombres.* Acaso hayan hecho algunas excepciones, estableciendo relaciones con muy elegidos individuos de nuestra especie; empero, si ha sucedido así, lo ignoramos por completo. Y lo mismo respecto a cualquier otra clase de influencia que hayan podido ejercer sobre el mundo *actual*. Ninguno de los varios relatos en circulación acerca de «contacteds» y sus amenos tratos con seres extraterrestres ofrecen el más mínimo de garantías necesarias para resultar aceptables incluso a título personal.

9.- Intervenciones en el pasado. Otro muy distinto es el aspecto de la cuestión cuando volvemos la mirada hacia el pasado de la humanidad. Entonces encontramos en su historia, sus leyendas y sus mitos, innumerables referencias a seres no terrestres, *procedentes del «Cielo» e incluso, más concretamente, de los astros,* que establecen relaciones con los humanos interviniendo en el desarrollo de su destino. Estas intervenciones, registradas en todos los grandes pueblos de la antigüedad en los albores de su historia y en momentos críticos de su existencia, tienen en algunos casos un carácter mágico-sobrenatural-irreducible; empero, muchos otros hacen alusión a sucesos que presentan sorprendentes rasgos naturales: más aún, «familiares» a nuestros ojos. Parecen tan evidentemente fundados en hechos reales y materiales, con datos exactos y concretos, que intentar explicarlos apelando a la imaginación primitiva —o a imaginarios productos del «subconsciente colectivo»— resulta absolutamente fútil cuando sabemos ya que es, *por lo menos posible*, la eventualidad de que en cualquier momento pasado o futuro nuestro planeta sea abordado por navegantes procedentes del espacio exterior. Si así hubiera sucedido en remotos tiempos y entre gentes más o menos primitivas, la versión que de ello nos habría llegado difícilmente podría ser más semejante a los hechos que nos relatan tantos antiguos textos.

10.- El sino histórico. El centro alrededor del cual gira toda la problemática de nuestro tema gravita, no en el campo de la teorética, sino en el existencial; por eso despierta tan obstinadas oposiciones y defensas, fanatismos todos impropios de cuestiones propiamente científicas. Lo que nos importa primordialmente descubrir no es cómo son esas enigmáticas naves que rondan nuestro planeta, sino qué las ha traído hasta aquí; no quiénes son y de dónde vienen los seres que llevan a bordo, sino cuáles son sus propósitos, qué misteriosos planes están desarrollando y, sobre todas las cosas y en nombre de Dios, como será el inconcebible choque que recibirá —acaso no por primera vez— el devenir de la existencia terrestre si un día irrumpen en su curso las ocultas potencias celestes que nos acechan. Ninguna ciencia matemática, física ni natural puede ya responder nada ahí; son incógnitas vitales que solamente cabe plantearlas —si en algún lugar es posible hacerlo— en el mismo terreno donde habrán de resolverse: en el de la historia y en las ciencias neológicas conexas. No es lugar este resumen para exponer las trascendentales

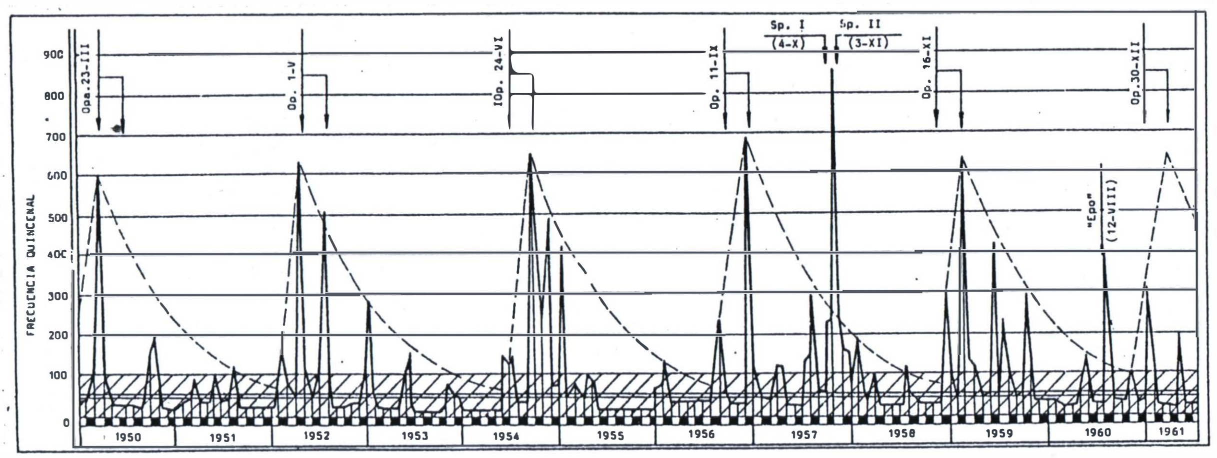
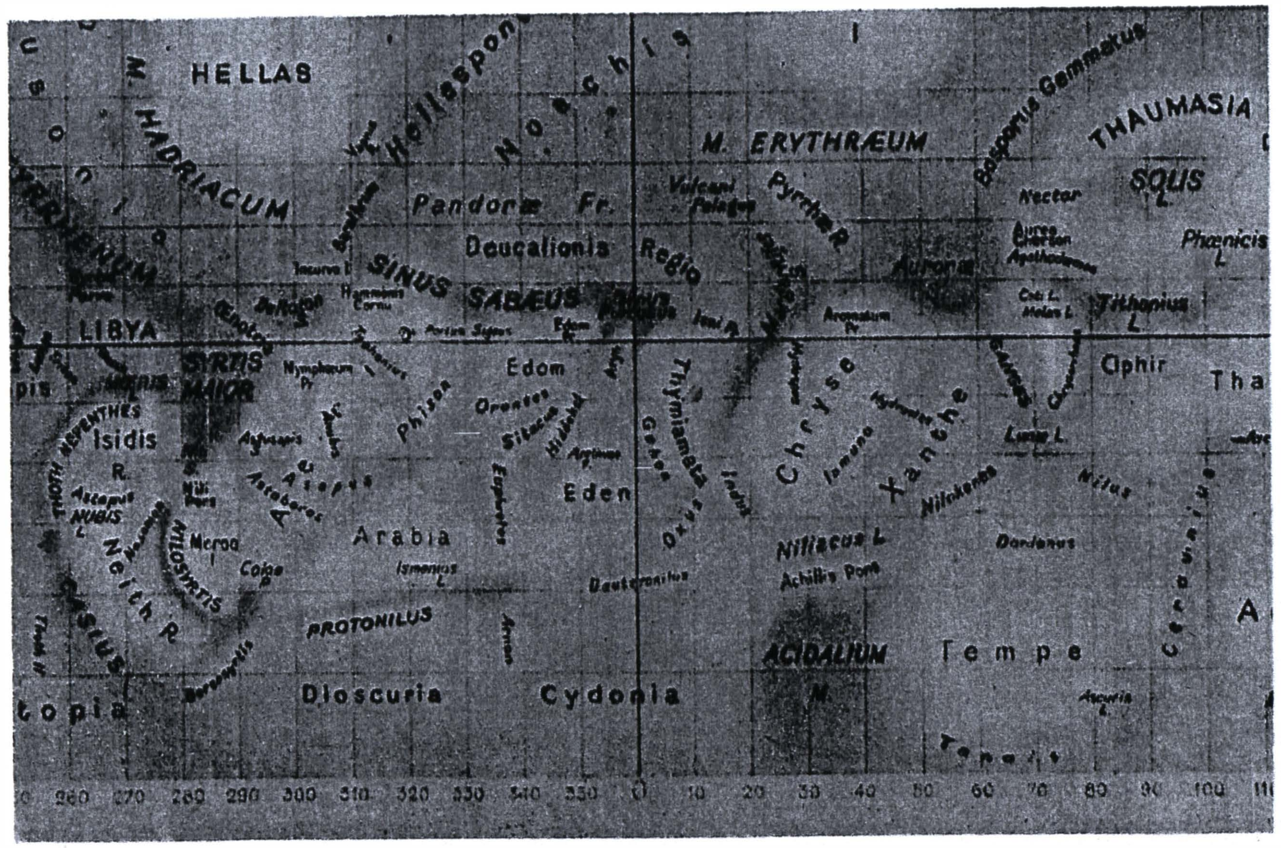


Diagrama de la actividad aérea «No Identificada», medida por el número de apariciones computables en 15 días. El número de observaciones mensuales es igual al doble del promedio de las ordenadas correspondientes a cada división del eje de abscisas. (Cifras referidas a una población de 750 millones, extrapolando datos estadísticos originales a 100 veces su valor). Sincronismo con oposiciones de Marte: l a primera de cada par de flechas indica el momento de las sucesivas oposiciones; la segunda —85 días después— señala, en promedio, el comienzo de la fase exploratoria (regional) de cada oleada bianual.



En este planisferio de Marte, dibujado por Antoniadi, pueden apreciarse los minuciosos detalles detectados en el vecino mundo por los astrónomos a costa de minuciosas y pacientes observaciones.

perspectivas que se abren a nuestras investigaciones en esa dirección; pero faltaría el punto clave fundamental para el justo enfoque del tema y cualquier intento de interpretación si dejara de eludir a las leyes que rigen la evolución humana. Sabemos —o así nos parece— que la Historia, que obedeciendo a su dinámica interna se desarrolla en ciclos milenarios, en revoluciones casi cerradas que la hacen avanzar —como fabuloso tornillo penetrando en la Eternidad— en una ignota dimensión distinta a todas aquellas donde aparentemente se mueve. El final de cada ciclo significa el paso de un mundo a otro de orden superior *y pudiera suceder que nosotros, los hombres del siglo XX, estuviéramos viviendo los últimos tiempos de uno de los grandes círculos históricos*, enfilando, por consiguiente, hacia una crisis de envergadura cósmica comparable sólo a otras que parecen adivinarse en el fondo de remotísimos mitos y leyendas.

EDUARDO BUELTA
Barcelona, 1962



Otros cuatro platillos volantes

MEJICO, 14. — CENT... ELLAS VARIOS ... NIFIESTAN ... LANTES ... MEJICO.—

SIGUE LA RACHA DE PLATILLOS VOLANTES

¿Se está descomponiendo algún planeta?

EN COLOMBIA HAN SIDO VISTOS OTROS DOS PLATILLOS VOLANTES

CALI, 24 (3,30 t.).—Viajeros llegados de la región veraniega ... han afirmado haber visto, a las cuatro de la madrugada ... "platos voladores". ... pudieron observar en un cielo claro dos "platos" ... largo, que despedían un haz de luz blanca ... sur a gran velocidad. (Efe.)

EL DIRECTOR DEL OBSERVATORIO BRASILEÑO ... los llamados "platillos" ... del Observatorio ... moviéndose ... dijo—, ... última pág...

Ven platillos en formación de tres en fondo

Roma, 14. — La muchedumbre qu... tral de Palermo, asegura haber visto d... que avanzaban en formación de tres en ... había reunido en la plaza para presencia... de teatro al aire libre.—EFE.

EN RABAT Y TANGER

Rabat, 25.— Una docena de personas aseguran que han visto hoy "extraños objetos" por encima de la ciudad, y que durante varios segundos después presentó el cielo un reflejo rojo. En Tánger se vio anoche —dicen— un gran disco ... dejaba en el cielo una estela ... y que lo cruzó ... oeste. — Efe.

En marzo y abril de 1950, la prensa internacional publicitó numerosos avistamientos registrados en diferentes lares del Globo

EL FENÓMENO DE LOS «TRES SOLES» DE CASPE (1787)

En memoria de Joan Crexell (1946-1994)

En una revisión de mantenimiento de parte de mi archivo he dado con unas referencias a un extraño fenómeno aéreo del pasado. Como existe cierta tradición a la aparición de tales noticias en las publicaciones periódicas del CEI (ver recuadro), me he animado a poner por escrito unas líneas.

Los hechos se remontan a principios del año 1787. El misionero capuchino Beato Diego José de Cádiz se traslada de Zaragoza a Cataluña. De camino, en Caspe (Zaragoza, España), se detiene dos jornadas, pronunciando píos sermones en la Iglesia Parroquial y en la Plaza Mayor. Cuando el día 19 se disponía a partir tuvo lugar el extraño fenómeno que resume Valimaña en sus *Anales*. «Eran las ocho o algo más de la mañana cuando, estando en oración el Padre Diego en la Iglesia del Convento de Capuchinos, tomando la bendición del señor para hacer su viaje y casi todo el pueblo en la plaza del convento, apareció de repente un fenómeno o prahedio trisolar en el hemisferio gental de esta Villa. Veíanse tres soles iguales, símbolo o signo sin duda de la Santísima Trinidad, de quien era devotísimo el venerable padre. Yo no diré que esta aparición sea milagrosa, pero también digo que todo esto y mucho más puede hacer el Señor»[1]:

En el año 1801, Fray Bruno de Zaragoza, a la sazón ex-provincial de la orden de los capuchinos en Aragón, publicó un opúsculo en Madrid describiendo con cierto lirismo el fenómeno. En la primera página se indica que el día de autos amaneció «muy apacible», añadiendo «el oriente sólo ocupado de unas nieblecitas muy tenues, que apenas se percibían; lo restante del hemisferio con muchas nubes y obscuro: el sol en capricornio y muy despejado»[2]. En el opúsculo, al que pertenece el grabado que incluimos, se inserta un discurso físico-astronómico y un relato sobre las virtudes de Diego José quien, al parecer, fue testigo de otros «prodigios» que ahora no nos ocupan[3].

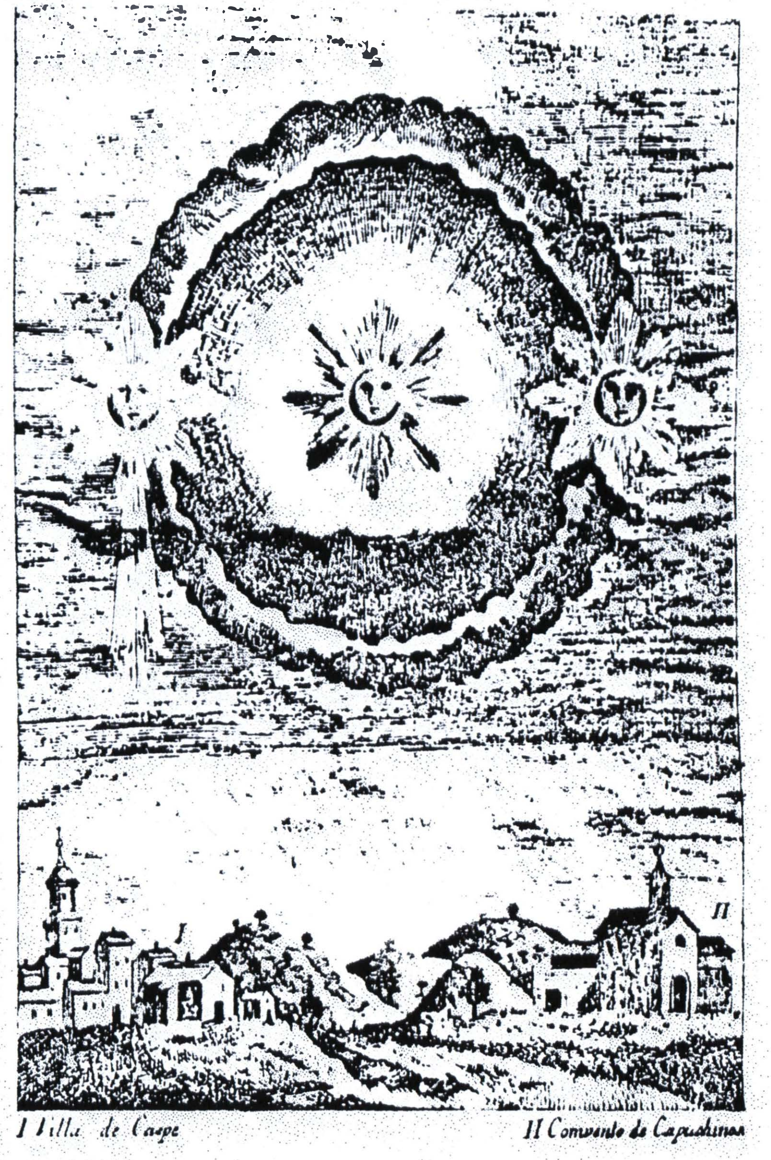
En el número 37 de *Stendek* se relata[4] un suceso semejante de aparición de tres soles en Cifuentes (Guadalajara, España) el 3 de febrero de 1672, aunque en ese caso el sol central es más grande, amén de otros detalles aditivos en una descripción directa de uno de los observadores, no como en nuestro caso, pero practicada en 1694, 22 años después de la observación y a la edad de «... setenta y cinco años de edad poco más o menos...» [5].

En la entradilla insertada por la redacción, se señala con acierto que tales fenómenos, de ocurrir «en nuestros días, serían probablemente considerados como observaciones de Objetos Volantes No Identificados»[6].

No creo que el fenómeno de los tres soles en ninguno de los casos pueda atribuirse ni a la Santísima Trinidad, por muy fervoroso que fuera el Beato Diego, ni a un objeto volante por identificar. Se trata simplemente de un parhelio, un fenómeno óptico poco común que consiste en la aparición simultánea de varias imágenes del Sol, reflejadas y refractadas en los cristales hexagonales distribuidos de forma aleatoria en la atmósfera. Suelen disponerse simétricamente sobre un halo. En este caso el halo (principal) no está presente en los textos que hemos reproducido, pero sí en el grabado adjunto.

Joan Crexell y los fenómenos aéreos del pasado

En los primeros números de Stendek y luego más esporádicamente aparecieron algunos fenómenos luminosos y aéreos extraños. Una relación de los mismos puede consultarse en una breve lista, en la que se incluyen otras referencias, en «astroarqueología», titulada «Casos del pasado» en *Papers d'Ovnis* nº 17-18 (mayo-junio 1995), p. 139. Varias de esas aportaciones se debieron al malogrado historiador Joan Crexell.
Esta tendencia volvió a manifestarse en *Papers d'Ovnis* de nuevo gracias a la pluma de Crexell, uno de cuyos trabajos en tales materias se publicó a título póstumo («Fenómenos celestes en la Cataluña antigua»). *Papers d'Ovnis*, 19-20 (julio-agosto 1995), p. 158-159). Su trágica muerte le impidió completar un artículo en la misma línea titulado «La "Misteriosa Llum de Manresa" de 1345, una luz artificial en pleno siglo XIV» que incluso llegó a ser anunciado en *Papers* (nº 13, p. 109), debido a que la maquetación había sido ya realizada con anterioridad por el propio autor. Además acariciaba la idea, junto a Pere Redón, de celebrar conjuntamente con el ayuntamiento manresano algún acto conmemorativo del 650 aniversario (21-II-1995) del fenómeno luminoso. Este municipio barcelonés festeja anualmente la efeméride. Véase: Joan Crexell. "Foo-Fighters" en la Cataluña del Siglo XIV"? [sic]. *Stendek*, nº 1 (junio 1970), p. 26 [s. n.].



Reproducción del grabado del curioso fenómeno de parhelios del 19 de febrero de 1787 en Caspe, según aparece en un opúsculo publicado en 1801 en Madrid.

El origen de los halos es semejante. Dependiendo de la orientación de los cristales, la luz se desvía 22 grados o más, lo que explica el nítido borde interior del halo. En ocasiones, cuando los cristales presentan direcciones predominantes, pueden verse con detalle zonas exteriores del halo. Los falsos soles solamente son observables cuando mayoritariamente los cristales de hielo se diponen en una orientación vertical respecto al eje de simetría. La distancia angular de los falsos soles depende de la elevación del Sol.

El ingeniero Manuel Borraz quien, por cierto, no es miembro del CEI ni lo ha sido, por mucho que así lo indique el periodista aragonés Bruno Cardeñosa[7], publicó en *Cuadernos de Ufología*[8] un análisis del suceso de Cifuentes, (además del de Villanueva de Odón en 1851) interpretándolos como halos, aportando además un resumen de las principales características geométricas que muestran los halos y parhelios (o paraselenios, si se trata de la Luna como en Villanueva) y la influencia de las connotaciones religiosas. A ese documento nos remitimos para más detalles.

Jordi Ardanuy

Notas

1 Valimaña. *Anales*, p. 170. Reproducido de *Temas de Antropología aragonesa*, nº 3, 1987, Huesca, p. 189.

2 Extraido de *Temas de Antropología aragonesa*, nº 3, 1987, Huesca, p. 189.

3 Juan Antonio Cacho y Tiestos. *Las ermitas de Caspe, sus capillas y Capillitas*. Inédito, p. 12 del manuscrito. Escrito en 1949, puede consultarse una fotocopia mecanografiada en la Biblioteca Municipal de Caspe.

4 «Antiguas Crónicas. Copia de la declaración prestada por el licenciado Juan Bautista Guerra...». *Stendek*, nº 37 (septiembre 1979), p. 46-47.

5 Ibid, p. 47.

6 Ibid, p. 48.

7 Bruno Cardeñosa. *Los archivos secretos del Ejército del Aire*. Orense: Bell Book, 1998, p. 85

8 Manuel Borraz. «Insólitos fenómenos celestes en el pasado». *Cuadernos de Ufología*, nº 1, 2ª época (Julio-octubre 1987), p. 4-10.

AREA 51

De continuo, la prensa sensacionalista ha asociado con arcanas actividades a la base aérea Groom Dry Lake o Area 51, llamada «El Rancho» por los miembros de la CIA y del *Skunk Works*, éste último seudónimo popular del ADP (*A*dvanced *D*evelopment *P*rojects) de Lockheed Aircraft Company de Burbank (California).

En cierta medida, asiste la razón a quienes señalan esta instalación militar cual uno de los lugares más siniestros del Globo por cuanto fue escenario de ensayos en vuelo, que no de diseño o fábrica, de aeronaves singulares, fruto de la ADT de Lockheed, más conocida como *Skunk Works* —nombre de un lugar ideal donde un personaje del dibujante Al Capp destila el «Kickapoo», zumo de efectos mágicos—, constituída en 1943 y dirigida hasta 1975 por Clarence Leonard «Kelly» Johnson.

Sita al norte de Las Vegas (Nevada) y relativamente próxima a un centro de ensayo de armas atómicas, Groom Lake encumbró aureola de misterioso con el desarrollo del proyecto CL-282 (U-2) de los *Skunk Works*. Rechazado por la USAF, fue rehabilitado por la CIA —luego de turbias maniobras políticas— y fabricado en las instalaciones de Oildale, camufladas cual un almacén de neumáticos. (Tamaña era la influencia de la CIA, que recibió, en perjuicio de la USAF, un trato preferencial en la recepción de los U-2).

A estos siguieron el A-12 «Cygnus» (1962) y el SR-71 «Habu» (1964), y sus variantes M-21, destinadas a transportar el más liviano D-21, cuyo desarrollo causó un trágico accidente. A la concienzuda selección de tripulaciones para estos aviones acompañaba una «desinfección de ovejas» a cargo de la CIA, incurioso método que fomentó alguna fábula dramatizada por divulgadores del fenómeno OVNI.

El último «platillo volante» de Groom Lake fueron los *Have Blue* (1977) y F-117 (1982), diseñados y desarrollados en Palmdale por los *Skunk Works*, mas ahora bajo la dirección de Ben R. Rich, sustituto de Clarence Johnson. Sin embargo, el XST-1 (*Have Blue*) no realizó el periodo de evaluación en Groom Lake, sino en el aledaño polígono de pruebas de Tonopah. La presencia de helicópteros UH-1N, responsables de la seguridad del nuevo emplazamiento, alimento la leyenda de los «helicópteros negros».

En referencia a «platillos volantes» estrellados en aquellos lares, señalar que los dos prototipos *Have Blue* —HB-1001 y HB-1002— se estrellaron a finales de los años setenta y sus restos, según fuentes oficiales, fueron enterrados en un ignoto lugar del desierto de Nevada, algo que se antoja inaudito dadas sus peculiares caracteristicas.

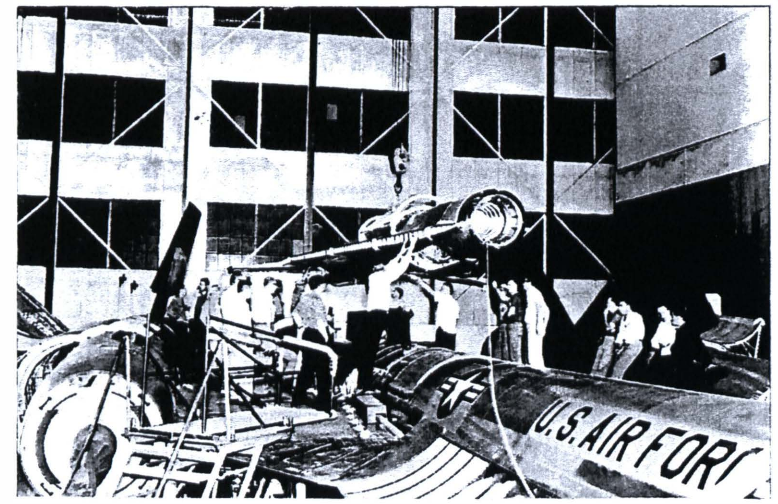
Una unidad de la USAF, la 4477.º Test and Evaluation Squadron «Red Eagles», ha contribuído en gran medida a mitificar Gromm Lake al alistar aviones de procedencia soviética (MiG-21, 23, etc.) con la finalidad de realizar vuelos de evaluación para el desarrollo de nuevas tácticas de combate.

Es sorprendente que los divulgadores que sostienen la recuperación y almacenamiento de los restos de una nave de hechura alienígena no fijaran su atención en la base aérea de la CIA, Edwards North, quizá por la crasa presunción de que los *Skunk Works* residen permanentemente en Groom Dry Lake, cuando su principal planta es Burbank.

En relación a la supuesto ensayo en vuelo de «platillos volantes» en el Área 51, es equiparable a pretender que el saber humano de finales del siglo XIX conseguiría copiar y comprender la sofisticada tecnología de nuestros modernos aviones a reacción, de los cuales, probablemente, no acertarían ni la mezcla de combustible de los motores propulsores, singularmente en el caso de los Nortrop B-2 *Beak*.

Actualmente, la construcción de otras instalaciones en Nevada para el desarrollo de programas secretos no responde tanto a la dificultad de mantener una óptima seguridad en Gromm Lake cuanto al desarrollo simultáneo de varios «proyectos negros».

Redacción



En el interior de un hangar de la mítica Area 51, miembros del «Skunk Works» acomodan un D-21 en el fuselaje del M-21 60-6941 (A-12), el cual sufrió un espectacular accidente el 31 de julio de 1966 en el que feneció uno de sus tripulantes.

La leyenda del «Indianapolis»

El episodio protagonizado por el *Indianapolis* a finales de la Segunda Guerra Mundial ha inspirado a guionistas cinematográficos, con la consiguiente tergiversación de la realidad.

El navío estadounidense *Indianapolis* ha inspirado varios filmes de ficción (*Expediente X*) que han confundido realidad y ficción.

Sin alcanzar el dramatismo de los cineístas (un navío condenado por algún portento del demonio o subrepticias injerencias de una civilización alinígena), la historia del *Indianapolis* no es exenta de dramatismo, siquiera ecuante al de otros navíos en periodos de guerra.

El *Indianapolis* (CA-35), un esbelto crucero pesado de 10.110 toneladas y una tripulación de 952 hombres, fue botado en Nueva York (7 noviembre 1931) y desempeñó, de un comienzo, funciones de buque insignia. Luego de un breve destino en el Atlántico (1934) y una visita a Sudamerica con el presidente Roosevelt a bordo (1936), fue uno de los ausentes de la base aérea de Pearl Harbor (Oahu) durante el ataque japonés (7 diciembre 1941).

Hasta 1943 no protagonizó operaciones militares relevantes, recibiendo prioridad en las continuas modificaciones que imponía el vertiginoso avance tecnológico impelido por el conflicto bélico. Participó en varios combates (Tarawa, Kwajalein, Iwo Jima y otras) y recibió los impactos de varias granadas en Saipan (1944) y un avión suicida japonés (1945). Reparado en Mare Island, el 16 de julio de 1945 zarpó con una bomba atómica a bordo, la cual desembarcó en Tinian el 26 de julio. La bomba fue transportada al recóndito aeródromo de North Field, otrora japonés, donde era destinado el 99º Grupo del 396º Escuadrón, uno de cuyos aviones arrojaría dicha bomba sobre Hiroshima.

(Algunos sostienen que la primera bomba atómica yace en la bodega de un mercante hundido en las proximidades de las costas Filipinas por un sumergible japonés y cuyo rescate el Gobierno estadounidense nunca planteó).

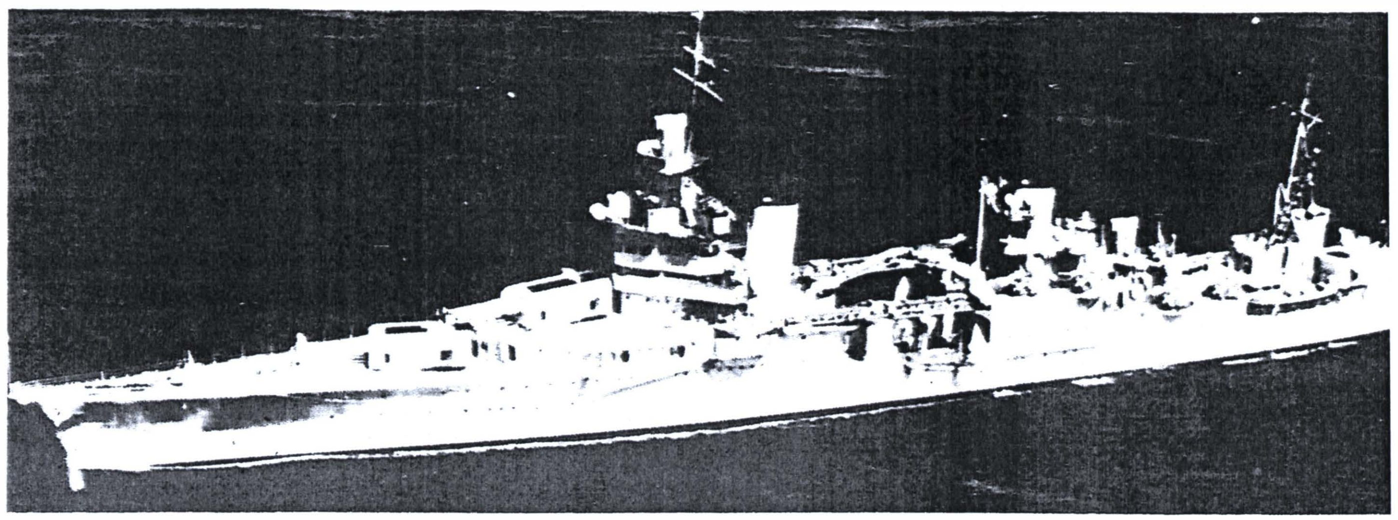
Con destino a la base naval de Leyte, zarpó de Tinian y poco después fue torpedeado por el sumergible japonés *I-58* (30 julio 1945). Si bien algunos indagadores privados sospechan que no fue atacado por un navío japonés, lo cierto es que se hundió en apenas 10 minutos. Sin embargo, la operación de búsqueda y rescate no se inició hasta el 4 de agosto, lo cual motivó que sólo sobrevivieran 316 hombres de los 880 iniciales, víctimas de las visicitudes propias a permanecer cuatro días a merced del océano.

Aparentemente, tamaña demora respondió a que la operación de rescate sólo se inició al día siguiente de cerciorar que el *Indianapolis* no arribó a su destino en la fecha prevista (3 agosto), en base a lo cual viene a colación ciertas observaciones: 1) se antoja incurioso que el *Indianapolis* no comunicara su hundimiento para reclamar auxilio y, simultáneamente, advertir de la presencia en aquellos lares de un navío enemigo; y 2) es harto dificil aceptar que un navío de tal porte navegara silente varios días en un escenario bélico.

Colofón a tanta confusión es la hipótesis de que el *Indianapolis* y su tripulación sufrían un alto grado de contaminación radioactiva, fruto de un accidente o una negligencia acaecida durante su voaje a Tinian.

En cualquier caso, aquella trágica demora sólo alimenta una sombría leyenda de la legión que floreció en la Segunda Guerra Mundial, depauperada por la imaginación de cineastas en perjuicio de una análisis ecuánime.

REDACCIÓN



HISTORIA DEL C.E.I. (V)

¿DEJANDO LASTRE?: EL DURO CAMINO HACIA LA MADUREZ (LA DÉCADA DE LOS SETENTA)

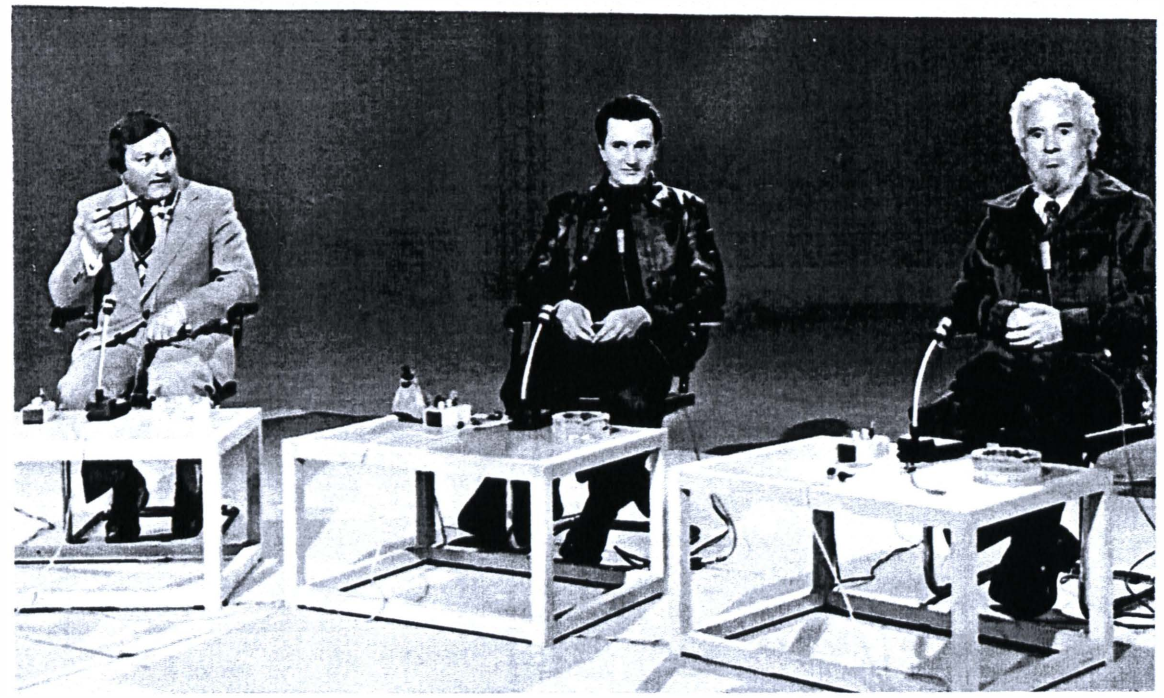
Los disidentes. Ya a finales de 1969 se hicieron notorias las diferencias e incompatibilidades entre los propósitos del CEI y la opinión particular sobre los OVNIs de su propio presidente, el Dr. Velasco. La Junta no tardó en prescindir de alguien que públicamente disentía del resto, ocupando el cargo que ocupaba, aunque desde hacía casi dos años había dejado de asistir a las Asambleas. En diciembre del mismo año Luis María Vallés Tuset pasó a ser el nuevo presidente al ganar su candidatura frente a la presentada por Antonio Ribera. En 1971 cierto grupo de socios pretendieron la organización de un nuevo CEI, al margen del ya existente y proponiendo a Alberto Vallés como nuevo presidente. Naturalmente la Junta Directiva no tardó en amonestarlos lo que provocó la salida del centro en julio del mismo año de 15 socios en tropel, entre los que se contó Carole Ramis.

Ramón Navia, uno de los dimisionarios de aquel verano, no tardaría demasiados años en crear otro grupo en Barcelona al que bautizó con las siglas IIEE (*I*nstituto de *I*nvestigaciones y *E*studios *E*xobiológicos) centrado en la investigación de campo.

La presidencia de Vallés fue muy disputada, tanto por el grupo disidente como, a lo largo de esos primeros años de la década, por Antonio Ribera a quien finalmente se le había ofrecido el cargo de Presidente Honorario en vez del de vicepresidente. La situación, tal vez, cambió a partir de enero de 1972 al ser elegido presidente José María Casas Huguet.

Unas piedras en el camino. En agosto de 1974, J.J. Benítez había sido enviado a Perú por su periódico —*La Gaceta del Norte*— para llevar a cabo una serie de reportajes en torno de los contactos del grupo IPRI. Estando allí se enteró de otro suceso que no tardaría en convertirse en una clásica referencia de la arqueoufología mundial: las piedras de Ica. A la vuelta de su segundo viaje al país andino, en enero del año siguiente, el CEI se interesó por el descubrimiento y se acordó invitar a Barcelona a Benítez para que hiciera una presentación oficial de sus investigaciones.

En 1975, ya oficialmente extinto el CEI-Madrid, y



Participación de Casas Huguet, entonces director del CEI, en el programa de TVE «La Clave» (1976).



Luis María Vallés Tuset (en el círculo) durante la visita del profesor Hermann Oberth a la sede del CEI (1969)

descabezada la cúpula directiva de éste (Félix Ares había marchado a San Sebastián y, temporalmente, se había distanciado del CEI de Barcelona), otra persona vino a sustituirle en la junta directiva del CEI en Barcelona. Se trataba de Ramón Simó, un alto cargo de una conocida agencia de publicidad con numerosos contactos en el mundo de los negocios. Fue así como él mismo logró de manos de un gigante de la banca, concretamente de Banca Catalana, la posibilidad de ofrecer su salón de actos, en su sede central, para poder realizar cualquier charla o simposio sobre los OVNIs. Solucionado el primer requisito se contactó con J.J. Benítez ofreciéndole la posibilidad de divulgar sus descubrimientos sobre las piedras de Ica en Barcelona, bajo el patrocinio del Centro de Estudios Interplanetarios y la palestra (única en España) de la revista *Stendek*. En octubre de aquel año Benítez se trasladó a nuestra ciudad hospedándose en el *Hotel Avenida Palace*. El propio Simó y Pere Redón, por aquel entonces secretario general del CEI, fueron inmediatamente a recibirle y a preparar los pormenores del evento. Invitaciones y propaganda ya habían sido cursados a todos los interesados y medios de comunicación y el encuentro pasaba por ser un mero protocolo, pero el resultado fue muy distinto al esperado. Los tres se entrevistaron durante algunas horas en el mismo hotel, cuando los miembros del CEI no tardaron en trocárseles sus caras por una mueca de disgusto. Para Redón y Simó, Benítez se les presentaba con una historia fantástica que carecía a todas luces de fundamento, a no ser por las ansias de protagonismo de su portador. Como hombres de convicciones profundas, no escondieron sus impresiones a Benítez, pero dado el enorme compromiso alcanzado, no con el periodista, sino con una entidad tan importante como la banca, decidieron mantener la convocatoria pero retirando totalmente el patrocinio del Centro, evitando así que se viera involucrado en lo que ellos creían una soberana farsa.

Esta actitud, nada agradable para el conocido periodista, fue el preámbulo de otras muchas que se irían materializando, especialmente, con la aceptación o rechazo de artículos para ser publicados en la revista *Stendek*. A Benítez jamás se le invitó a publicar en ella. La ruptura llegó, como se indicó en un capítulo anterior, con el I Congreso Nacional de Ufología promovido por Antonio Ribera y celebrado en diciembre de 1977, al provocarse la desbandada de la plana mayor del CEI ante la charla ofrecida por Carole Ramis, punto culminante de lo disparatado e irracional que se diera en aquel congreso, y la posterior publicación de las actas parciales del Congreso, incluyéndose sólo las conferencias del sector llamado científico.

El Consejo de Consultores de *Stendek*. Como muy bien indica Ballester[1], aquella ruptura posibilitó un replanteamiento de los objetivos y los métodos a utilizar a la hora de tratar la temática OVNI y fruto de esta confluencia de intereses fue la creación, en mayo de 1978, del Consejo de Consultores de *Stendek*, autodefinido como una «comunidad de intereses metodológicos». Así, ufólogos nacionales e internacionales, con conocimientos académicos específicos sobre diferentes ramas del saber, tendieron una red de colaboración que permitía responder y asesorar en cuestiones técnicas planteadas por la propia investigación OVNI o por los artículos presentados a la revista, brindando así un nivel de calidad y de independencia de criterio a sus miembros, abierto a nuevas incorporaciones de cualquier ámbito científico o profesional.

El Consejo de Consultores casi llegaba a la treintena de miembros, repartidos en diez disciplinas bien distintas, desde la física a la paleontología, pasando por la informática o la psiquiatría. Algunos de ellos ya eran sobradamente conocidos por sus publicaciones como Albert Adell y su «Manual del ufólogo», Ballester Olmos, presidente del CEONI de Valencia, o los extranjeros Fernando Fernandes (Portugal), Richard Heiden (EE.UU., co-editor del *APRO Bulletin*), François Louange (Francia), o Willy Smith (también de EE.UU., miembro del CUFOS), además de la totalidad de cabecillas del antiguo CEI-Madrid, entre otros.

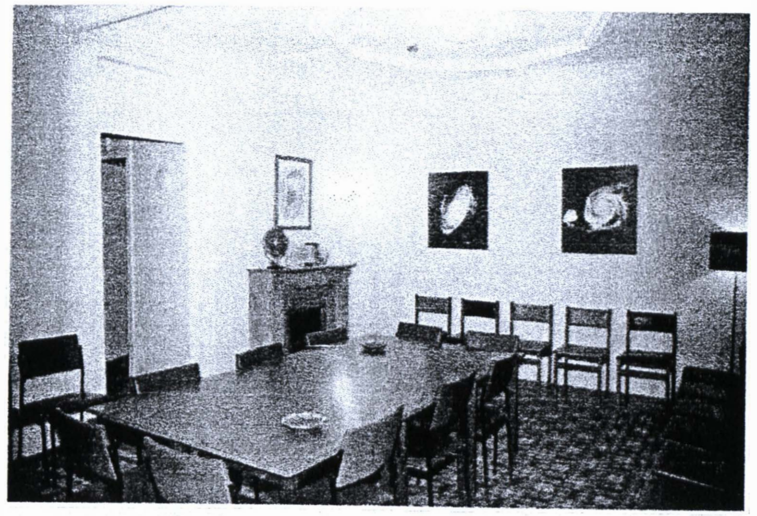


En 1978 se constituyó el Consejo de Consultores de «Stendek», conformado, entre otros, por Richard Helden, François Louange, Willy Smith, Ballester Olmos y Carmen Tamayo.

Así, mientras se consolidaba una ufología científica a nivel internacional, liderada en buena medida por una ya veterana institución como era el Centro de Estudios Interplanetarios y representada por una revista, referencia obligada para cualquier estudioso de los OVNIs de habla hispana o interesado por la ufología de aquí, como era *Stendek*, remitida no sólo a la mayoría de centros nacionales e internacionales del ámbito ufológico, sino a personalidades como el Rey Juan Carlos I o la Library of Congress de Estados Unidos, nuevas caras y nuevas voces venían a engrosar el cartel ufológico nacional de la mano del CEI. Otros, ya veteranos, se apartaban paulatinamente por razones diversas (Crexell por incorporarse a la vida política de partido, Lleget por desacuerdo con la línea editorial, entre otros). Las desavenencias no cejaron, por humanas, y alejaron al propio presidente Casas Huguet, quien dimitió de su cargo en octubre de 1978. siendo sustituido por Ramón Simó.

La revista *Stendek*, que desde sus inicios se mantuvo como un órgano gestionado independientemente del Centro (recordemos que la financiación de los primeros seis números corrió, a fondo perdido, a cargo de Joan Crexell, luego se autofinanció), tuvo su momento de máxima difusión al llegar a superar los 1400 suscriptores, manteniendo una estabilidad envidiable a lo largo de los años. Tras ellos empezó un goteo lento pero imparable de subscriptores, suscriptores que, en buena medida, habían pertenecido a la Red de Corresponsales iniciada a partir de la correspondencia mantenida por el Centro y los lectores de la revista Algo desde finales de los años sesenta.

1978 no sólo significó la dimisión de Casas Huguet, sino en el ámbito general de la ufología un cambio de mentalidad radical, quien sabe si influido de manera preeminente por la película *Encuentros en*



la tercera fase de Steven Spielberg. De alguna forma ello significó el paso de la investigación sobre los clásicos avistamientos a la irrupción generalizada de los movimientos contactistas. Lógicamente esto tenía que afectar muy directamente en el interés hacía la perspectiva con que *Stendek* venía tratando el fenómeno.

Otras circunstancias marcaron el declive, tal vez más en el aspecto de edición de la revista que no en el de recepción. Personas que venían trabajando muy activamente en ella, como Josep Lleó, marcharon a vivir fuera de Barcelona, viéndose con ello gravemente afectado el aparato de distribución. También la maquetación se vio resentida (Serra Planas era el encargado). En definitiva, en pocos años la revista pasó a depender casi en su totalidad del trabajo de Pere Redón quien, a la vista del descenso paulatino de suscriptores y la posibilidad de que su subsistencia terminara arrastrando al propio CEI, decidió de forma unilateral terminar con ella en diciembre de 1981 (aunque el último número, el 44, apareció en febrero del año siguiente). Curiosamente no hubo reacción alguna por parte de los lectores, siendo su silencio la prueba de que algo estaba cambiando en «el problema más trascendental jamás planteado a la Humanidad contemporánea». La defimción de Stendek también fue posible porque que desde junio de 1980 el propio Pere Redón había sustituido a Simó en el cargo de Presidente, siendo los vicepresidentes Francesc Melis y Albert Adell.

Nuevos aires, renovados socios. Pero el fin de *Stendek* no significó un declive del CEI, nada más lejos, la actividad interna no dejó de crecer en contra a la de otros centros que poco a poco fueron desapareciendo de la geografía hispana. Algunos de sus antiguos componentes pasaron a engrosar las filas del Centro barcelonés. Entre los nuevos socios figuraron nombres como Joan Plana, Vicente-Juan Ballester, Luis R. González o Enrique de Vicente, todos ellos se incorporaron a lo largo de 1982.

Enrique de Vicente, que vivía en Madrid y ya había coincidido con el grupo del CEI-Madrid antes de la escisión de Eridani A.E.C., solía pasar varias veces por la ciudad condal de camino a París donde acudía a menudo para visitar a sus amigos y comprar libros. Era un ávido devorador de documentos, encuestas y recortes archivados en el CEI y la relación era del todo cordial.

Joan Plana era un joven de 25 años interesado muy especialmente por la temática militar, pero igualmente por los OVNIs. Un buen día se presentó en la sede del CEI con la intención de incorporarse, sin mediación de cualquier otro socio.

Ballester Olmos era un ufólogo conocido del CEI desde muchos años atrás. Enfant terrible para los más veteranos que se escandalizaron ya en 1969 con un artículo suyo publicado en la revista *Algo* donde mostró sin tapujos una premonitoria opinión escéptica hacia los no identificados. Como presidente del CEONI valenciano la relación se hizo más estrecha a pesar de los exabruptos lanzados contra él por el presidente de aquella época, José María Vallés Tuset. La participación en numerosos proyectos y la alineación con el CEI, encabezando el Consejo de Consultores de *Stendek*, hizo que su incorporación al Centro fuera una mera consecuencia natural de su posicionamiento.

Luis R. González, malagueño, pasó por el centro en sus años de estudiante de económicas en Barcelona.

Martí Flò

[1] Ballester Olmos,Vicente-Juan y Guasp, Miguel (1981). Los OVNIs y la ciencia, Esplugas de Llobregat; Plaza & Janés. p. 167-177.

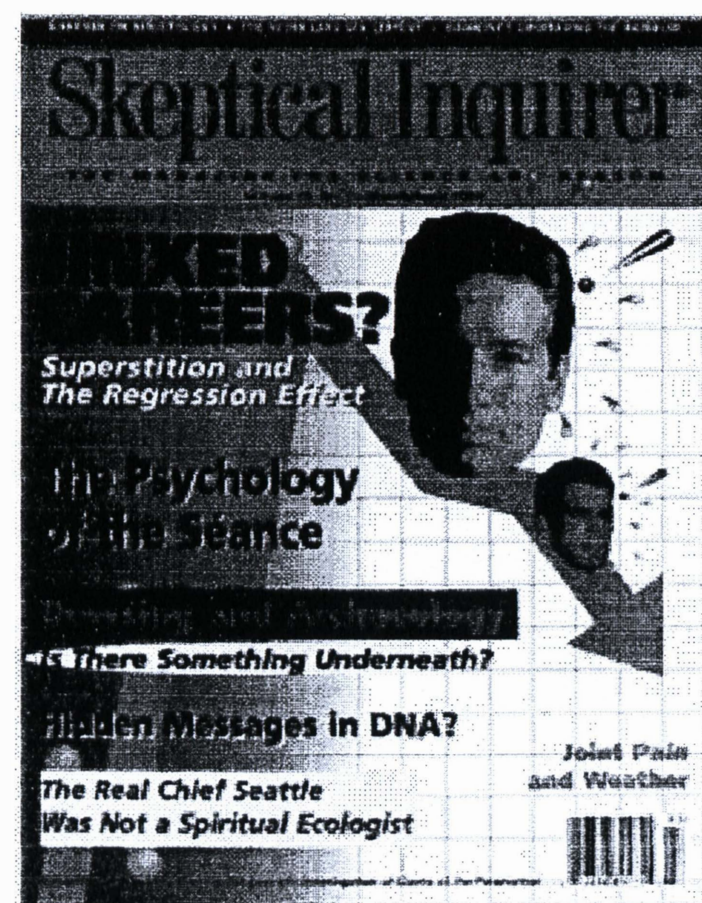
Otros países, otros boletínes

MUFON UFO Journal. El nº 366 presenta la segunda parte del trabajo del grupo de investigadores BLT sobre los «círculos en la hierba» examinando sus posibles causas naturales (plasmas, en la línea del Dr. Terence Meaden) atribuyendo las formas geométricas rectas a interferencias. Por otro lado, Jeff Sainio apunta tres indicadores de que el famoso video OVNI de México capital es un fraude. Respecto a las famosas luces vistas en Phoenix en 1997 un tal Ed Dames aseguró que se trataba de láseres, fraude descubierto gracias a las capacidades de su empresa privada, ¡especializada en «visión remota/viajes astrales»! Un experto en láseres, David Rapp, desperdicia cuatro páginas para demostrar que la acusación de fraude mediante láseres es un fraude. Para terminar, una aguda réplica de Don Ecker a un escéptico: «Los científicos deben investigar lo inexplicado, no explicar lo no investigado».

En el nº 367 se inicia con un artículo donde Eve Frances Lorgen nos informa de los efectos que la extracción de sus implantes tuvo sobre cinco abducidos. El principal, ¡no detuvo las abducciones! También se mencionan algunos implantes en la Tierra. Alan Vaughan presenta una nueva teoría, supuestamente comprobable: «Los avistamientos de OVNIs, alienígenas, criaturas misteriosas y percepción extrasensioral aumentan los periodos de baja actividad del campo geomagnético, que nosotros teorizamos constituye una barrera natural frente a un universo oculto en otras dimensiones». Otro artículo, por Scot Carr, nos presenta «la ascensión y caída de Pine Bush: punto ufológico caliente del estado de Nueva York desde 1983».

El nº 368 nos presenta a esos tres conocidos ufólogos (el Dr. Leir, Whitley Strieber y Derrel Sims) observando con fruición una probeta donde se conserva el Santo grial, perdón, el «implante alienígena». En páginas interiores se nos cuenta como por encargo de la cadena de televisión NBC (para su especial de dos horas titulado *Confirmation* y emitido el 17 de febrero de 1999) realizaron otra de sus «implantectomías». Y al final se nos incluye la crítica del reciente libro del Dr. Leir, *The Aliens and the Scalpel.* También resulta de interés que Joe Lewels (autor de un delirante libro sobre abducciones) defienda una ética profesional para este tipo de investigaciones. Como relleno, varias páginas sobre casos recientes y un perfil ufológico de Ted Phillips, destacado investigador de casos con huellas. En una pequeña nota, el MUFON informa del final de la desclasificación de la Fuerza Aérea española.

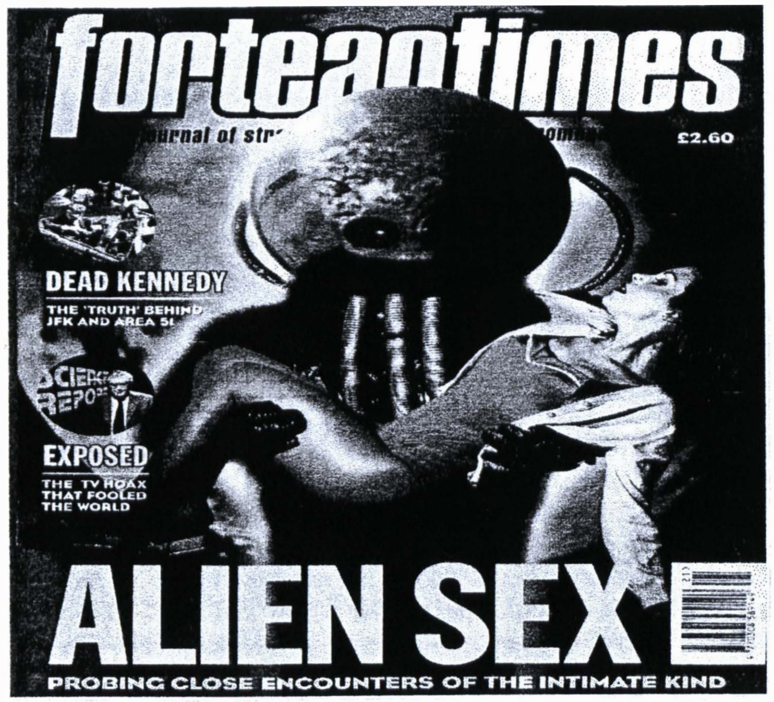
Abduction Watch. El número doble 16/17 se centra en otro ufólogo metido a investigar abducciones a sus 77 años. Más de 112 «víctimas» han pasado por sus manos y sus ideas son curiosas. Un par de ejemplos breves: «te diré como combatirlos (...) a la hora de acostarse lee algún versículo de la Sagrada Biblia sobre el amor que Dios nos profesa y pídele Su protección (...) Si alguna ayuda milagrosa no acaba actuando, es probable que nuestros más firmes valores, e incluso nosotros mismos, seamos aniquilados». Este «experto» se siente orgulloso de un «caso extraordinario», donde un supuesto pastor —de almas— anglicano, con varios títulos universitarios, que supuestamente dirige una organización religiosa con miles de adeptos en Canadá y Europa, disponiendo



incluso de una flota de aviones a su disposición, le cuenta sus distintos encuentros con seres tipo «nórdico» y con claras connotaciones homosexuales. ¿Alguien conoce esta secta?

Don Worley responde en el nº 18 a la denuncia recibida en el número anterior. Lo de responder es un decir, porque se niega a contestar a ninguna de las preguntas de Kevin McClure (quién sólo pedía nombres y datos contrastables) por temor a que lo denuncie ante la policía por posible abuso de menores. Cita textual: «Yo considero este caso tan importante que le he dedicado la mayor parte de los tres meses de verano. He acumulado abundante material en base a mis 33 años de experiencia declaro firmemente que lo que el reverendo me ha revelado es la pura verdad, por increíble que parezca». Resulta curioso que aquellos que más denuncian el encubrimiento gubernamental sean quienes se muestren más reservados con sus fuentes. Comenta McClure: «Si lo que Worley dice sobre sus tres meses pasados con este grupo es cierto, entonces parece bastante probable que le hayan utilizado para ayudar a persuadir a las víctimas de estos abusos sexuales de que quienes así los trataron eran alienígenas». ¡Hasta donde hemos llegado!

Skeptics UFO Newsletter. ¡Los documentos MJ-12 atacan de nuevo! Philip Klass, en su nº 55, nos cuenta como un tal Dr. Robert Wood (respetado científico que trabajó en la McDonell Douglas hasta su jubilación) ha emergido como nuevo promotor de la autenticidad de estos documentos, tras recibir en el buzón otro envío anónimo de los mismos, donde se citan a figuras tales como Einstein. Por otro lado, el abogado Peter Gersten, quien a finales de los 70 presentó varias demandas para obtener documentos secretos del gobierno, confiesa ahora que desde 1982 ha estado recibiendo mensajes telepáticos sobre un plan para hacer pública la verdad de los contactos extraterrestres. Dicho plan, divulgado por él en Internet, pasaba por ¡secuestrar a uno de los jueces del Tribunal Supremo americano!



«Resultan la forma más segura de pasar un rato que jamás he conocido... el sexo era increíble, tántrico, orgánico, todo lo que siempre quise que fuera». Pamela Stonebrooke en referencia a los «reptilianos».

En el boletín de marzo de 1999 (nº 56), Philip Klass se centra en la nueva figura ufológica: Joe Firmage. Un joven multimillonario —en dólares— experto en Internet que ha renunciado a su carrera para predicar desde las páginas de Internet «La Verdad», su informe de 240 páginas sobre las relaciones entre los OVNIs, la religión y los fenómenos psíquicos. Y lleva ya gastados 3 millones dólares en publicidad... ¡Qué desperdicio! La de cosas valiosas que se podrían hacer con mecenas como él, rodeado de personas serias (pero claro, enseguida acuden gentes como Linda Moulton Howe, etc.). Por lo visto, todo empezó cuando en el otoño de 1997 Firmage se despertó una mañana para descubrir junto a su cama «un ser envuelto en una brillante luz blanca» que le hizo entrar en éxtasis. Otras noticias: el productor que hace algunos años promovió en los Estados Unidos el video de la «muñecopsia» como real (Robert Kiviat) lo considera ahora un fraude e incluso ha entrevistado a uno de los «doctores» de la secuencia de la tienda de campaña. Por otro lado, el «abogado-OVNI», Peter Gersten, planea realizar una demanda masiva contra el gobierno americano en representación a los «abducidos». Si Hopkins y Jacobs tienen razón en que su número alcanza varios millones, su éxito llevaría a la quiebra al gobierno americano.

Fortean Times. Lo mejor del nº 118 es un artículo de Andy Roberts sobre los errores de percepción y cómo el verdadero ufólogo no debería contentarse con explicar un caso sino dedicar más esfuerzos a determinar el por qué de los mismos. Otro artículo de interés nos recuerda las reuniones de contactados en los años 50 en el desierto de Mojave. Mientras tanto, en el nº 119 Mark Pikington comenta el reciente fraude en Internet sobre una supuesta señal extraterrestre captada el 23 de octubre del año pasado, y todas las derivaciones que siguieron. También resulta de interés una nueva visita a la abducción de Pascagoula con sus nada frecuentes seres con aspecto de momias y pinzas en lugar de manos, que recuerdan a una combinación entre los de la película *This Island Earth* y el Gort de *Ultimatum a la Tierra* (en el número de junio de 1998 del MUFON Journal, Charles Hickson declaraba haber recordado hace poco que

durante su estancia en el OVNI vio a unos seres como nosotros que lo observaban).

En la portada del nº 120 está dedicada al Arca de Noé, que cada vez se parece más a un «platillo estrellado»: análisis de fragmentos, utilización de la última tecnología computarizada, encubrimiento gubernamental, etc. Otro artículo interesante informa de la sexagésimo aniversario de la emisión radiofónica de Orson Welles que ocasionó el llamado «pánico marciano». En la sección de cartas, Timothy Good señala varios ejemplos donde los análisis fotográficos realizados mediante ordenador por el GSW asegurando haber detectado hilos para sujetar los «modelos» no han podido ser confirmados por terceras personas, poniendo en cuestión la seriedad de tal grupo, ya desaparecido. En otro orden de cosas, la ufología ya «vende». Cada vez son más frecuentes los anuncios de tema ufológico en televisión, pero ahora son los propios ufólogos los que llegan a la pantalla: Nick Pope —autor británico que ahora ha confesado también haber sido abducido— protagoniza un anuncio de teléfonos móviles «One2One».

El nº 121, correspondiente al mes de abril, contiene dos artículos muy interesantes. El primero se centra en un famoso fraude televisivo de 1977, Alternativa 3, sobre bases secretas terrestres en Marte y que todavía sigue siendo divulgado como cierto en el mundillo ufológico. El segundo, elaborado por Nigel Watson, pasa revista a «los pequeños y sucios secretos de la Ufología», o más claramente, a las relaciones sexuales entre humanos y alienígenas, desde el encuentro primigenio de Vilas Boas, pasando por el hijo alienígena de Elizabeth Klarer hasta los modernos grises y los más recientes Reptilianos que, según Pamela Stonebrooke resultan «la forma más segura de pasar un rato que jamás he conocido», «el sexo era increíble, tántrico, orgánico, todo lo que siempre quise que fuera». Como ilustraciones, algunos de los cuadros pseudopornográficos de David Higgins mostrando sus encuentros con mujeres desnudas de cabeza alienígena e insectoides «voyeurs». También se incluye una nota sobre Joe Firmage, «el Fox Mulder de Silicon Valley».

The International UFO Reporter. El vol. 23, nº 4, sigue con su «arqueoufología». Un extenso artículo sobre Alfred Loedding, el hombre detrás del Proyecto Sing del gobierno americano en 1947, seguido de nuevos datos obtenidos por el «Proyecto 1947» sobre los cohetes «fantasmas» de 1946. Y para terminar, una entrevista de Pierre Lagrange a Bill Bequette, el primer periodista que habló con Kenneth Arnold, pero que niega haber sido él quién creo la frase «platillos volantes». Nuevas investigaciones confirman el dictamen de fraude que dio el analista fotográfico del informe Condon sobre la fotos de Beaver del 8/8/65.

Anomalies. El nº 4 de esta revista francesa se centra en Roswell, reproduciendo la encuesta de Kent Jeffrey al respecto, que le hizo convertirse en escéptico y por la que sufrió duros ataques hace algunos años, arrastrando consigo la dimisión del anterior director de MUFON Journal, Dennis Stacy. Digno de mención es el artículo de Curtis Peebles sobre la incapacidad de la USAF para ocultar verdaderos accidentes de prototipos o aviones estrellados. Además incluye una entrevista a Jacques Vallee donde éste denuncia que el suicidio colectivo de la secta «Puerta Celestial» era previsible (para mí, resulta sospechoso el creciente parecido entre Valleé y Marshall Applewhite).

Su nº 5 lo dedica a las relaciones entre OVNIs y la Ciencia, de la mano del informe Sturrock, que ellos denominan Pocantico por el lugar de la reunión. En general se muestran bastante favorables al mismo, aunque también señalan errores en la documentación presentada (por ejemplo, el famoso caso del Dr. X ¡es atribuido a un aduanero peruano!). Tras la famosa «cara marciana», ahora le toca el turno a los menhires lunares. Famosos en los años 60, ha podido demostrarse que todo se debió también al juego de sombras que los hizo parecer mucho mayores de cómo son en realidad. Además, un artículo sobre la *Guerra de los Mundos* de Wells y la traducción francesa de la crítica que Karl Pflock hizo sobre el libro *The Day After Roswell*. Por último, citar



un interesante artículo sobre el hallazgo en las costas indonesias de otra población de celecantos (peces prehistóricos sólo conocidos hasta ahora en las Comores).

Skeptical Inquirer. El vol. 22, nº 6, hay un interesante artículo de Robert E. Bartholomew sobre el «pánico marciano» creado por la emisión de Orson Welles el 30 de octubre de 1938 de su dramatización de la novela de H. G. Wells, *La Guerra de los Mundos*. Su conclusión: «No es una cuestión de sí puede repetirse un pánico similar, sino cuándo».

El primer número de 1999 (vol. 23, nº 1) se dedica al Armagedon y los milenaristas, pero sin mencionar apenas los aspectos ufológicos.

Fortean Studies. El volumen anual (ya va por el número 5) sólo contiene un artículo estrictamente ufológico, donde Neil Nixon comenta un artículo de James Oberg que ganó el premio Cutty Shark hace 20 años denunciando el fracaso de la «ciencia» de la ufología, y los progresos habidos desde entonces... algunos. También debe mencionarse un trabajo de Ulrich Magin sobre el misterio de los barcos aparecidos fuera del lugar: en los Alpes, en profundas minas, o en medio del desierto (todos recordamos la impactante escena al principio de la película *Encuentros en la Tercera Fase*). Unos mitos quizás predecesores de los modernos «platillos volantes».

Inforespace. Tras unas aclaraciones de Michel Bougard a las críticas recibidas de Jean Sider sobre la explicación de los sucesos del 5/11/90 como «reentrada de satélite», el resto del nº 97 (40 páginas) del boletín del grupo belga SOBEPS se dedica a un trabajo del profesor Meessen sobre los ecos de radar captados por los aviones F-16 durante la famosa oleada belga de marzo de 1990. La conclusión: «el fenómeno OVNI nos enfrenta a una tecnología desconocida y a problemas científicos de importancia fundamental».

UFO Historial Revue. Ya comentamos anteriormente el resurgimiento de nuevos documentos «Majestic-12». Barry Greenwood dedica el nº 3 a señalar los errores e incongruencias que contienen, en especial atención a la inclusión entre los mismos de un comentario sobre la desaparición de todo un regimiento en Gallipoli durante la I Guerra Mundial, denunciada por primera vez en un documento de 1965, ¡cuando el documento en cuestión se supone escrito en 1947!.

Magonia dedica su nº 66 de marzo de 1999 al satanismo y la lucha de clases. Por lo que se refiere a los aspectos puramente ufológicos, John Rimmer nos apunta un par de ejemplos muy valiosos. Por un lado una nueva experiencia de banalidad virtual (un coleccionista que recuerda haberse levantado a examinar unas nuevas adquisiciones antes de volver a acostarse; luego todo resulta ser un sueño). Por otro lado, un famoso presentador que aseguraba recordar las palizas que les daba (al igual que al resto de sus compañeros de clase) su antiguo profesor... pero sólo él recuerda y los demás niegan rotundamente. Peter Rogerson pasa revista a esos extraños ruidos que se escuchan en el campo y demás lugares tranquilos... pero sólo lo oyen las mujeres. Por último, los comentarios de libros siempre resultan orientadores.

UFO. Hemos recibido los dos últimos números de la revista de CISU. El nº 20, correspondiente a 1997, se dedica al cincuentenario. Un interesante artículo sobre las fotos de «foo fighters» apunta que muchas de ellas fueron fraudes difundidos por un grupo ufológico japonés; no obstante, el misterio de los propios «foo fighters» sigue vigente y renovado tras nuevos casos recogidos durante la «Operazione Origini», versión italiana del «Proyecto 1947» americano. A ambos se dedican también sendos artículos. Por último, un informe de Randall Patterson sobre Derrel Sims, «el cazador de aliens», y un informe sobre los ¡129! casos de OVNIs estrellados en Italia, con un cuadro donde se detallan las posibles explicaciones y su nivel de confianza. El nº 21, correspondiente a 1998, presenta un trabajo sobre los MIB, las reglas ufológicas desarrolladas por Jenny Randles, un informe sobre un meteoro visto en Italia el 6 de enero de 1997, donde lo más curioso son las dos trayectorias ¡completamente opuestas! a las que llegan el CISU y un astrónomo llamado Cevolani y dos valiosas aportaciones más: una sobre los OVNIs en el cine y otra sobre los «meteoros verdes» observados en los Estados Unidos en 1949 y que motivaron la creación del Proyecto Twinkle.

The Skeptic. Hilary Evans publica en el volumen 12, nº 1, la primera parte de un interesante trabajo sobre las abducciones. Por suerte para el lector español, el texto completo ha aparecido publicado en el último número de *Cuadernos de Ufología*. Aparte de dicho artículo, poco más de interés ufológico en este boletín, centrado en otros asuntos paranormales desde una perspectiva escéptica.

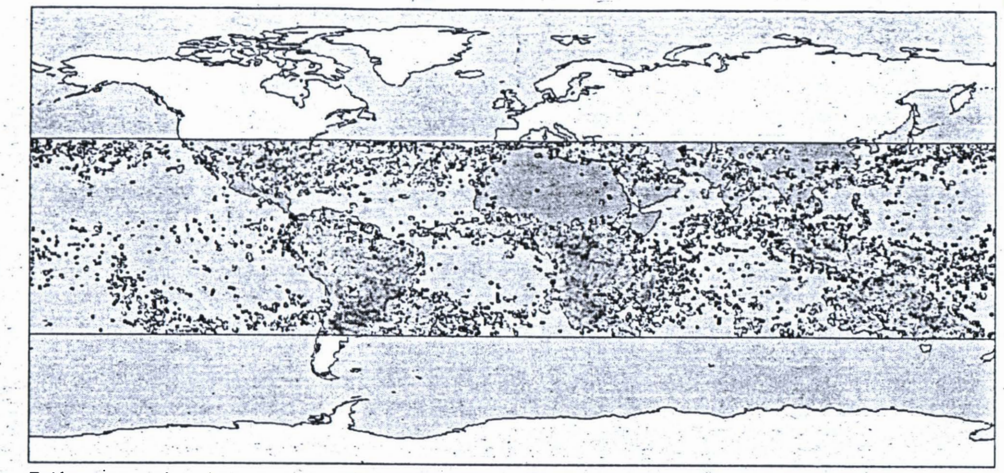
LUIS R. GONZÁLEZ

Peter Gersten planea realizar una demanda masiva contra el gobierno de los Estados Unidos en representación a los «abducidos». Si Hopkins y Jacobs tienen razón en que su número alcanza varios millones, su éxito llevaría a la quiebra al gobierno federal.

La noticia y su comentario

Las nuevas tecnologías motivan que lo que hasta ahora han constituido misterios dejen de serlo a muy corto plazo.
La noticia que hoy reproducimos y que se refiere a los rayos y relámpagos, da pie a comentar que son innumerables los satélites artificiales lanzados por departamentos de investigación, agencias estatales en busca de recursos, medios de comunicación y departamentos de espionaje, de un buen número de países.
Con ellos no solo se observa el planeta sino también su entorno. Estos nos hace pensar que alguno de ellos pueda llevar a cabo, o ya lo haya hecho en el pasado, un rastreo de los llamados «objetos volantes no identificados», no como su misión principal sino como un trabajo más de estudio.
Desde el espacio próximo a nuestro planeta se denomina la superficie del mismo y cuanto pueda sobrevolarlo, posibilitando que pueda estudiarse cualquier «fenómeno» o la presencia de cuerpos extraños.
Quizás nunca podamos saber si esto se ha producido o no, pero nadie nos impide de pensar que ante el interés demostrado por los gobiernos y sus medios de defensa esto se haya dado.

Artículo de «El País», publicado el 2 de junio de 1999.



Relámpagos registrados en tres meses por el sensor LIS, mostrando mayor incidencia en tierra que en el mar. / NASA

METEOROLOGÍA ▶ FENÓMENOS ELÉCTRICOS EN LA ATMÓSFERA

Información espacial para una conferencia de rayos y relámpagos

A. R., **Madrid**

A los relámpagos les gusta más la tierra que el mar, afirman los científicos que están estudiando estos fenómenos eléctricos atmosféricos con ayuda de un sensor (el LIS), embarcado en un satélite, capaz de observar esos fogonazos luminosos en casi toda la superficie del planeta. "El 90% de los relámpagos se produce sobre tierra firme", han constatado los investigadores.

"Creemos que la mayor actividad de relámpagos sobre tierra firme se debe, en primer lugar, a la acentuada convección —la continua circulación de la atmósfera debida a que el agua evaporada de la superficie terrestre transporta el exceso de energía calorífica a la alta atmósfera—", explica Hugh Christian, investigador principal del LIS (siglas en inglés de *lightning imaging sensor)* instalado a bordo del satélite japonés *Tropical Rainfall Measuring Mission*. "En concreto, la convección es mucho mayor sobre tierra firme, lo que genera una mayor producción de hielo y, consecuentemente, más relámpagos".

Esta distribución desigual de la frecuencia de los relámpagos, tal vez debida a que el calor continental intensifica la convección, es uno de los temas estrella de la Conferencia Internacional de Electricidad Atmosférica que se celebrará la semana próxima en Alabama (Estados Unidos).

Cada relámpago, y se registran varios centenares cada hora en la Tierra, genera aproximadamente un billón de vatios de electricidad en unos microsegundos. El relámpago calienta el aire hasta 15.000 grados centígrados y más en su recorrido, unas tres veces la temperatura de la superficie solar, afirman los científicos de la NASA que preparan la conferencia.

Predicción de tornados

Las tormentas y los relámpagos se han estudiado tradicionalmente desde el suelo, pero a principios de los años ochenta empezó a florecer la observación de estos fenómenos atmosféricos desde el cielo, primero con instrumentos colocados en aviones volando a gran altura, y después desde aparatos orbitales, ya sean satélites o cámaras colocadas en los transbordadores espaciales. También se utilizan radares.

Los especialistas están investigando la potencialidad de los relámpagos como portadores excelentes de información en tiempo real acerca de la energía que hay en las tormentas. Las formaciones nubosas son buenos indicadores de la convección atmosférica, afirman; sin embargo, proporcionan pocos datos acerca de lo que está sucediendo en el interior profundo de las nubes. "Creemos que los relámpagos responden muy rápidamente a lo que sucede en el centro de las nubes", ha comentado Christian. Y la capacidad de vigilar de cerca lo que sucede dentro de las nubes, afirma, puede ser una herramienta valiosa de predicción.

Un aumento rápido de la intensidad de los relámpagos en una zona puede ser la pista que los científicos estaban buscando para detectar la intensificación de una tormenta que puede ser precursora de tornados. Este fuerte aumento, que significa intensificación del desplazamiento vertical de la tormenta, generalmente es seguido por un descenso rápido, lo que sugiere un colapso. La relación parece ser que la convección fuerte hacia arriba provoca un aumento de la tasa de relámpagos; entonces la convección colapsa generando corrientes hacia abajo que provocan un descenso acusado de los relámpagos y sentando las condiciones para que se desencadene un tornado.

¡ COMO PRESIDENTE DEL CEI DEBO MANIFESTAR ROTUNDAMENTE QUE EL CEI NO SE VENDE !

El pasado día 29 de agosto quedamos sorprendidos por lo publicado en un diario de difusión nacional. No tenemos por costumbre leer el suplemento de economía de ningún diario ni somos adictos a la prensa de ese sector, y no por falta de interés sino más bien porque poco tenemos para invertir en bolsa, ni regentamos un floreciente negocio, ni somos especuladores. En nuestra condición de ciudadanos de a pie nada nos puede ofrecer su lectura. Pero ese día, en plenas vacaciones pasamos la vista por esas páginas (*El País Negocios*,29.08.99) y quedamos sorprendidos por las afirmaciones de que vendíamos el CEI como si de un valor en alza se tratara (¡y nosotros sin saberlo!), y que un banquero estaba en contacto con los socios del CEI (¡y el Presidente sin enterarse!).

¿Era una serpiente de verano? ¿Era un globo sonda? ¿Era un OVNI en forma de bulo? ¿Alguien especulaba con los mermados fondos del CEI?

Pasado el primer susto procedimos a una lectura más reposada. Comprobamos que podíamos estar tranquilos y que nuestro CEI seguiría con su paupérrima economía de subsistencia. Eso sí, había otro CEI que estaba en el punto de mira de los especuladores y defraudadores, que cual pirañas se apretaban a lanzarse sobre algún incauto empresario, para a modo de favor, liquidar su negocio



La incesante actividad del prófugo Moneta

El desaparecido presidente del Banco República sigue en su puestc

ÁNGEL JOZAMI

El banquero argentino Raúl Moneta, prófugo de la justicia argentina desde hace más de tres meses, no deja de hacer negocios. A pesar de que no existe la menor pista oficial sobre su paradero, el presidente del Banco República sigue al frente de esa entidad, que, tras ser intervenida y cerrada por la autoridad monetaria a comienzos de mayo, ha vuelto a la actividad a principios de agosto. En un hecho inédito en la historia del sistema financiero local, el consejo del Banco Central volvió sobre su decisión de suspender al República y lo *rehabilitó*, permitiendo que reabriera sus puertas.

La determinación de la autoridad monetaria ha llamado la atención del público en general y de buena parte de los banqueros en particular. Y es que los cierres de numerosas entidades a lo largo de esta década, marcada por una reestructuración y concentración financiera sin par, se caracterizaron por la suspensión preventiva por 90 días, que, invariablemente, culminaron en la desaparición definitiva. El caso del República fue doblemente sorprendente, ya que su suspensión se debió tanto a la situación de quiebra técnica inapelable del banco como al hecho de que su presidente, Raúl Moneta, fuera procesado por un juez federal bajo acusaciones de asociación ilícita, subversión económica y evasión impositiva.

A pesar de esta situación financiera y judicial, ocho de los once directores del Banco Central votaron el 4 de agosto a favor de aceptar un plan de "reestructuración y saneamiento" del República, la primera votación en casi diez años en la que se han producido divisiones. Dicho plan había sido previamente aprobado por una asamblea de directores del banco suspendido realizada el 9 de junio y en la que participaron dos observadores del Banco Central. En esa asamblea, el consejo del República renovó la presidencia a Moneta, una decisión a la que los observadores no pusieron objeciones. Rematando este curso de los acontecimientos, el consejo del Central aprobó el plan a través de una resolución en la que no se objeta que un prófugo de la justicia siga presidiendo el banco ni se hace la menor referencia a la situación legal de Moneta.

De manera oficial, la decisión del Banco Central se basó en el plan de reestructuración, que asegura la devolución de las deudas. Asimismo, la propuesta garantiza los fondos necesarios para que el República cumpla con los requisitos mínimos de liquidez establecidos por la autoridad monetaria.

Pero ¿cómo fue posible obtener esos fondos casi tres meses después de la suspensión del banco y de la huida d[...] Moneta? De acuerdo co[...] la explicación difundi[...] por los directores del [...] pública y por portav[...] de Moneta, la liq[...] provino de la ven[...] una parte de las ac[...] que el banquero p[...] el Citicorp Equit[...] ment (CEI, Citi[...] dings). Por c[...] una sociedad [...] en el CEI [...] materializad[...] ción de Mo[...] fónica y s[...] ción pers[...] sidente, J[...]

Raúl Moneta, presidente del Banco República.

Venta del CEI

A través de la venta del 7,72% de las acciones del CEI al fondo de inversiones de Hicks y Asociados, Moneta habría obtenido 124 millones de dólares (algo más de 18.300 millones de pesetas o 113 millones de euros). De esta manera, el banquero prófugo habría elegido perder su posición mayoritaria en el CEI a cambio de una estrategia destinada a revivir el República y lograr que se levante su petición de captura. Algo que, sin embargo, no ha logrado.

Otras versiones indican, sin embargo, que Moneta no se ha desprendido de sus acciones del CEI y que los 124 millones tuvieron su origen en un préstamo realizado por un grupo de ocho bancos; entre ellos, entidades europeas y estadounidenses.

En cualquier caso, Raúl Moneta sigue haciendo negocios a pesar de su orden de captura, ya que ninguna autoridad competente de Argentina ha dictado el congelamiento de sus activos patrimoniales. Con el 29% de las acciones del CEI y estrechos contactos con el poder, el banquero sigue asociado al fondo tejano, al Citibank, a Telefónica, además de mantener aparentemente intactos sus vínculos con el poder político del país.

La complicidad de la telefonía móvil

El banquero sigue en contacto con sus socios en el CE

A. J.

Raúl Moneta sigue utilizando su teléfono móvil para comunicarse dentro y fuera del país. Así se lo reconoció su socio Thomas Hicks a la corresponsal del diario argentino *La Nación* en Estados Unidos. La supuesta venta de acciones del CEI al fondo de inversiones que preside Hicks fue realizada por Moneta a través de conversaciones telefónicas con el empresario estadounidense. Pero Hicks asegura: "No negociamos con él. Tenía agentes y abogados que negociaban en su nombre". Sin embargo, al ser consultado respecto a si había tenido algún contacto con el banquero prófugo, el inversor reconoció que Moneta le había llamado "en dos ocasiones en los dos últimos meses".

Tanto Hicks como el resto de sus socios del CEI piensan que, de acuerdo "con la tradición norteamericana de considerarlo inocente hasta que no se pruebe su culpabilidad", se debería dar a Moneta "el beneficio de la duda". Hicks explicó que se trata de una cuestión de negocios ajena completamente a cualquier consideración judicial o moral. "Él necesitaba el dinero, y nosotros, las acciones: ahora controlamos el 7% de los votos del CEI", afirma. Sin embargo, y debido al citado beneficio de la duda, el CEI ha decidido que el banquero conserve su l[...] mo miembro del directo[...] ta que "aclare su situació[...]", según Hicks.

El punto de vista del inve[...] tejano no se diferencia mu[...] de las consideraciones del dir[...] torio del Banco Central de A[...] gentina al autorizar la reapertu[...] ra del República bajo la presidencia de Moneta. Si Hicks sólo tuvo en cuenta los negocios, el Central no ha tenido muy presente una normativa propia que desde 1996 exige que, para designar y renovar mandatos de directores de bancos, la autoridad monetaria debe verificar "la calidad de esas personas, sobre todo en cuanto a la idoneidad moral y profesional".

A las calumnias e inquinas de investigadores y publicaciones sensacionalistas se suma ahora una conspiración económica. El 29 de agosto pasado, el suplemento económico de un rotativo de difusión nacional señaló la venta del CEI.

MANISES: VEINTE AÑOS DESPUÉS

No creo que exista otro caso más manido que Manises... Por eso no vamos a extendernos con un prolífico resumen. Baste recordar, para los muy despistados, que el 11 de noviembre de 1979 la tripulación de un avión Super-Caravelle de la desaparecida Compañía española TAE con 109 pasajeros a bordo realizó un aterrizaje de emergencia en el aeropuerto de Manises (Valencia, Levante español), debido a la posibilidad de colisión con unas extrañas luces rojas que se divisaban desde la cabina.

Pasadas las 22:00 horas el piloto del vuelo charter Salzburgo-Palma-Tenerife había contactado con el Control Aéreo de Barcelona para conocer si existía alguna otra nave en su cercanías puesto que, tras despegar de Palma de Mallorca y sobrevolando Ibiza, la tripulación había divisado dos luces rojas a su misma altura y a una distancia que estimaban en tres millas respecto al aparato. Desde Barcelona se les comunicó que no disponían de información de otra aeronave en su posición, pero ante la insistencia del comandante de que la aproximación ya era muy peligrosa, una media milla, su solicitud de aterrizar en Manises fue autorizada.

Los pasajeros fueron alojados en un hotel según la costumbre y cincuenta de ellos firmaron un manifiesto negándose a continuar el viaje porque no habían visto nada extraño y creían que se trataba de una estratagema para interrumpir el vuelo, ya que el avión había dado posibles muestras de mal funcionamiento desde su salida de Salzburgo.

Desde el aeropuerto de Manises y otros puntos, como el aeropuesto de Barcelona se acumularon los testimonios que observaron durante unas dos horas tres luces rojas con destellos de diversos colores y con un tamaño aparente de unas cuatro veces el de Venus, que se elevaron lentamente en dirección hacia el sur.

Sobre las 00.40 horas del día siguiente, debido a una comunicación telefónica recibida desde Valencia sobre la existencia de las luces, el Jefe de Servicio de MACOM ordenó el despegue de un Mirage F-1 desde la base de Los Llanos (Albacete) con objeto de identificarlas, pero sin que lo lograra. El piloto militar comunicó que, pese a tener las luces de colores a la vista, cuando intentaba acercárseles, éstas se alejaban. Durante el rastreo, el caza sufrió interferencias electrónicas que afectaban las comunicaciones (radio). Tras una hora y 45 minutos abandonó el rastreo.

Un punto muy importante en la narración de los hechos es que la prensa de la época insistió en que se había detectado interferencias en varias estaciones usadas en el sistema COMBAT GRANDE, del Mando de defensa Aérea, hecho que, al parecer, no es cierto.

Hacia las 2.30 de ese mismo día se obtenían dos fotografías en Soller (isla de Mallorca, este de España) de una fuente luminosa que se relacionó con los sucesos de Manises. Los negativos serían posteriormente confiscados por oficiales del Ejército del Aire poco después de su publicación en medios informativos. Al menos así reza la leyenda. La narración se completa con la interpelación parlamentaria del 26 de septiembre de 1980 de Enrique Mújica, entonces diputado del Grupo Parlamentario Socialistas Vascos.

La respuesta oficial de la División de Operaciones, Sección Espacio Aéreo, que nunca llegó al Parlamento, dejó bien claro que no había existido detección electrónica alguna, por lo que no podía hablarse de tráfico no identificado, solamente luces de dudosa identificación.

La historia más reciente

En agosto de 1994, en pleno proceso de desclasificación, el informe del caso Manises veía la luz con 142 páginas y sin los informes del piloto del F-1. Tampoco aparecían las imágenes secuestradas en 1979. Solamente una copia de pésima calidad que cualquiera podría obtener. Lo cierto es que el dossier no proporcionaba por sí mismo ningún tipo de información adicional.

En 1998 la Fundación Anomalía concedió a Juan Antonio Fernández Peris el premio Ricardo Caruncho por la «explicación final» del caso Manises[1]. En dicho trabajo se señala que lo que vieron los pilotos fueron las llamas de la refinería de Escombreras (Cartagena, Murcia) en una noche en que se daban unas condiciones de visibilidad excepcionales[2]. También se indica que cada episodio del llamado caso Manises no tiene nada que ver con el anterior. La luces observadas desde tierra eran simplemente astros. Lo que persiguió el F-1 era Júpiter, Vega o las chimeneas de Arczew en Argelia[3] y las interferencias electrónicas, las contramedidas electrónicas del buque LHP2 Iwojima de la VI Flota americana que se encontraba en esos momentos en la zona.

La Fundación Anomalía ultima en estos momentos la publicación del estudio de Fernández Peris. Recientemente hizo llegar una nota a la prensa sobre el caso que reproducimos en un cuadro en esta misma página. Por otra parte, la revista *Más Allá* publicó sendos artículos en su número de noviembre con otro signo, a la vez que remitía una nota de prensa en términos parecidos, que también facilitamos.

En uno de los artículos, firmado por Bruño Cardeñosa[4], se realiza un somero resumen de los acontecimientos de noviembre de 1979 y se critican las interpretaciones de Fernández Peris sobre las chimeneas de Escombreras, la incompletitud del

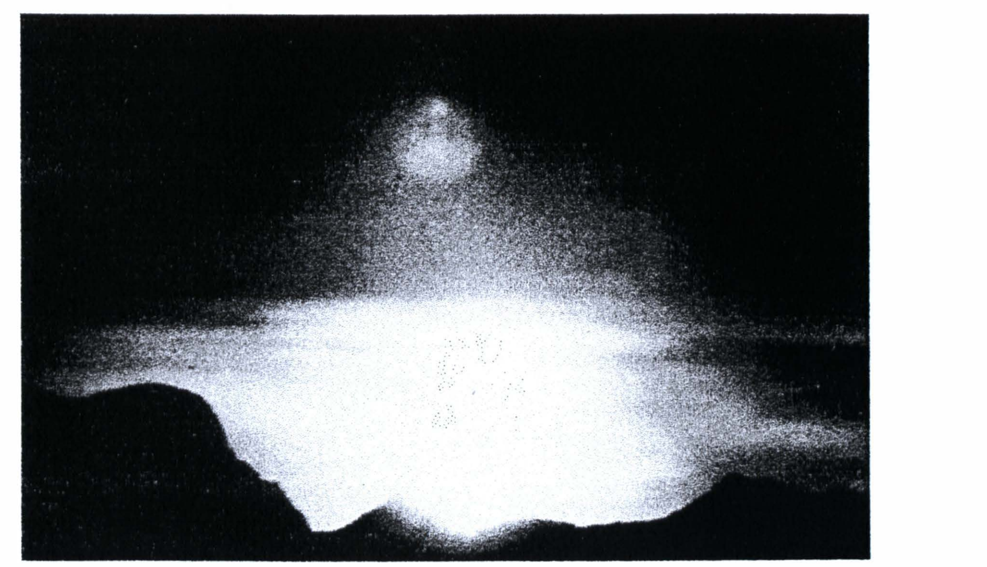


Imagen presuntamente tomada por Pep Climent y que se ha querido relacionar con el suceso Manises. Lo cierto es que el fenómeno parece ser de tipo óptico aunque podría tratarse de un fenómeno de refracción y reflexión múltiple del sol en los cristales hexagonales de hielo. `[Imagen: Archivo CEI]

documento desclasificado en agosto de 1994 y otros detalles que le llevan a la duda. Lo que sí esta muy claro es que nadie ha probado que exista relación entre lo que vieron los pilotos del SuperCaravelle, lo que vio el piloto del Mirage, la fotografia tomada por el mecánico Pep Climent y otros sucesos menores menos citados. Que se dé por supuesta una vinculación entre tales hechos no quiere decir que esté probada y podamos certificar su existencia.

Partiendo de esta perspectiva y estudiando por separado cada suceso, disminuye la extrañeza, lo que no quiere decir que estemos en condiciones, veinte años después, de señalar una respuesta irrefutable. ¿O quizá sí?

El otro artículo de Más Allá procede de la pluma del afamado Juan José Benítez[5] y se centra en las fotografías realizadas presuntamente la madrugada de autos por el mallorquin Pep Climent. Tras algunas consideraciones en un tono poco afortunado, se critican algunas interpretaciones anteriores sobre dicha imagen y se presentan de manera muy escueta los resultados de un nuevo estudio digital de la imagen. Desgraciadamente, las conclusiones se presentan extraordinariamente resumidas, sin protocolos del proceso y con un soporte gráfico simbólico, lo que imposibilita cualquier juicio.

Otro apartado se refiere a la supuesta confiscación de negativos por parte de dos oficiales del Ejército del Aire el 28 de noviembre de ese mismo año 1979. Además de insistirse en dicha tesis, se muestran unas imágenes tomadas supuestamente en tal velada por un servicio de contraespionaje o similar, sugiriéndose una obscura trama de intereses. Pero tales imágenes fueron realizadas realmente por un reportero del periódico *Baleares*[5], hoy en día fallecido De lo mostrado solamente se infiere que efectivamente debió haber un contacto con oficiales. Nada de violencia que pueda hacer pensar acciones contra la voluntad del testigo. Pero es más interesante el artículo de periódico del *Diario de Mallorca* publicado el 30 de noviembre, dos días después, y que deja bien patente que no hubo confiscación alguna. Lo reproducimos en estas páginas, recuperado de las polvorientas hemerotecas por nuestro socio mallorquin Matías Morey.

En el número de diciembre de la revista *Karma.7* un extenso e interesante reportaje recoge de nuevo las opiniones de Fernández Peris[7] así como una réplica de J. J Benítez[8]. Sin embargo, lo más sabroso son algunas declaraciones recogidas para la ocasión[9]. En concreto, el ingeniero Manuel Borraz, en su línea habitual, puntualiza algunos detalles[10]. Por una parte que no hubo detección por radar de las luces avistadas por el Mirage. No menos importante es que señala que las declaraciones del comandante de la TAE dejaron en su día bien claro que las luces vistas desde tierra no se parecían en nada a las que el había visto -luego no eran lo mismo-. Por último, una curiosidad significativa: el error introducido por un Teniente General en una de los informes del caso al confundir una calle desde donde el testigo Pep Climent contempló su famoso OVNI (Alquería del Conde en Soller) con la población homónima en Valencia, que muestra que nadie está exento de errores, por muy militar que uno sea.

Otra de las aportaciones importantes es la de Fernando Cámara, el piloto del Mirage F1[11]. Considera una «chorrada» la hipótesis de las llamaradas de Escombreras. Afirma también que lo que vio no eran estrellas y que cuando se acercaba a las dos luces que observaba en algunos episodios de su rastreo, además de las interferencias en la radio, detectaba un radar que le apuntaba de manera fija, como si fuera su avión un objetivo. Digamos como conclusión que, en un tono algo indignado, Fernando Cámara considera que Fernández Peris se desacredita con sus afirmaciones.

Anotemos, sin entrar en valoraciones de los calificativos empleados por el piloto quizá herido en su amor propio por considerar que se le acusa de no saber distinguir planetas o estrellas de artefactos volantes, que las interferencias apuntadas por Fernándo Cámara indicarían presumiblemente la presencia de una nave aérea terrícola no ET- por cuestiones tecnológicas obvias.

La Redacción

LA FUNDACIÓN ANOMALÍA RESUELVE EL "CASO MANISES"

En el veinte aniversario del avistamiento ovni más famoso de los ocurridos en España, la Fundación Anomalía (http://www.anomalia.org) ha facilitado a EFE un amplio informe del ingeniero técnico valenciano Juan Antonio Fernández Peris, que da el carpetazo definitivo al emblemático incidente aéreo acaecido el 11/11/79 sobre el Mediterráneo. En efecto, después de una dilatada investigación de cerca de dos décadas, el "caso Manises" ha quedado explicado.

El 11 de noviembre de 1979 un avión de la ya desaparecida Compañía TAE con 109 pasajeros a bordo realizó un aterrizaje de emergencia en el aeropuerto de Manises (Valencia), debido a la posibilidad de colisión con unas extrañas luces rojas que se divisaban desde la cabina. Según el relato de los pilotos, las dos luces, que comenzaron a observar a las 23,05 horas, fueron acercándose progresivamente a la aeronave, provocando un enorme nerviosismo en la tripulación. Al no confirmarse por parte del Centro de Control de Tránsito Aéreo de Barcelona la existencia de otro vuelo en las cercanías, el piloto Francisco-Javier Lerdo de Tejada decidió abortar el vuelo y realizar un aterrizaje de emergencia en Manises, a donde llega a las 23,45 horas, a pesar de que el radar militar no confirmase ninguna presencia física anormal en derredor suyo. A las 00,40 horas del día siguiente, y debido a los testimonios procedentes de la anexa base aérea de Manises, desde donde también decían ver luces, un Mirage F-1 despegó de la base de Los Llanos (Albacete) con objeto de identificarlas, sin lograrlo. Durante su búsqueda, el caza sufrió diversas interferencias en sus comunicaciones radio y sistemas de defensa.

Fernández Peris -galardonado con el Premio Ricardo Caruncho por este trabajo- pudo averiguar que las luces observadas por la tripulación eran, en realidad, las llamaradas de las torres de combustión de la refinería de Escombreras (Cartagena). La dirección en que fueron vistas las luces coincide perfectamente, así como la separación angular aparente de las luces y la de las llamaradas del complejo petroquímico. La magnitud de éstas y sus características ayudaron a la confusión, pero fue la existencia de una fuerte inversión de temperatura, durante una noche de visibilidad extraordinaria, lo que contribuyó decisivamente a distorsionar la observación de dichas llamaradas.

El estado anímico del piloto le provocó un ataque de ansiedad y pánico ante las lejanas luces que parecían anómalas y, ante la falta de apoyo del Centro de Control correspondiente, tomó una decisión obviamente desproporcionada. Hay que recordar que, en aquellas fechas, los medios de comunicación españoles estaban saturados de noticias sobre ovnis y el ambiente era totalmente propicio a la creencia en que éramos visitados por naves extraterrestres.

La tensa situación creada en el aeropuerto llevó al personal de tierra a prestar atención a cualquier luz que apareciese en la bóveda celeste, que fueron posteriormente identificadas como estrellas y planetas. En cuanto al Mirage pilotado por el capitán Fernando Cámara, que volvió a su base de partida a las 02,07 horas, estuvo desorientado persiguiendo distintos estímulos luminosos indefinidos sin relación con la visión del avión de la TAE. El hecho más sorprendente, la aparición de interferencias sufridas por el caza cuando sobrevolaba Valencia, fueron debidas a las fuertes contramedidas de guerra electrónica procedentes del portahelicópteros Iwo-Jima de la Sexta Flota norteamericana que se hallaba situado cerca de las islas Columbretes y en estado de máxima alerta por la "crisis de los rehenes" en Irán. Fue una inusual combinación de circunstancias fortuitas lo que llevó a que se magnificaran hechos que, en condiciones normales, serían triviales.

La Fundación Anomalía (Apartado 5041, Santander) ha creado un fondo para la publicación de esta exhaustiva monografía de más de 200 páginas. Fundación Anomalía http://www.anomalia.org Ricardo Campo Pérez. Relaciones Exteriores. relext@anomalia.org

Nota de prensa remitida por la Fundación Anomaila con motivo de los 20 años del caso Manises

INCIDENTE DE MANISES:

"Se cumplen 20 años del caso OVNI más famoso de la historia"

LAS ULTIMAS INVESTIGACIONES DEMUESTRAN QUE UN OVNI PUSO EN JAQUE A LA DEFENSA ESPAÑOLA

Recientes análisis fotográficos efectuados por prestigiosos laboratorios del País Vasco demuestran que hacia las dos y media de la madrugada de la noche del 11 al 12 de noviembre de 1979, un OVNI perfectamente esférico dejando una estela en su parte inferior emergió desde el mar frente a las costas de Mallorca. Dichos análisis, efectuados con sofisticados equipos tecnológicos, han sido publicados por la revista MAS ALLA (núm. 129) en su edición de noviembre, que conmemora así el vigésimo aniversario del caso OVNI más famoso de la historia de España.

Los sucesos tuvieron lugar cuando pocos minutos después de las 23.00 horas del 11 de noviembre, un Supercaravelle de la desaparecida compañía TAE (Transportes Aéreos Españoles) tuvo que suspender en Manises (Valencia) el trayecto que cubría -entre Mallorca y Las Palmas- debido a la presencia y peligrosa proximidad de dos potentes luces rojas que de acuerdo al testimonio del comandante del vuelo, Javier Lerdo de Tejada, tenían el tamaño de un Jumbo y efectuaban todo tipo de maniobras lejos del alcance de la aeronáutica convencional. Fue la primera y la última vez en la historia que un vuelo de pasajeros tuvo que suspenderse por culpa de un OVNI.

Tras el aterrizaje de emergencia, más de 40 empleados del aeropuerto de Manises observaron tres extrañas luces (una de las cuales se aproximó tanto a la cabecera de pista que los operarios llegaron a encender las luces pensando que iba a aterrizar) que acabaron provocando el despegue en misión de identificación de un caza F-1 de la Base Aérea de Los Llanos (Albacete) pilotado por el capitán Fernando Cámara. El piloto persiguió y visualizó durante casi dos horas los extraños OVNIs, que estaban siendo detectados en los radares centrales de la defensa española en Torrejón (Madrid). Finalmente, varios testigos observaron en Mallorca como un OVNI surgía del mar, momento en el que se tomaron las fotografías a las que antes se aludía y que según demuestran los informes publicados por el periodista y escritor J. J. Benítez son auténticas y responden a la presencia de un objeto de naturaleza desconocida sobre nuestros cielos.

Recientemente, un grupo de investigadores que pertenecen a la llamada Fundación Anomalía (organismo que recauda aportaciones económicas para sus actividades y que ha sido acusada de falta de objetividad y colaboración con las autoridades en el desprestigio del fenómeno OVNI) han pretendido explicar el suceso a propósito de su 20 aniversario. Según aseguran, las luces que provocaron el incidente del vuelo de la TAE fueron provocadas por el fulgor de dos chimeneas de Cartagena. Dicha explicación ya fue descartada durante una

investigación confidencial por el Ejército del Aire, que ha dado a conocer el informe oficial del suceso, que cuenta con casi 200 folios. Además, la grabación de la caja negra del vuelo, que obra en poder de nuestra publicación y que está a disposición de todos los medios de comunicación, demuestra como el objeto fue detectado en rada, (así lo aseguran también los informes oficiales a los que hemos tenido acceso), quedando relegada la citada hipótesis a total y absolutamente no explicativa de los hechos.

Por otra parte, según aseguran quienes ahora pretender explicar el caso, sin haber entrevistado a ninguno de los protagonistas, como que sí hemos hecho nosotros-, los objetos que persiguió el capitán Fernando Cámara y que, insistimos, estaban siendo detectados en los radares, no eran más que estrellas. El mismo experimentado piloto de combate niega rotundamente tal explicación, que queda completamente descartada en la investigación oficial.

Otro documento oficial demuestra que ningún buque ni avión de la VI Flota de los Estados Unidos operaba en la zona, como los investigadores de la Fundación Anomalía pretenden para explicar las interferencias sufridas en los vuelos y que describieron los pilotos.

En su momento, el suceso provocó una interpelación parlamentaria por parte de la oposición al gobierno de entonces, de la Unión de Centro Democrático (UCD). Las preguntas, formuladas por el diputado socialista Enrique Múgica, iban dirigidas al ministro de Defensa y pretendían que se confirmara oficialmente cuál era la naturaleza de los artefactos extraños observados en los cielos españoles aquella noche. La interpelación jamás fue respondida, pero ahora, con la información oficial del caso en nuestras manos y que ha permanecido en secreto más de tres lustros, sabemos que todavía no se ha encontrado una explicación satisfactoria al suceso que el Ejército del Aire atribuye a "una nave de procedencia y tecnología desconocida". Por lo tanto, es rotundamente falso la afirmación de que el caso está "definitivamente explicado".

La revista MÁS ALLÁ informa a todos los medios de comunicación interesados que dispone del material desclasificado y de la grabación de la caja negra. Si deseáis más información, no dudéis en poneros en contacto con nosotros llamando a la redacción de MÁS ALLÁ: 91- 417 04 83. Fax: 91- 317 04 84

Notas

1. Ver *Papers* nº 12 (nov-dic 1998), p. 24.
2. Josep Guijarro. «El incidente Manises ¿EXPLICADO?». *Karma 7*, nº 300 (febrero 1999), p. 37.-
3. Ibid, p. 38.
4. Bruno Cardeñosa. «Afirmativo... lo tenemos cada vez más cerca». *Mas Allá de la Ciencia*, nº 129 (noviembre 1999), p. 46-50.
5. Juan José Benítez. «Una fotos reveladoras». *Mas Allá de la Ciencia*, nº 129 (noviembre 1999), p. 48-50.
6. Josep Guijarro. «Dossier Manises». *Karma.7*, nº 310 (diciembre 1999), p. 59.
7 José A. Fernández Peris. «¡Aterriza como puedas!». *Karma.7*, nº 310 (diciembre 1999), p. 60-63.
8 Juan José Benítez. «J. J. Benítez responde a los escépticos». *Karma.7*, nº 310 (diciembre 1999), p. 64-66.
9. VV.AA. «Todas las piezas del puzzle». *Karma.7*, nº 310 (diciembre 1999), p. 68-70.
10 Ibid, p. 69-70.
11. ibid, p. 70-71.

A la izquierda, nota de prensa de la revista *Más Allá*.
Abajo, imágenes que muestran el momento en que dos oficiales del Ejército del Aire «obligan al testigo Pepe Climent (con cigarrillo) a entrar en un bar donde le serán confiscados los negativos» según J. J Benítez (*Más Allá* nº 129, p. 50).



SE ENTREVISTARON CON JUANITO COLL Y PEP CLIMENT

OFICIALES DE AVIACION INVESTIGAN EL ASUNTO DE LOS OVNIS EN SOLLER

El caso de los "ovnis" que acompañaron recientemente a un avión de la TAE, cuya noticia y fotos obtenidas en Sóller recorrieron el mundo entero parece ser que no se ha cerrado, ni mucho menos. Sigue siendo un enigma y un misterio sobre el que se sigue indagando.

La noticia más reciente es que el miércoles estuvieron en Sóller dos oficiales de aviación, en "misión confidencial" ordenada por el Ministerio de Defensa. Dialogaron, indagaron, preguntaron, averiguaron, con Pep Climent, autor de las fotos y Juanito Coll el más fiel y empedernido descubridor y amante de estos fenómenos fascinantes y cautivadores.

Lógicamente, los dos delegados de Ministerio de Defensa, rehuyeron explicaciones. "Compréndalo ustedes. Nuestro trabajo es secreto. Cumplimos órdenes superiores y nuestros informes irán directamente a los altos mandos. Cuando el informe esté completo se dará a la publicidad. Ahora, nosotros no podemos".

CON JUAN COLL

Para nosotros la otra fuente de información tenía que ser, obligatoriamente Juan Coll. Tampoco en esta ocasión fue muy explícito, contradiciendo su forma normal y tradicional de actuar.

—No se me ha prohibido nada, dijo. Pero como insistieron que se trataba de un asunto oficial y confidencial, yo tengo que respetar esta postura.

—Pero ¿nada se puede sa- [illegible] ...ían?

[illegible] ...des lo han visto. Los [illegible] estuvieron con [illegible] concretamen- [illegible] ...ta tres horas. [illegible] ...lanteró. Me [illegible] ...cipal pretensión era comprobar la coincidencia de nuestras informaciones con los datos que ellos ya tenían. Se interesaron mucho por las fotos. Examinaron los clisés. Intentaron una copia, pero como no fue posible les entregué los clisés originales. Quisieron conocer el lugar exacto desde donde se tomaron estas fotografías, en el Mirador.

DOS FOTOS

—Por cierto, aclara Juanito, que una de estas fotos fue la que dió la vuelta al mundo. Pero la otra que no nos interesó publicar es mucho más importante. Tiene detalles, para mí, más interesantes. Datos que no puedo revelar. O no quiero revelar, por el momento.

—¿Qué más preguntaron los dos emisarios del Ministerio de Defensa?

—Todo. Eso sí, nunca preguntas comprometidas. Pensé que tenía que manifestarles muchas cosas que yo nunca había confesado a nadie. Y así lo hice.

—¿Todavía no puedes manifestarlos ahora?

—Considero que no. Por simples normas de elegancia y compromiso, tengo que guardar silencio. Primero ellos. Después, con el tiempo, ya veremos.

—¿Se te había comunicado anteriormente esta visita?

—En absoluto. Me cogieron de sorpresa. Pero no me molestó. Es más; conmigo los organismos oficiales tendrán siempre un fiel colaborador. Pienso que es mi deber como simple ciudadano. Fueron muy amables, muy preguntones, eso sí, para llevarse un informe lo más completo posible. Pienso que consiguieron su objetivo.

Al final de las tres horas de contactos con Juan Coll insistimos con los dos militares. Hubo, únicamente disculpas y solicitaron comprensión. No nos revelaron nada. "Primero, los superiores. Ya se dará, en su tiempo, la información pública precisa".

AMBIENTE DE "OVNIS"

Aún sin informaciones concretas, lo cierto es que en Sóller sigue en aumento el ambiente que envuelve este mundo de enigmas y misterios de los "ovnis". Todo el mundo, con la excepción de los escépticos que nunca faltan, se van convenciendo que en la zona de Sóller y Puig Major siguen ocurriendo, con mucha frecuencia, fenómenos extraños. Es ya normal escucharse casos concretos que ocurren casi a diario. Como del de un matrimonio que en la carretera de La Calobra observó un objeto luminoso hace unos días. Se colocó encima del coche y el motor se paró. Cuando el "ovni", o lo que sea, se alejó, otra vez el coche en marcha. El parón del automóvil tuvo lugar varias veces, según la distancia del "ovni". A la esposa todavía le dura el susto.

Más recientemente, cuestión de un par de días, se observó en una ladera del Puig Major una luminosidad impresionante... Casos de "ovnis", cada día, por aquellas zonas. Fenómenos que muchos aseguran ver pero que nadie comprende.

JAIME NICOLAU
Foto : PEP BERGAS

Actualidad

Condenado a diecisiete años de cárcel el asesino del líder de la secta Edelweiss

El Tribunal Superior de Justicia de Baleares (TSJB) condenó el pasado día 6 de julio a Juan Martín García a 17 años de cárcel por la muerte de Eduardo González Arenas, «Edy», líder de la secta Edelweiss, después de que un jurado popular lo declarara culpable. La sentencia estipula que el acusado debe indemnizar a la madre de su víctima con 20 millones de pesetas.

El jurado popular declaró culpable a Martín García, pero apeló en sus conclusiones a que el TSJB emitiera una alegación en demanda de un indulto parcial en vista de las deficiencias psíquicas que el condenado presenta, aunque estas deficiencias, según los forenses y psiquiatras que declararon durante el juicio la semana pasada, no enturbian la capacidad de juicio del acusado.

La sentencia recoge que, en septiembre del pasado año, Martín García causó una herida muy grave a González Arenas en la localidad de Santa Eularla del Riu (Ibiza), lugar donde «Edy» se había establecido tras pasar unos años en la cárcel al ser condenado por corrupción de menores.

González Arenas era el líder de una secta que captaba jóvenes de buenas familias con el gancho de actividades al aire libre, como montañismo o acampadas. Entre los captados se encontraban dos hijos del sociólogo Armando de Miguel.

El líder de la secta convencía a sus seguidores de que era de otro planeta y que se encontraba en la Tierra para mantener contactos con extraterrestres con el fin de preparar su llegada, así como la recogida de sus adeptos, los cuales debían mantener relaciones sexuales con él, que era la manera de asegurarse una plaza en el viaje.

En el juicio, Martín García confesó que asestó una puñalada en el cuello a González, al que acusaba de haberle propuesto someterse a abusos deshonestos a cambio de dinero. Durante el proceso, la defensa sostuvo que el acusado sufría un trastorno mental provocado por la influencia que González tenía sobre él. El acusado dijo que citó a González en un bar para matarle porque «le acosaba telepáticamente».

[Fuente: *Europa Press*, 7-VII-1999]

Extraño incidente aéreo

El piloto de la compañía aérea belga Sabena, que cubría la línea Copenhague-Bruselas con 82 pasajeros a bordo, evitó en el último segundo un choque frontal con otra aeronave el martes 6 de julio pasado en el espacio aéreo de Amsterdam (Holanda), según informaron fuentes de la compañía belga.

Según esta empresa, su aparato volaba de acuerdo a su trayectoria a 26.000 pies (7.800 metros), alrededor de la una del mediodía, atravesando una tupida capa de nubes. De repente, el sistema anti-choque detectó la presencia de otra aeronave, aún sin identificar, que se encontraba situada a ocho kilómetros de distancia y que venía en sentido contrario en la misma dirección y altitud.

El piloto tuvo menos de un minuto para reaccionar y tomar las medidas para evitar el posible choque, por lo que decidió realizar una maniobra de caída en picado de 700 pies (200 metros) para después estabilizar el aparato, de manera que desaparecía el riesgo de colisión.

El incidente causó escenas de pánico y ligeras contusiones en dos azafatas de vuelo.

Aunque no se conocen todavía los resultados de la investigación, las autoridades de Eurocontrol, el organismo que supervisa el tráfico aéreo en Europa, afirmó que ningún otro aparato se encontraba en la zona en la que transcurría el vuelo del Avro RJ-85 de Sabena. Un portavoz de dicho organismo señaló que consideraban que el radar de alerta del avión de la compañía había emitido una falsa alarma. El portavoz de Sabena, que defiende otros intereses, mantuvo que sí había otro avión y calificó lo ocurrido de «muy raro». Las autoridades aéreas de Amsterdam no quisieron pronunciarse hasta que concluyera su propia investigación.

[Fuente: *ABC*, p. 46, 9-VII-1999]

Encuentran agua en un meteorito

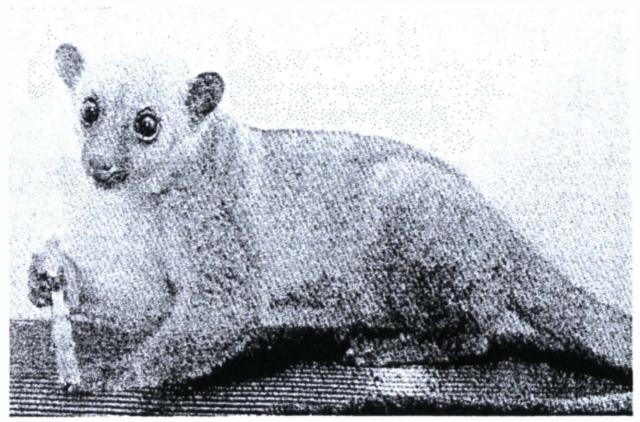
Un meteorito que en 1998 cayó en un patio al oeste de Texas contiene las primeras muestras de agua extraterrestre conocidas en la Tierra, según un informe elaborado por un grupo de especialistas de EE.UU., que publicó la revista *Science* en su edición del viernes 27 de agosto.

Las microscópicas burbujas cósmicas de agua están encerradas en cristales de halita, un mineral con un alto contenido de cloruro de sodio, cuyos cristales presentan tonalidades azules y púrpuras debido a la radiación. Los trabajos de investigación han estado dirigidos por Michael Zolensky, especialista en asteroides y minerología del centro espacial Johnson de la NASA.

La antigüedad del meteoro es de 4.500 millones de años. Es decir, es previo a la formación del sistema solar y de los planetas que lo integran. El descubrimiento es importante porque demuestra la existencia de agua en los meteoritos tal y como se suponía y faculta la posibilidad de existencia de previas e insospechadas cantidades de agua primordial en el espacio.

[Fuente: *La Vanguardia*, 29-VIII-1999]

Un «extraterrestre del trópico»



Se llama martucha o cuchumbí y pertenece a una especie tropical de la familia de los prociónidos. Mide unos 70 cm y llevó de cabeza durante días a la policía. Este animal apareció el día 24 de abril en el lavadero de un vecino de Gerona, (Cataluña, noreste de España). Se había escapado del domicilio de su propietario y estaba comiendo fruta en una cesta cuando fue descubierto. La policía recogió al animal y lo trasladó a un centro veterinario, cuyos responsables se mostraron sorprendidos porque nunca habían visto un animal de tal especie.

La aparición del animal hizo correr toda clase de especulaciones entre los vecinos de la zona. Que si era un extraterrestre (¡) que si era fruto de una mutación ... [Fuente, *ABC Cataluña*, (18-V-99), p. 16].

Este animal apareció justamente en el momento en que los cazadores de la zona de les Gavarres, en la comarca del Baix Empordà, también en la demarcación de Gerona, andaban detrás de un animal que en los últimos meses había matado decenas de ovejas. Los escasos testigos describían una especie de simio por lo que el animal fue bautizado como el yeti de les Gavarres, aunque algunos especularon con el terrible «chupacabras», o algún otro ser de procedencia extraterrestre. La hipótesis de que se trataba de una mono fue descartada gracias al análisis de las defecaciones en el área de acción del depredador, donde aparecieron solamente restos orgánicos de animales autóctonos (jabalí y zorro), y de perro, con lo que se confirmaba la hipótesis oficial de que se trata de canes salvajes.
[Fuente, *El Punt*, (14, 16 y 23-V-99)].

Nuevos estudios sobre el meteorito ALH84001

Tres años después de que la NASA anunciara a bombo y platillo el descubrimiento de indicios de vida extraterrestre en un meteorito hallado en la Antártida (ver *Papers* nº 33-34, septiembre 1996, p. 271-272), y de que una multitud de científicos escépticos rebatiera que las pruebas de vida extraterrestre eran inconsistentes, el estudio de un fragmento del meteorito llevado a cabo en la Universitat de Lleida ha concluido que la NASA tenía razón.

Lo que se ha hallado en el meteorito no son pruebas de vida, pero sí indicios: concretamente, estructuras geológicas microscópicas que indican que posiblemente Marte estuvo poblado por bacterias hace unos 3.000 millones de años. Los resultados preliminares de la investigación se presentaron ayer en un acto de conmemoración del 30 aniversario de la llegada a la Luna celebrado en la sede del CSIC en Madrid.

Un pequeño fragmento del meteorito fue cedido a científicos españoles para que lo estudiaran: Jacek Wierzchos, de la Universitat de Lleida, y Carmen Ascaso, del CSIC. Según informó ayer Wierzchos, los indicios de actividad biológica hallados en el meteorito "tienen forma de compuestos inorgánicos. Son como huellas dejadas por microorganismos presentes en el planeta rojo". El científico polaco afincado en España subrayó que siempre ha de utilizarse el término de indicio, nunca evidencia, porque la investigación "no está cerrada".

Según Wierzchos, es prematuro afirmar que hubo vida en Marte, pero no es una hipótesis descartable. «Deberá pasar más tiempo para obtener información suficiente de los compuestos encontrados en la roca marciana».

Los restos inorgánicos con posible actividad biológica se localizaron dentro de los carbonatos del trozo marciano. "Cuando un líquido rico en carbonatos penetra en la roca es posible que también lleve consigo todo lo que había suspendido en dicho líquido. En este caso, nuestra hipótesis es que en la suspensión ya había restos de microorganismos", apuntó Wierzchos.

Los microorganismos eran probablemente magnetobacterias -que dentro de su cuerpo forman cadenas de pequeños cristales de óxido de hierro-, similares a las que actualmente pueblan el Delta del Ebro o el atolón de Mururoa en el Pacífico.

"Estas cadenas se encuentran en el meteorito marciano y su morfología en forma de cadenas es igual a la de las magnetobacterias", señaló Wierzchos. No existe ningún proceso inorgánico capaz de formar estas cadenas".
[Fuente: La Vanguardia, 21-VII-99].

La alerta del 26-VI en Madrid

Un extraño punto de luz situado bajo la luna llamó la atención de uno de los aficionados a la ufología que, la noche del sábado 26, se dieron cita en el parque de Tierno Galván, junto al Planetario.

Hasta ese momento -eran casi las tres de la madrugada-, la noche había transcurrido tranquila. La posibilidad de que aquello fuera un ovni caldeó el ambiente, y todas las miradas se dirigieron hacia aquel insólito fenómeno.

Los observadores formaban un grupo de lo más variopinto: una pareja de aficionados a la ufología -en 1982, él fue testigo de un avistamiento masivo en pleno centro de Madrid; dos administrativos; dos madres con sus hijas venidas desde Las Rozas; dos jóvenes tan misteriosos como el propio fenómeno ovni y dos cazadores profesionales de platillos volantes pertrechados con una cámara fotográfica, una brújula y prismáticos. Once pares de ojos observaron durante largos minutos el objeto y comprobaron con sorpresa que cambiaba de color: tres luces, una verde, otra roja y otra amarilla giraban a gran velocidad.

Sólo uno de los asistentes no veía el cambio cromático. El resto intentaba contener su entusiasmo hasta obtener alguna prueba más. Pronto la obtuvieron: el objeto se movía. El siguiente paso fue llamar en busca de la opinión de los expertos, reunidos en el estudio del programa Mundo Misterioso, de Radio Voz. Allí hacían guardia los directores de las principales revistas de temas paranormales quienes, junto al presentador del programa, coordinaban una alerta ovni nacional que integraba a medio centenar de grupos de avistadores.

Este llamamiento ufológico formaba parte de la primera alerta ovni internacional de la Historia -coordinada a través de Internet-, gracias a la cual personas de todo el planeta controlaron los cielos 24 horas seguidas.

El encuentro mundial de cazadores de ovnis casi coincidía con el 52º aniversario del primer avistamiento registrado en Estados Unidos, festividad denominada por algunos San Kenneth Arnold, en honor al primer avistador de platillos.

Los especialistas acabaron con el entusiasmo despertado en el pequeño grupo del Planetario de Madrid -había otros en distintos puntos de la sierra madrileña-. A pesar de que un observador de Daganzo llamó al programa para confirmar el mismo avistamiento, Bruno Cardeñosa, presentador del programa, entendió que se trataba de una estrella pequeña y explicó que los buscadores de ovnis estaban sufriendo un efecto óptico llamado post-espejismo.

La desolación invadió a casi todos. Algunos se negaban a creer en la explicación científica; otros se la tomaban a broma: «¡Llevo aquí desde las 10 de la noche y me van a decir que no veo un ovni, coñol». La desilusión dejó paso a las risas, y volvieron a escrutar el cielo en busca de un nuevo indicio de vida extraterrestre.

Tras otro fracaso estrepitoso, la alerta ovni había terminado. El grupo se disolvió y cada uno se fue a su casa resignado, pero con el consuelo de haber pasado una noche divertida.
[Fuente: El Mundo, 28-VI-1999]

Otra secta espera el OVNI

Los recelos y temores han proliferado entre las autoridades de las zonas agrarias central de Georgia (EE.UU) desde la llegada de un grupo religioso formado, los Nuwaubians (de Nubia), quienes se han declarado a sí mismos como una nación independiente mientras rechazan ser considerados una secta.

Su líder espiritual, Malachi York, compareció ante el juzgado del condado de Putnam el martes 29 de junio para responder de diversas irregularidades urbanísticas.

Unos quinientos seguidores ovacionaron a York cuando salió de la sala de audiencias en libertad. York estuvo en prisión en los años sesenta por resistirse al arresto, asalto y posesión de armas peligrosas (¡)

El enfrentamiento con el condado, proviene de la construcción por parte de sus seguidores de edificios al estilo de las pirámides de Egipto, obeliscos y estatuas en las 190 hectáreas que los Nuwaubians disponen cerca de Eatonton, un pequeño pueblo al sudeste de Atlanta. Su iglesia piramidal fue clausurada por las autoridades locales.

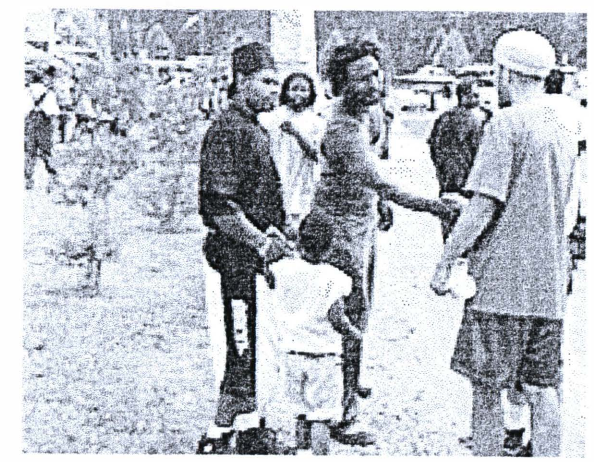
A su estado, asentado en las tierras adquiridas en 1993, lo titulan La Nación Nuwaubian Unida de Moors. Se calcula que unas doscientas personas viven dentro de sus propiedades, custodiadas por hombres armados.

El sheriff de Putman, Howard Sills, declaró el pasado junio que un documento del FBI de 1993 relacionaba a los Nuwaubians de Nueva York con operaciones de fraude y extorsión. El jefe de policía del condado estaba también preocupado por las tendencias separatistas y racistas contra los blancos -todos son negros- y ante la posibilidad de que estuvieran acumulando armamento.

La filosofía de los Nuwaubians incluye elementos del cristianismo, del politeísmo antiguo egipcio reinterpretado y la creencia en los extraterrestres y sus naves voladoras.

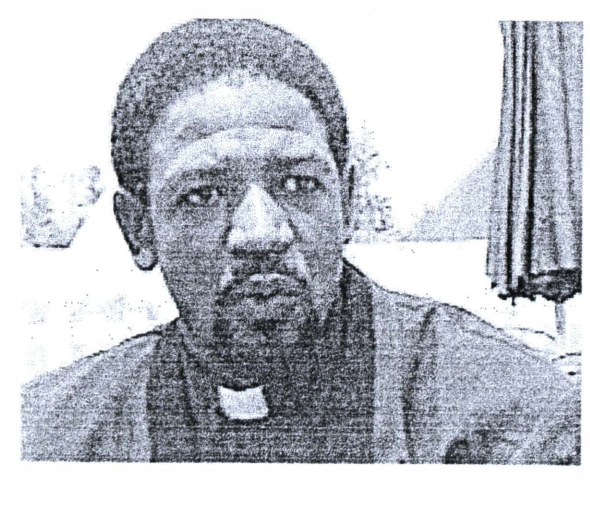
York ha señalado que él mismo es un ET que procede de la galaxia de Illyuwn. Tanto él como otros miembros de su grupo esperan una nave procedente de dicha galaxia y que visitará nuestro planeta en el año 2003, llevándose en ella 144.000 personas convenientemente seleccionadas.
[Fuente: http://www.cnn.com 29-VI-1999]











Los Nuwaubians han erigido y decorado siguiendo la influencia egipcia antigua. (Izquierda y detalle de arriba). En el centro de la derecha, instantánea de su festival anual (26-27 de junio de 1999) dedicado al Día del Salvador, al que acuden miembros y simpatizantes de allende el Atlántico. Las drogas, incluido el alcohol, están prohibidas. De bajo el ministro de su iglesia, Marshall Change.

Investigador británico denuncia documentos Majestic-12

Timothy Good es un investigador de ovnis bastante conocido y autor del libro *Above Top Secret*, uno de los primeros textos en avalar la existencia del Majestic-12 en 1987 -sobre MJ 12 véase *Papers*, nº 23-24 (noviembre 1995), p. 180-. Good ha denunciado recientemente el aumento del numero de los documentos MJ-12, especialmente aquellos que han sido atribuidos al estadounidense Tim Cooper, como materiales fraudulentos. Good se expresó al respecto en la conferencia OVNI de Leeds (Inglaterra) a mediados de septiembre:

1. La máquina de escribir empleada por Cooper para comunicarse con Good hace 8 años es casi exactamente igual a la que produjo algunos de los nuevos documentos.
2. El estilo y la sangría de los párrafos son casi idénticos.
3. La clasificación indicada en los documentos atenta contra la credibilidad de los mismos, ya que en un página reza: «Restringido. Prohibida la Inspección Publica» seguido por «Alto Secreto» en la siguiente.
4. Stanton Friedman ha descubierto que el nuevo material de MJ-12 ha sido extraído directamente de otros materiales a los cuales Cooper tuvo acceso—en un caso específico, material escrito por un tal General Wedermeyer.
5. La numeración de uno de los documentos, 1206, es la misma del apartado postal de Tim Cooper.
6. Las cartas originadas por la claramente inexistente Salina Cantwheel, hija del mítico Thomas Cantwheel, fueron escritas por el mismo puño y letra que la de Tim Cooper.

Mientras tanto, el equipo compuesto por Robert y Ryan Wood, los californianos que se han enfrascado en la investigación preliminar de los nuevos aportes del MJ-12 adquiridos por Tim Cooper, dicen que las objeciones de Timothy Good no bastan para comprobar la existencia de un fraude. Entre otras cosas, señala Ryan Wood, las muestras mecanográficas y grafológicas de Tim Cooper no son idénticas a las que aparecen en los documentos y que el número del apartado postal es pura coincidencia.

Por lo visto, tenemos MJ-12 para rato...[Fuente: Scott Corrales, 6-X-1999].

El fin del siglo anticipa casos de «Psicosis del Milenio»

Expertos en salud mental en Inglaterra comenzaron a encontrar casos de la denominada «Psicosis del Milenio» y se calcula que la incidencia del transtorno aumentará conforme se acerca el comienzo del año 2000.

La revista especializada británica Nursing Times informó que el servicio Oxleas NHS Trust, que brinda atención psiquiátrica en Greenwich, Londres, ha admitido desde marzo a ocho o nueve personas con el transtorno.

Un caso común es el de un paciente que estaba convencido de que era portador del virus del milenio y que llevaba adentro «la falla», término utilizado para describir la imposibilidad de las computadoras de reconocer el "00" como correspondiente al año 2000 el 1 de enero del próximo año.

Uno de los símbolos que Gran Bretaña prepara para recibir el nuevo milenio es un predio gigante en Londres, que albergará todo tipo de exhibiciones científicas y educativas.

Stanley Risborough, encargado del departamento de salud mental en Oxleas NHS Trust opina que este símbolo va a ser un constante recordatorio que se acerca el fin del siglo y comenzará a incidir en la mente de la gente.

«Cuando el predio finalmente sea inaugurado, el fin del siglo será mucho más palpable para las personas que presentan ciertas perturbaciones mentales», señaló.

La psicosis es un transtorno mental que puede fijarse a sucesos específicos, dijo Risborough, quien recordó que durante la carrera espacial en la década de 1960 muchos pacientes psiquiátricos pensaban que habían sido infectados por rayos lunares.

[Fuente http//www.cnn.com, 9 julio 1999]

Luces en el cielo: Otra espectacular reentrada espacial

Unas extrañas luces de colores destellantes causaron a primeras horas de la noche del sábado 27 de noviembre la alarma a peatones y conductores que circulaban por Palma (isla de Mallorca, este de España) y poblaciones aledañas a la capital, además de Son Serra de Marina, en Santa Margalida, Petra, Artá y otras localidades. En Ibiza también cundió una cierta alarma al observarse las extrañas luces. El Observatorio Astronómico de Costitx recibió unas 20 llamadas y el servicio de emergencias 112.

Al parecer, las luces correspondían a una nave espacial china que provocó estos destellos durante su reentrada en la atmósfera, según informó a la prensa balear nuestro socio y amigo, además de delegado de la Fundación Anomalía en Mallorca, Matías Morey.

El origen del fenómeno posibilitó la recepción de relatos de avistamientos producidos en otros lugares como Teruel, Valencia y en Italia, especialmente en Cerdeña, donde la visión fue aún más espectacular que en Mallorca.

La nave china divisada en Mallorca se denomina Larga Marcha y fue lanzada al espacio el pasado 20 de noviembre desde el centro de lanzamiento Jiuquan, situado al noroeste del país, en la provincia de Gansu. Era la primera nave experimental china de gran alcance, que completó la misión prevista y descendió posteriormente tocando tierra en Mongolia. La República Popular China inició décadas atrás su programa espacial, siendo el último cohete, denominado Shenzou el más perfeccionado. El cohete Larga Marcha tiene tres etapas de operación y lanza un satélite en órbita al dispararse la tercera.

[Fuente: *Diario de Mallorca*, 29-X!-99 y 1-XII-99 & Matías Morey].



La nave china Larga Marcha, fotografiada en el momento de despegar de su base. [Foto: AFP]